UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA

BOOK CARD

Please keep this card in book pocket

MANUAL-DE-HISTORIA

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

F2320.7
.T4

MAY 04 1979

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/manueldehistoria00teje

F2320.7
.T4

MANUAL

DE

HISTORIA DE VENEZUELA

PARA

EL USO DE LAS ESCUELAS Y COLEGIOS,

POR

Felipe Tejera.

CARACAS.

—

IMPRENTA FEDERAL.

1875.

JUAN QUEVEDO.

GOBERNADOR DEL DISTRITO FEDERAL.

Hago saber: que el ciudadano Felipe Tejera se ha presentado ante mí reclamando el derecho esclusivo para publicar y vender una obra de su propiedad cuyo título ha depositado y es como sigue:

"MANUAL DE HISTORIA DE VENEZUELA para el uso de las escuelas."

Y que habiendo prestado el juramento requerido lo pongo por la presente en posesion del privilegio que concede la lei de 8 de Abril de 1853 sobre producciones literarias, teniendo derecho esclusivo de imprimirla, pudiendo él solo publicar, vender y distribuir dicha obra por el tiempo que le permite el artículo 1º de la citada lei.

Dado, firmado de mi mano: sellado con el sello de la Gobernacion del Distrito Federal y refrendado por el Secretario del Despacho en Carácas á 3 de Junio de 1875.—Año 12º de la Lei y 17º de la Federacion.

JUAN QUEVEDO.

El Secretario,

Velásquez Level.

CARTAS DE APROBACION.

COLEGIO DE LA ASCENSION.

Señor Felipe Tejera.

Estimado señor.

Con gran interes he leido el "Manual de Historia de Venezuela" que U. ha redactado y que ha tenido á bien someter á mi consideracion.

Me complazco en reconocer la importancia de su trabajo como estímulo y auxilio para los estudios históricos desgraciadamente mui descuidados entre nosotros, y me permito presentar á U. mis sinceras felicitaciones por el feliz éxito de sus laudables esfuerzos.

Su afectísimo servidor.

Cárlos P. Calvo.

Carácas, Agosto 31 de 1873.

COLEGIO DE FONTES.

He leido los manuscritos de un *Manual de Historia de Venezuela*, que va á publicar el señor Felipe Tejera; y creo que esta obra, que en breve espacio compendia los sucesos más notables de la Historia Patria, desde la época del descubrimiento hasta el año de 1842, llenará cumplidamente el vacío que hasta ahora hemos lamentado de un compendio que, al alcance de todos, pudiera servir como texto de tan útil enseñanza en Escuelas y Colegios. En esta virrud, el *Manual de Historia* del señor Felipe Tejera, quedará por tal en el plantel de instruccion primaria de que soi Director hace treinta y dos años.

P. P. Fontes.

Carácas, Junio 11 de 1875.

COLEGIO DE SANTA MARIA.

Con el interes que debe inspirarnos la lectura de nuestra historia hemos visto el "Manual de Historia de Venezuela," redactado por el señor Felipe Tejera. Creemos que, debido al plan me-

tódico y claro bajo el cual está escrito, será de g[illegible] utilidad en los Colegios y Escuelas de la República.

Aplaudimos, por consiguiente, el pensamiento pat[illegible]tico del señor Tejera y lo felicitamos por su realizacion.

Carácas, Setiembre 7 de 1873.

A. Aveledo.

COLEGIO DEL ROSCIO.

Señor Felipe Tejera.

Carácas, agosto 23 de 1873.

Estimado amigo.

Cediendo gustoso á la exijencia de usted, he leido el "Manual de historia de Venezuela," que piensa usted publicar "para el uso de las escuelas." Carezco de las dotes necesarias para dar un juicio crítico sobre el mérito de la obra; pero no por ello dejaré de decir á usted, como lo ofrecí, el efecto que en mí produjera su lectura. Mui acertado encuentro el plan de la obra: la division que en ella se hace de historia antigua y moderna, y la subdivision de la última en épocas, las considero de grande auxilio para fijar en la memoria cronológicamente los hechos de nuestra interesante historia. Los sincronismos en que concluye usted cada una de las épocas, y que veo como cuadros sinópticos de lo contenido en ellas, me han parecido tambien mui adecuados para el objeto, sirviendo de guias para buscar en breves instantes cualquier acontecimiento que quiera recordarse. Respecto á lo principal de la historia, la verdad de los hechos relatados y la completa relacion de todo lo conducente al conocimiento de lo que ha sido nuestra patria, las tiene usted comprobadas con las citas de autores que no han sido contradichos; y por lo que respecta á los hechos no referidos por ellos, con la notoriedad entre testigos adecuados y vivientes, que estoi cierto pensarán como yo en este particular.

Contiene lo que precede mi juicio á secas, y si nada más dijera, faltaria al propósito que hice de manifestar á usted la impresion que en mí produjo la lectura de su obra; pienso pues, que por lo que respecta á la verdad neta de los hechos, no ha cumplido usted esactamente con los deberes de un fiel historiador. Creo yo que este debe ser frio é incapaz de ser arrastrado por el entusiasmo, que casi siempre conduce á la parcialidad; y es sobre este particular que me tomo la licencia de decir á usted que no lo considero bien sesudo, pareciéndome que en algunos lugares se ha dejado llevar por el entusiasmo patrio, hasta el punto de la exajeracion, lo cual afea la verdad é imprime el carácter de

inverosímiles á ciertos pasajes de su historia, pero afortunadamente son pocos, é insuficientes por tanto para poner en duda el mérito de la obra.

Tengo pues, el gusto de repetir que juzgo buena, mui buena su historia, y que su publicacion facilitaría á nuestros jóvenes los medios de adquirir conocimientos esactos acerca de nuestra historia; y á los que ántes los tenian, medios de recordarlos con brevedad.

Su servidor y amigo.

Juan J. Aguerrevere.

COLEGIO DE GIL.

Carácas Julio 7 de 1875.

Señor Felipe Tejera.

Mui señor mio.

He leído el manuscrito que usted me remitió para su exámen, titulado "Manual de historia de Venezuela;" y me es grato recomendarlo por que creo reúne las condiciones que requiere una obra de su especie. En cuanto á la utilidad, ó más bien necesidad, de que los niños estudien la historia patria junto con las materias que constituyen las primera instruccion, la creo demasiado obvia para que me detenga en demostrarlo. Adoptaré pues, como texto en mi escuela, la produccion de usted.

Soi de usted atento servidor.

J. M. Gil.

Para juzgar bien de las revoluciones y de sus autores, es preciso observarlos mui de cerca y juzgarlos mui de léjos.

BOLÍVAR.

AUTORES CONSULTADOS.

Oviedo.—Montenegro.—Baralt y Díaz.—Bello.—Restrepo.—Larrazábal.—Páez.—Juan Vicente González.—César Cantú, etc.

Damos aquí las gracias al señor Pedro Montbrun que bondadosamente puso á nuestra disposicion su inestimable archivo, el cual tanto nos ha valido en el presente trabajo.

MANUAL DE HISTORIA DE VENEZUELA.

PRÓLOGO.

En el vasto campo de la literatura, apénas habrá ningun ramo que aventaje en importancia á los estudios históricos. Mas, para cultivarlo con buen éxito, se requieren tantas y tan eximias calidades que, aun en los paises de mui antigua y extendida civilizacion, por muchas historias que se hayan escrito, no son sino poquísimas las que han fijado en su favor el unánime consentimiento de los doctos. Quiénes sobresalen por un concepto, quiénes por otro; en estos se notan faltas de que carecen aquellos; en muchos se mezcla la fábula con la verdad; cuáles se proponen determinado fin, á que sujetan el plan entero del libro; cuáles toman por guia el deber, pero no logran bastante riqueza de luces. Las más veces se mueven los autores al impulso de las pasiones, que desfiguran en bien ó en mal hechos trasmitidos de siglo en siglo. Obstan al acierto inconvenientes de vario linaje. Si se trata de sucesos antiguos, la distancia y la consiguiente dificultad de adquirir noticias exactas y cabales, influyen en la imperfeccion de su conocimiento, y de los juicios que de él se derivan y en él se fundan. La crítica histórica demanda la posesion de tales prendas, que rara vez

se juntan en uno solo. Aun para comparar entre sí los varios testimonios, desechar unos y admitir otros como fuentes fidedignas, no bastan observacion, imparcialidad, si no las acompañan profunda instruccion, criterio ejercitado, ingenio sutil y familiaridad con los secretos del corazon humano. Ya se deja entender que los peligros del fracaso se multiplican, cuando se emprende referir fielmente lo acontecido en épocas cercanas á la del historiador, y más si pertenece á la nacion de que escribe. Visto es que se encontrará entónces enlazado, por sí ó sus progenitores, con los acaecimientos que ceden en lustre ó daño de las personas ó de la patria. El amor á ella ciega como cualquiera otro; nunca podemos desnudarnos del interes que á su favor nos arrastra; sin saberlo, sin quererlo, y lo que más es, buscando evitarlo, sucumbimos á las tentaciones de su afecto. No es exagerado afirmar que los Estados adolecen, unos respecto de otros, de las mismas, si no mayores debilidades, que aquejan á las fracciones en que se dividen los miembros de un solo pueblo. Por manera que, al hablar de la parte que dos de aquellos, guiados de contrapuestas inclinaciones, han tenido en casos comunes, el cronista de cada lado los presenta á diversa luz, segun la que muestraná sus ojos ofuscados. Asentirá á la asercion quien reconozca, por ejemplo, la historia de los propios accidentes y trances de una guerra, por parte de cada cual de los beligerantes. De donde se deduce que se halla en mejor proporcion de salir con su intento el individuo que sea de todo en todo extraño á lo pasado. Ahora mismo, á la vuelta de más de diez y nueve centurias, se están reconstruyendo historias antiguas, con ayuda de sana crítica y de documentos recien descubiertos, y cambiándose opiniones que acerca de notables vicisitudes y personajes corrian adoptadas y repetidas de unos en otros escritores.

Añádase á lo dicho la diligencia, el afan, el ahinco que cuesta la conquista de la verdad absoluta. Nos formaremos de ello idea con reflexiones sobre cualesquiera acciones pasadas en nuestra presencia, y advertir cómo, al cundir en el público, se mudan, se adulteran, se trastornan. Así se engaña uno con frecuencia apreciándolas.— Otras veces quedan ignorados incidentes que nos atañen más ó ménos directamente; y si el acaso nos los revela un dia, nos asombramos, ménos quizá par su valor intrínseco, que por la circunstancia de presentarnos como desalumbrados y juguetes de nuestra pequeñez ó insuficiencia. ¿Qué mucho, cuando en ciertas ocasiones, hasta crímenes horribles pasan inadvertidos, ó nunca se rastrean, á despecho de las más esmeradas pesquisas de consultísimos jueces, y del acucioso adminículo de los agraviados, y del interes de los ciudadanos por apurar la verdad en aquellos eventos? Por todas partes nos da en cara la ineficacia de los medios humanos, como más patentemente lo percibiremos recordando las causas judiciales en que, agotadas las probanzas que establecen el criterio legal, se ha privado de los bienes, de la vida, á hombres inocentes de los crímenes á ellos imputados, y cuyos verdaderos autores han descubierto la falsedad de las acusaciones en el temido instante de la muerte.

Aplicando á nuestra patria las consideraciones generales que preceden expuestas, hallaremos que aun no se conoce á fondo el drama de que fué teatro Venezuela, principalmente en el período de su encarnizada lucha con España. Poco ó nada han dicho nuestros historiadores acerca de puntos dignos de conmemorarse. Por ejemplo, la primera constitucion federal, los pasos de los agentes enviados á los Estados Unidos y á la Gran Bretaña, el reconocimiento de Venezuela como beligerante, contratos con los estranjeros proveedores de armas,

pertrechos y vestuarios, tratados de union, liga y confederacion primero, y despues los de amistad, comercio, navegacion y correos, operaciones de buques de guerra y corsarios, preparativos de la expedicion pronta á salir en auxilio de Méjico, alianza especial con el Perú llevada á efecto, posteriormente guerra y paz, establecimiento de Legaciones en el Brasil, los Estados Unidos y Europa, tentativas del Libertador en beneficio de Cuba, congreso de Panamá, etc., etc.

Andan tambien omisos los historiadores nacionales en informarnos de lo que pasaba entre España y demas potencias acerca de nosotros, así como de todo lo relativo á los indios.

Fuéranos dado poseer una historia de Venezuela tan menuda, como la que de los Estados Unidos ha escrito el insigne diplomático Jorge Bancroft. Sienten algunos que raya en difusa; mas no la graduarán de tal sus conciudadanos, para quienes se destinó particularmente, y que han de tener en mucho y leer complacidos sus más insignificantes pormenores. Aunque más llegue á extenderse, nunca fastidiará á los amigos de su nacion portentosa. En recorrer los tiempos que antecedieron á la declaracion de la Independencia, emplea el autor siete volúmenes de tipo diminuto y muchas pájinas; y se dice que ha escrito otros cuatro, entrando ya en las épocas ulteriores. Pero allí nada falta de lo que concierne de cualquier modo á ese pueblo, desde el primer instante del descubrimiento del territorio septentrional por ingleses, franceses y españoles. Capítulos hai en que pasa revista casi á todo el mundo civilizado, señaladamente cuando escudriña los principios políticos que á la revolucion dieron orígen.

Entre las historias de Venezuela descuella la de Baralt, porque, sobre tener un plan más comprensivo y mejor ordenado que las otras, la realzan el decir puro y las otras excelencias que gran-

jearon al autor fama de sabio, distinciones y puesto en Europa, y que le encumbran al primer órden de los patrios injenios. Pero varones mui calificados notan què no se dió allí el desenvolvimiento indispensable á hechos de suma importancia, ni se puso en la mayor claridad la serie de acciones de algunos prohombres; que no se ha repartido con igualdad la justicia distributiva entre los que obraron de propio movimiento y por su cuenta y riesgo en pro de la libertad, prestando cooperacion espontánea cuanto útil, sino postergádose tales servicios, enalteciendo otros con solícita preferencia. Granadinos le hacen cargo de haber mostrado escaso aprecio á la cooperacion de su patria en favor nuestro. En una palabra, se piensa que no llena el objeto de dar á conocer á Venezuela lo bastante, en su estado cuando colonia, y en todas y cada una de las causas que prepararon, maduraron y al fin produjeron la transformacion, sus progresos, atrasos, demoras, su coronamiento, la formacion de la gloriosa Colombia y su disgregacion, etc. Publicado aquel libro, han salido á luz diversas rectificaciones. Recientemente hemos visto algunas que dicen relacion al mariscal Sucre, á los generales Mariño y Zaraza. Tambien hemos examinado las ampliaciones que de algunos episodios se han insertado en las gacetas, especialmente con ocasion de los aniversarios del 19 de Abril y 5 de Julio. Muchas circunstancias curiosas recopiló el general José Austria en la historia militar de Venezuela, desgraciadamente aun no impresa del todo. El Lcdo. Juan Vicente González, relacionando la vida del general José Félix Ribas, se internó en asuntos históricos á ella respectivos. Abundante materia se halla en la de Bolívar, que salió de la pluma del doctor Felipe Larrazábal. En su autobiografía cuenta el general Páez mui á la larga los hechos en que fué actor, agregando otras noticias interesantes, y nota y

corrije equivocaciones del señor Baralt, observando que nacieron de haberse atenido á los apuntes á él entregados cuando ya se partia á Europa, donde no le era posible consultar sus dudas con personas que se las aclararan.

Hemos oido hablar de muchas tradiciones, apuntes, crónicas y memorias que se conservan en poder de algunos próceres y de los herederos de otros. Allegadas las diversas historias, las biografías, las correspondencias, todo ese cúmulo de noticias, las rectificaciones, los esclarecimientos, y estudiada con inteligencia y espíritu de imparcialidad la colección de documentos que atesoró el mui ilustre y laborioso adalid de la independencia general José Félix Blanco, y consultados los escritos extranjeros sobre el mismo asunto, sin exceptuar los de españoles: será asequible formar la historia individuada y concienzuda de Venezuela, y poner fuera de duda puntos que no solo se contradicen, sino hasta se tachan de apócrifos.

El que esto haga, levantará á la patria el mayor monumento de gloria. Porque fué la empresa de nuestros pasados una de las más insignes de que guardan memoria los hombres, cuando se incluyan los tiempos primitivos y siempre fabulosos de las naciones. Desafiar el poderío de España, que en el dilatado período de trescientos y tantos años habia esparcido fortísima raigambre en este suelo; hombrearse con su dominadora un pueblo sumido por ella en la ignorancia, la esclavitud, el aislamiento y entregado á la avilantez y descuello del último agente peninsular; resolverse á lanzar el yugo ponderoso, sin medios de resistencia, sin conocimientos militares, sin plan preconcertado; principiar luchando esforzadamente con la debilidad ó indecision de algunos de los mismos venezolanos y hasta con la oposicion armada de varias provincias; no desalentarse con las sucesivas contrarevoluciones, ni con el hundimiento de la causa,

una y otra vez, ni con los espectáculos de crueldad, carnicería, venganza, producidos por el despecho de los enemigos; sobreponerse á todo obstáculo con perseverancia nunca quebrada, arrostrando la combinacion de las miserias, hambres, pestes, incendios, asolamientos, destierros, emigraciones, confiscaciones, saqueos, matanzas, terremotos; echar en la hoguera la vida, los bienes, las comodidades, la dicha y suerte futura de sí y los suyos; caer y levantarse siempre con redoblados bríos; sacar de la nada recursos, de las derrotas victorias, de la prepotencia de los contrarios arranques de valor indomable; y por premio de tan gallardos esfuerzos, no solo arrancar el dominio de Venezuela á la pujanza, al teson de España, sino proseguir la carrera de combates y glorias, despues de haber sido los primeros en manifestar el espíritu, y abrir el camino, de la revolucion, y ayudar poderosa y felizmente con ya aguerridas huestes á la redencion de Nueva Granada, el Ecuador y el Perú: he aquí la casi increible obra que consumaron nuestros padres, para inmortal renombre, en todo el orbe, del inspirado genio que se sublimó por el cúmulo de sus perínclitas dotes, de tantos más como se engrandecieron cerca ó léjos de él, y de la nacion entera que de tal modo se asoció á sus conatos. ¡Qué incontrastable resolucion! ¡Cuántos ejemplos de virtud republicana! ¡Cuántos prodigios de abnegacion, constancia, denuedo! ¡Qué firmeza de convicciones! ¡Cuál desasimiento de la vida y sus gozos! ¡Qué ingenio, qué sabiduría, qué conjunto de superioridad y triunfos marciales! ¡Qué tesoro de grandezas! ¡Cuánto y cuál amor á la libertad, á la justicia!

Deber es comun extremarse por imbuir en cada uno de los venezolanos, siquiera como homenaje de gratitud á los beneficios de que gozamos, el conocimiento de la formacion de la República, y el inestimable precio por ella pagado. Así aprende-

rán á idolatrarla, á conservar sus conquistas, á engrandecerla, á servirla con reverente culto. Ha de formar nuestra historia una de las primeras lecturas de los niños, no ignoren lo que más profundamente les interesa, y porque le cobren apego, y, años adelante, se desvivan por perfeccionarse en ella y nunca la suelten de la mano. Introdúzcase no en la Universidad solamente, sino tambien en los colejios y las escuelas de ámbos sexos; ocupe lugar conspícuo en todos los planes de instruccion; reconózcase indispensable su estudio en los que pretendan el magisterio y en muchos otros; estimúlese el adelantamiento en ella; ofrézcanse á la pública discusion sus puntos oscuros, dudosos ó que convenga relevar; hágase la guerra á la indolente desidia de los muchos que no leen; y entónces se alcanzará el objeto de nuestro anhelo.

A esto podria contribuir la adopcion del Manual que el señor Felipe Tejera ha escrito adrede, y que ya cuenta con la aprobacion de sugetos tan conocedores y respetables como los ciudadanos doctores A. Aveledo, C. Pérez Calvo, Juan José Aguerrevere, P. P. Fóntes y J. M. Gil, antiguos directores de los Colegios de Santa María, La Ascension, Roscio, Fóntes y Gil.

Con laudable empeño el jóven autor, rico de talento é imaginacion, y ya distinguido entre los poetas, se ha dedicado á trabajos más serios. Le ha incitado el patrocinio que á las letras dispensa el actual Presidente de la República. Bien se comprenderá que no se ha propuesto colmar el vacío antedicho. Se ha limitado á compendiar lo que otros han compuesto, siguiéndolos no tan estrictamente que algunas veces no se desvíe de ellos y escriba de propio marte. Divide la historia, previa una introduccion sobre el descubrimiento de América, su geografía y los indios, en antigua y moderna. La primera se extiende desde 1498, en que Alonso de Ojeda recorrió las cos-

tas de Venezuela, hasta el 5 de Julio de 1811, fecha de la declaracion de independencia. Pasa rápidamente por lo más de este período; y se detiene hablando de los pasos iniciativos de los patriotas; y termina con un apéndice sobre la literatura, las ciencias, artes, caminos, comercio y poblacion en tiempos de la colonia. Subdivide la moderna en cinco partes, y queda en la tercera. Una llega á 1819, en que se constituye Colombia; otra á 1830, época de su disolucion, y otra á 1842, que presencia la entrada de los restos de Bolívar á Carácas. Tambien se introduce la moderna con rasgos geográficos, que esta vez conciernen á Venezuela. Desde 1811 á 1830, espacio el más importante, se descoje el hilo de los sucesos año por año. En lo ulterior anda más de prisa. Cada seccion va seguida de un resúmen y de sincronismos, y al fin de todo hai un apéndice sobre literatura, ciencias, artes y progreso de la patria.

Se verá que, sin embargo de ser un epítome, repara, hasta dónde cabe en él, algunos de los olvidos que advertimos, v. g. el tocante al congreso de Panamá. Agrega otro capítulo nuevo acerca de los efectos generales de la independencia de esta parte de América.

Están allí narrados los principales acontecimientos en lenguaje por lo comun castizo, y cláusulas cortadas conforme al tipo del Manual de Historia Universal del preclaro literato Juan Vicente González y con aspiracion á imitar á Baralt. Se emplean parágrafos cortos por encerrar mucho en pocas palabras. Encuéntranse breves descripciones, teñidas, como varios otros pasajes, de colores tal vez mas propios de la poesía que de la historia. El estilo es siempre igual, claro, animado, expresivo del entusiasmo del patriota. Lo más reparable nos parece que en una obra en que no pueden entrar disertaciones, el autor haya pronunciado fallos harto rigorosos, algunas veces mal avenido

con sus predecesores, sin justificarse absolutamente, y como si bastara un epíteto para abonar sus opiniones. Tal sucede en cuanto á la guerra á muerte y ejecuciones que se hicieron por mayor. Aunque mui para lamentarse, hechos censurables se han visto en todas las guerras; y el autor puede leer, por citarle un solo ejemplo, las recíprocas acusaciones de Francia y Alemania con motivo de los excesos cometidos en su lucha de 1870. Y volviendo á nuestro caso, el bárbaro sistema de los representantes de España en Venezuela, la burla enorme de las capitulaciones, los refinamientos de crueldad de algunos de ellos, las tramas de sus compatriotas, las entradas de las poblaciones á saco, los incendios, las matanzas en esas ocasiones, los verdaderos asesinatos nocturnos las alevosías, los perjurios, los sacrilejios, el exterminio de mujeres, á veces de niños, y otras causas que excitaban á represalias, no como leyes ordinarias de la guerra, sino como medios de contener con el talion los desafueros del enemigo: sirven para atenuar los cargos, si es que no para disculpar á los guerreros de la independencia. Las naciones se ocupan mucho todavía en celebrar convenios sobre respeto á los derechos de los neutrales, inmunidad y asistencia de los heridos, prohibicion de balas explosivas; y últimamente el emperador de Rusia ha tomado á pechos la formacion de una conferencia internacional dirijida á codificar los usos de la guerra. Lógrese ó no, aunque algunos lo estiman inexequible por falta de autoridad que apremie con la fuerza á la observancia de los pactos, la solicitud prueba á lo ménos que se palpa la urgencia de añadir al voto de los publicistas la sancion de tratados terminantes y obligatorios. Hoi es, y el mundo acusa á España de hacer la guerra á los cubanos sin miramiento á las prácticas que para mitigar en lo posible sus males, ha introducido progresando la civilizacion; y nadie, que sepa-

mos, piensa en imputar á culpa á los revolucionarios el que imiten conducta tan opresiva. Sin duda, Bolívar quiso producir efecto con su proclama: ello es que no se cumplió la amenaza en toda su latitud; que despues de hecha se siguió tratando á los españoles con blandura; y que, si se puso en vigor, fué al empuje de repetidas atrocidades y como recurso extremo en aquellas circunstancias. Por último, el tenor del convenio de 26 de Noviembre de 1820 sobre regularizacion de la guerra acredita, en el preámbulo y todos sus artículos, la participacion de ámbos contratantes en el rigor de las hostilidades.

Carácas, Agosto 15 de 1875.

Rafael Seijas.

ERRATAS.

Pájina	párrafo	donde dice	léase.
3	13	virrei	virei
3	14	procelas	procelosas.
5	2	separada	separado.
13	10	trajo	trabajos.
13	11	poeser	poseer.
16	8	patibular	particular.
17	4	les hizo	les hicieron.
20	4	Visto	Vista.
20	9	definitivas	definitiva.
22	7	arebata	arrebata.
26	8	la vacuna	la inoculacion.
26	8	prerrogativas	prerogativas.
29	3	y las	y la.
30	7	aceptar	adoptar.
31	4	se querian	se queria.
39	8	partriótica	patriótica.
47	3	Por Alonso	Per Alonso.
60	14	cálebre	célebre.
62	4	triunfos aunque	triunfos que aunque
65	14	velador	volador.
77	1	1.5000	1.500.
90	4	aclamando	aclamado.
97	15	huido do	huído de
97	15	cuyo ballo	cuyo caballo
111	6	tramababa	tramaba
116	1812	ocupacion	capitulacion.
149	1	Bustante	Bustamante.
207	27	José Rafael	Rafael.

MANUAL DE HISTORIA DE VENEZUELA.

INTRODUCCION.

CAPITULO I.

Cristóval Colon.—Los Reyes Católicos.—Descubrimiento de América.

1 Era época de grandes y trascendentales novedades para el mundo. La humanidad despertaba de un sueño de largos siglos á la magnífica alborada de útiles cuanto inmortales conquistas en los dominios de la inteligencia.

2 La maravillosa imprenta, vehículo del pensamiento; el telescopio, revelador de mundos infinitos; la brújula, índice que señala siempre el polo, y otros no ménos famosos inventos dignos de memoria, fueron sucesos precursores del mas preciado de todos: el hallazgo de América.

3 La gran vision de un nuevo mundo ignorado de todas las edades, saliendo á la voz del Creador de nunca vistas ni esploradas aguas, visitó largo tiempo la mente de un hombre escojido por la Providencia para bienhechor y gloria del género humano.

4 Tal fué Cristóval Colon, nacido en Génova, de honrados y laboriosos padres, y que desde los catorce años se dió con ahinco á la arriesgada profesion náutica.

5 Lleno de espíritu divino, él veia las cosas desde una eminencia vedada á los demas, y por eso su mirada se fijaba en las tinieblas del horizonte donde rayaba para él solo la grande aurora del porvenir; y por eso su palabra parecia venida de lo alto, llena de resplandor y de verdad.

6 Visitando una vez á Portugal, concibió la estraña idea de viajar á la India navegando siempre en el Atlántico con rumbo fijo al Poniente.

7 Y puesto en ello el deseo, sometió su plan primero á Juan II, rei á la sazon de aquel país, quien le acogió con desabrimiento y acaso con perfidia; visto lo cual del célebre genoves, llevó la empresa á su patria.

8 Menospreciado allí y apellidado por loco, salió para España, donde los famosos Reyes Católicos ponian entónces estrecho sitio á Granada.

9 No fué aquí mejor visto por el pronto: que cuándo la verdad visita un espíritu y le alza sobre la esfera de los otros, insensato aparece á los principios; viéndose luego el singular contraste de un hombre solo que tiene razon contra todo el universo.

10 ¡Cuántas veces, pues, habrá sido sacrificada la justicia en aras del error ó la ignorancia, causas que en ocasiones son las que allegan mas prosélitos!

11 Por largo tiempo creyó Colon malogrados sus anhelos; mas la constancia, madre de la buena fortuna, y los desinteresados oficios del español Frai Juan Pérez de Marchena, llevaron la famosa empresa á punto de remate.

12 Y como la reina Isabel de Castilla estuviese ya prevenida por Luis de San Angel, que era escribano

de raciones de la corona de Aragon, tomó á pechos el asunto y se interesó en ello con su corona y ricas joyas.

13 Con lo que decidida la temerosa empresa, partió Colon del puerto de Palos el dia 3 de Agosto de 1492, mandando tres carabelas con ciento veinte tripulantes y el título de virrei de las tierras que llegase á descubrir.

14 Sigámosle, pues, como al enviado del Señor, por las procelas corrientes de mares nunca hollados del hombre, hasta que rinda la mas ínclita jornada que registran los anales del tiempo. Las auras del porvenir hinchan en popa su vela, y navega con la brújula de la fé que, en el propio fondo de las tinieblas, mira siempre al cielo.

15 Mas feliz que Moises, pondrá las tablas de la lei en los altares de la tierra prometida, coronando su obra con las perpétuas bendiciones de la posteridad.

16 Arriba primero á las islas Canarias, donde por reparar sus naves se detiene algun tiempo y da de nuevo la vela el 6 de Setiembre con rumbo al Occidente.

17 Andadas no pocas leguas, un fenómeno ignorado hasta entónces de los marinos, puso temor á los tripulantes, y aun el mismo almirante no las tuvo todas consigo: y fué que la aguja de marear dejó de ver al Norte y declinaba al Noroeste conforme él se dirijia al Occidente.

18 Tuviéronlo de pronto á maravilla los ignorantes pilotos y se juzgaron perdidos, mas avisado Colon de lo que pudiera ser, esplicó el caso como mejor pudo, y aquellos parecieron sosegados.

19 Navegadas llevaria cosa de 750 leguas al Oeste de las Canarias, cuando repetidas ocasiones la tripulacion avasallada de temor ó puesta en asombro, lu-

chaba por volver á España. Calmábala el almirante con benevolencia y le ofrecia seguro término á la obra, si no era ya que el cielo le abandonase en la mitad de su carrera.

20 Todo habia desaparecido de la vista de aquellos atrevidos navegantes; el mismo volcan de Tenerife, dias atras, se habia escondido como un gigante amenazador en el profundo seno de las aguas; rodeado el sol de nubes sangrientas se precipitaba cada tarde en los inmensos abismos, como una onda de fuego que iba á apagarse donde recojió Dios los mares del Diluvio.

12 Fuerza era ir bajo la ejida del cielo para no retroceder deslumbrada la imaginacion con el formidable escenario de la naturaleza en su mas grandioso espectáculo.

22 Así como rayaba el dia 12 de Octubre, un sevillano de nombre Juan Rodríguez, vió el primero la maravillosa tierra, y á su grito inesperado, volviéronse todos los ojos contemplándola con admiracion y gratitud.

23 Magníficas costas sembradas de corpulentos árboles, bellísimos palmares, dulces y floridos arroyos, flores cuya fragancia recuerda las del Paraiso, auras embalsamadas que traen las alegrías del cielo, tal fué en cortas palabras, lo primero que se ofreció á la vista de los descubridores.

24 Ni fué menor el asombro de los perplejos indíjenas, que veian el impensado suceso como cosa de milagro. ¿Qué hombres eran aquellos velludos de rostro? ¿De dónde venian tan estraños séres por medio de las aguas?

25 El rayo y el trueno salian de sus manos como cuando sus dioses corrian por el cielo sobre aladas tempestades; ni eran ménos los caballos, que divinidades maléficas les parecian.

26 Llegaron, pues, los descubridores á tierra y,

reconocido Colon por virrei, se tomó posesion de la isla que nombraron de *San Salvador* por la corona de Castilla, sellando luego el descubrimiento con la sublime enseña de nuestra redencion que, levantada de toscos maderos, estendió sus brazos como para abrazar los dos mundos.

27 Volvió despues Colon á España en 1493. En su tercer viaje descubrió el dia 1º de Agosto de 1498 el continente. Tal fué la magna y heróica empresa acabada por el inmortal genoves que morirá bien pronto en Valladolid (1506) despues de recibir en premio de su obra la mas negra ingratitud de los hombres.

28 Un aventurero, Américo Vespucio, dará al nuevo mundo su nombre; Colon empero vivirá en la memoria de los venideros, en la cual será confundido con los dioses.

CAPITULO II.

Geografía de América.

1 La América forma un vastísimo continente que se estiende de Norte á Sur, dividiendo el océano Atlántico del Pacífico, desde los 56° lat. S. hasta perderse en las latitudes boreales con el polo.

2 Ella forma el continente occidental de la tierra, separada del oriental, al E. por el Atlántico, y al O. por el Pacífico; y se divide en dos grandes partes que son: la América Meridional y la Setentrional, unidas por el istmo que decimos Panamá ó Darien.

3 Por el E. la atraviesa la altísima cordillera de los Andes que, arrancando desde la Patagonia al S. va costeando la marina, hasta terminar con el monte San Elías en lo que fué América rusa.

4 Sus mas elevados picos son el Nevado de Soratá (6487 mets.) el Illimani, (6445 mets.) el Antisana, (6000

mets.) el Chimborazo, (6530 mets.) el Aconcagua, (7248 mets.) el Cotopaxi, (6500 mets.) el Pichincha y el Popocatepel ó volcan de Puebla [6400 metros.]

5 Sus principales rios son los mayores del mundo: el Amazónas que nace en los Andes del Perú y va á desembocar en el Atlántico despues de haber recorrido 1200 leguas; el Plata que tiene 900 leguas de curso; el Orinoco, 624; y en la América Setentrional, el Missisipi que desagua en el golfo de Méjico, 1400 leguas; el Mackenzie, 618, y el San Lorenzo, 414.

6 Sus golfos son: en la América Setentrional, el de Méjico, el de California, el de San Lorenzo, los golfos ó bahias de Hudson, y de Bafin; y en la Meridional, el de Darien, el de Guayaquil, el de Maracaibo y el de Paria.

7 Multitud de archipiélagos rodean sus dilatadas costas: entre todos el mas notable es el de las Indias Occidentales, llamado así para diferenciarlo del de las Indias Orientales en Asia.

8 Este hermosísimo continente posee todas las latitudes y por consiguiente la mayor variedad de climas: y al par que ostenta los mas grandes rios y los volcanes mas elevados del globo, ofrece á la vista dilatadísimas selvas y praderas, opulentas pampas y la mas estraordinaria y pomposa vejetacion del universo.

9 No ménos magnífico es en el reino mineral: sus minas de oro y plata son las mas copiosas de la tierra, y el cobre, el estaño, el hierro etc. se ofrecen á la industria con cierta especie de prodigalidad providencial.

10 En la época del descubrimiento parece que no existian en América cuadrúpedos, á lo ménos no eran conocidos aquellos que, domesticados, son de tanto precio para el hombre.

11 Por el contrario, era y es infinita la variedad de aves, de reptiles y de insectos: el condor, águila jigan-

tesca, es perpétuo morador de los Andes: enormes boas atraviesan las inmensas llanuras; nubes de pequeñísimos insectos pueblan las orillas de los rios; y pintorescos enjambres de mariposas de todos los colores, á la manera de flores aladas, bajan de las montañas y cubren como una zona espléndida dilatadísimas praderas.

12 Estupendos árboles, que cuentan millares de años, se levantan en medio de las selvas; el saman de Güere (en Venezuela) ha visto desaparecer razas enteras de aboríjenes, y aún ostenta su ya marchita copa bajo de la cual puede acampar un regimiento.

13 Debajo de las mismas aguas se nace una prodigiosa vejetacion: en lo interior del continente, se ven sabanas que hacen horizonte, de flores silvestres que ondean al soplo de los alisios como un océano de los mas preciosos colores.

14 Empero si todo lo bello allí es grande y sublime, tambien grandes y espantosas se producen las catástrofes; en sus archipiélagos soplan con furor los huracanes; estupendos volcanes revientan en los Andes y desquebrajan las montañas asordando con estraordinario fragor el continente; en pocos segundos un horrible terremoto arruina innumerables pueblos y ciudades.

15 En invierno los rios se desbordan é inundan las sabanas, y corrompidas por la influencia solar las aguas, producen fiebres paludosas. Próvida la naturaleza, pone allí tambien la quinina que es su preservativo y su antídoto.

16 Pues este mundo, desconocido en todas las edades y separado apénas del Asia por el estrecho de Bering al N. O., estaba habitado ,para la fecha del descubrimiento, por una raza semejante á la malaya y que fué denominada india.

CAPITULO III.

Orígen, tradiciones, religion, costumbres, monumentos y civilizacion de los indios.

1 Hácia qué fecha pasaron del viejo mundo al nuevo sus primeros pobladores, no ha sido posible todavía á la historia averiguarlo.

2 Podria suponerse que despues de la dispersion de las razas en Babilonia, los mismos que poblaron la parte oriental del Asia, por lo que hoi es estrecho de Bering y que en lo antiguo fué seguramente un istmo, pasaron á establecerse en esta fecundísima parte de la tierra.

3 Los indios conservaban la tradicion del Diluvio, y con variacion de nombres y lugares, la de la torre de Babel: esperaban tambien la vuelta por el Oriente de una raza de hombres superiores; y contaban como los chinos millares de años de existencia.

4 Esta desconocida raza, poblaba todo el continente de América, que se dividia en imperios como los de Méjico y Perú, y repúblicas como la de Tlascala. Lo demas era habitado por tribus semisalvajes ó nómades, y habia muchas de antropófagos que se hacian la guerra para devorarse: la mas feroz era la de los caribes que reinaban bravíos en todo el archipiélago del mar que lleva su nombre.

5 En Méjico y Tlascala, que como los del Perú eran los mas civilizados, se adoraban espantosos ídolos de piedra en cuyos altares sacrificaban millares de hecatombes humanas, devorando luego los sangrientos despojos como una orgía de fieras.

6 La ciudad de Méjico era la capital del imperio, edificada sobre el lago Tezcuco, con magníficos palacios, templos y jardines. Ruinas de inmensas pirámides llamadas Theocali demuestran, en lo antiguo, una

civilizacion mas avanzada que la del tiempo de Montezuma.

7 Mandaba este emperador sobre treinta caciques que, al decir de algunos historiadores, podia cada uno presentarse á la cabeza de cien mil combatientes armados de flechas y manoplas de piedra, puesto que el uso del hierro no era conocido de los indios.

8 Con todo eso, Hernan Cortés, con 500 hombres redujo á fuerza de espada aquellos indómitos aborijenes, que se aterrorizaban sin embargo con la detonacion de los cañones y la vista de los caballos.

9 Cuentan los historiadores que en esta conquista sin antecedente en el mundo, se vieron hazañas milagrosas. En medio de un campo elevaron los cristianos una cruz de madera, y como luego los indios intentaron ponerla fuego, bajó una nube de lo alto á cobijarla y cuando se acercaban los idólatras les atemorizaba con rayos y truenos, defendiendo así la santa enseña por espacio de cuatro años.

10 En la batalla de Otumba militó en pro de los españoles la espada del Señor. Los indios vieron en varios reñidísimos combates una poderosa Señora que protejia desde las nubes á los cristianos, y el apóstol Santiago, como el airado Marte, se mezclaba en aquellas luchas verdaderamente homéricas.

11 Los del Perú adoraban al sol con el nombre de Pachacamac, y sus reyes se llamaban incas. Manco Capac, que fué el primero, conquistó el país y les dió leyes y religion. Pasaba por hijo del sol.

12 Por medio de cuerdas anudadas trasmitian los sucesos á la posteridad: dividian el año en trescientos sesenta y cinco dias, edificaban grandes monumentos, caminos portentosos como el de Cuzco á Quito tramontando los Andes; pero el pueblo era esclavo de los incas.

13 Por medio de correos fijos de trecho en trecho,

se comunicaban sus órdenes con suma celeridad. El monarca viajaba en andas de oro llevado por las personas de mas cuenta en el Estado.

14 Este opulento imperio fué conquistado por Pizarro. En los demas Estados americanos gobernaban caciques de tribus, como se ha dicho, bárbaras, que vivian de la caza y la pesca. La agricultura estaba en sus principios, cultivaban el maiz, el algodon y otros frutos menores.

15 Infinito es el número de dialectos y de lenguas que se hablaban en todo el continente; y tal era el estado de la raza india cuando los españoles, guiados por Colon, descubrieron y conquistaron para la civilizacion el Mueve Mundo.

MANUAL DE HISTORIA DE VENEZUELA.

DIVISIONES DE ESTA OBRA.

1 El Manual de Historia de Venezuela se divide en dos partes:

2 Comprende la primera, la *Historia Antigua*, que abarca un período de 313 años, desde el descubrimiento del continente en 1498, hasta la declaracion de independencia, el 5 de Julio de 1811.

3 La segunda trata de la *Historia Moderna*, que comienza en esta última fecha y se estiende hasta nuestros dias.

PRIMERA PARTE.

HISTORIA ANTIGUA.

CAPITULO I.

Venezuela.—Primeros pobladores.—El padre Las Casas.—Nueva Toledo.—Civilizacion de España para la época de la conquista.

Alonso de Ojeda, compañero de Cristóval Colon en su segundo viaje, fué el primero que recorrió las costas de Venezuela.

2 El visitó la isla de Margarita, y costeando siempre al Occidente, remontó el cabo de San Roman, y en un golfo que los naturales llamaban *Coquibacoa*, vió un pueblecico de indios levantado sobre estacas en medio de las aguas, y así al golfo como al pueblo nombró de Venecia, por la semejanza que con ella tenian. [1499]

3 Andando el tiempo convirtióse aquel nombre en Venezuela, con que se llamó despues el vasto territorio de la Capitanía general.

4. Por lo demas, internándose Ojeda por la *barra*, descubrió el puerto y lago de San Bartolomé que hoi decimos Maracaibo; y sin otro resultado para la conquista partió otra vez á la Española, no sin haber primero robado algunas indias de rara belleza.

5. Siguió sus pasos Per Alonso Niño que, recorriendo la costa, con gran acopio de perlas se volvió á España en 1500; y tras este vino Rodrigo de Bastidas, quien pudo internarse hasta el golfo de Darien.

6. Pero eran los mas de estos descubridores jente inmoral y aventurera, con lo que dicho se está que trajeron al pais devastacion y rapiña, llegando á tal punto que traficaban con los indios como esclavos.

7. Hubo empero entre aquellos desnaturalizados españoles, un varon de gran conciencia y saber que, movido á piedad por los mansos naturales, tomó á pechos su causa, defendiéndolos hasta riesgo de perderse.

8. Y fué este el célebre Padre Las Casas, despues Obispo de Chiapa, á quien al fin se debió la introduccion de negros esclavos, no sospechando en ello sino el bien que se proponia hacer á los indios que acostumbrados á la holganza de los nómades, apénas podian soportar los rudos trabajos de minas, y los no ménos fatigosos de agricultura.

9. Mui luego atraidos los españoles con la pesca de perlas de las islas de Cubagua y Margarita, pensa-

ron en fundar establecimientos, y fué el primero en emprenderlo el pérfido y ratero Gonzalo de Ocampo, quien despues de ahorcar de sus entenas muchos indios que atrajo de paz, asesinó á Gil González cacique de Macarapana, saqueó su tierra, y cerca de la desembocadura del rio Cumaná, fundó un pueblo con el nombre de Nueva Toledo, en 1520.

10. Mas, exasperados los indígenas, dieron bien pronto sobre él y le destruyeron, como tambien los trajo de colonizacion de Las Casas.

11. No era, como se ve, apropiado el sistema de España para el buen éxito de la conquista; ni por otra parte ella, que ocupaba entónces el primer puesto entre las potencias europeas, podia jactarse de poeser los elementos especiales para tamaña y trascendental empresa.

12. Tambien los tiempos eran tumultuosos, inmoderados los instintos, agrias y encrespadas las costumbres; aun se conservaba mucho de las tradiciones feudales, y la misma religion mas prosélitos granjeaba con la espada que por el ministerio de la palabra. Por tanto, fácil era prever poco tino y ventura en la colonizacion española de tan vastas cuanto incultas regiones, separadas ademas por el océano de la metrópoli.

CAPITULO II

Esclavitud de los indios.—Fundacion de Coro.—Los Belzares.—Alfinger.—El Dorado.

1. Un decreto de Cárlos V, monarca á la sazon de España, concedió derecho para esclavizar los indios que se opusiesen á la conquista, y esto produjo tales escesos y estravíos, que hubo de intervenir la audiencia de Santo Domingo, reservando solo á los conquistadores el uso de tan infame derecho.

2. Con este motivo envió á la costa coriana á Juan de Ampúes, que puesto en tratos con el cacique Manauré, y aunque sin autorizacion para poblar, fundó la ciudad de Santa Ana de Coro en 1527, á dos leguas del puerto que decimos de la Vela.

3. Por entónces celebró Cárlos V contrato sobre la provincia de Venezuela con los Belzares de Hapsburgo; que se obligaron á conquistar, fundar tres fortalezas y dos ciudades, gobernándola por medio de un Adelantado.

4. Por tal vino el primero Ambrosio Alfinger (1528), siendo el principal suceso de su gobierno la espedicion que condujo hasta la laguna de Tamalameque, de donde envió 25 hombres conduciendo á Coro parte de su cuantioso botin; los cuales perdidos en la salvaje espesura, vinieron al estremo de comerse uno á uno los indios que llevaban; mas con escepcion de un tal Francisco Martin, todos, sin embargo, perecieron al rigor de la intemperie y el hambre. El mismo Alfinger de allí á poco murió á manos de un indio en las inmediaciones de Pamplona (1531).

5. Sucedióle en el gobierno Juan Aleman, mas descontentos de él los Belzares, le sustituyeron con Jorje Spira, que espedicionó por cinco años á las tierras del Sur, y murió en 1540.

6. Juan de Villegas, que le sucedió por corto tiempo, fué reemplazado interinamente por Don Rodrigo de Bastidas, primer obispo de Coro.

7. Sedujeron á este las noticias que corrian del Dorado, donde á la cuenta, habia rios de arjentadas arenas, palacios como los de la Fama, de oro macizo, con pórticos y columnatas de diamantes, lagos sonoros que convidaban con las perlas de sus trasparentes ondas, y grutas donde morabau las divinidades indias; por último, un rei que de mañana y tarde se cubria el cuer-

po con polvos de oro y se bañaba en preciosas recinas aromáticas.

8. Tal era la encantada comarca cuya conquista confió Bastidas al atrevido Felipe de Utre, el cual salió en 1541: y cuentan viejas historias, que ya mui internados, desde elevada montaña vieron á lo léjos una inmensa poblacion toda de oro, cuyo gran resplandor teñia por aquella parte el cielo con un color de aurora.

9. Todo en ella era grandioso á maravilla: las torres jigantescas de alabastro, de pórfido los edificios y resplandecian las calles con un fulgor de esmeralda como si estuviesen empedradas de ellas.

10. Pues esta especie de paraíso americano, con todos sus encantos y bellezas, no pasó de ser visto sino mui de léjos, y forjado en la imaginacion de los avarientos conquistadores; con lo que el buen Utre volvió á Coro donde un negro, instigado por un tal Carvajal, que ya se nos vendrá á las manos, le cortó la cabeza.

11. Variadas andaban en Coro las cosas para entónces, pues Bastidas promovido á Obispo de Puerto Rico, dejó el gobierno á cargo del comendador Diego de Boica, (1542) á quien un año despues sustituyó la Audiencia de Santo Domingo con Enrique Rembolt, factor de los Belzares, y este, viendo que se despoblaba la comarca, envió por gente de Cumaná á Juan de Villegas y Diego Lozada.

CAPITULO III.

Nueva Córdoba ó Cumaná.—Juan de Carvajal.—Fin del Gobierno de los Belzares.

1. A poco de la ruina de la Nueva Toledo, resolvieron las autoridades de Santo Domingo repoblar tanto en la isla de Cubagua como en el continente, y enviado para ello Jácome Castellone, fundó en la primera

la Nueva Cádiz, y en este, reedificó á Toledo con el nombre de Nueva Córdoba, hoi Cumaná.

2. Mas como pareciera este territorio comprendido en el contrato de los Belzares, el comisionado Juan de Villegas tomó posesion de él como justicia mayor, hizo recluta de hombres y caballos y se volvió á Coro donde andaban las cosas trastornadas con la muerte de Rembolt.

3. Nombrado, pues, para regir el gobierno el Lcdo. Frias, envió en su lugar á Juan de Carvajal, miéntras él desempeñaba otras comisiones en Cubagua, y este fundó en 1545 la ciudad del Tocuyo.

4. Distinguíase por sus feroces instintos y depredaciones: él fué quien mandó asesinar al valeroso Felipe de Utre; mas en castigo murió ahorcado del mismo árbol que le habia servido para colgar á muchos infelices.

5. Así vino á tal estremo el descontento de los habitantes, bajo la dominacion de los Belzares, que un grito general los acusó ante el monarca.

6. La respetable voz del Padre Casas tronó indignada contra ellos, hizo patentes las atrocidades de sus mandatarios, y movido Cárlos V de semejantes razones, declaró terminado al punto el contrato que con ellos existia.

7. De este modo cesaron en el gobierno los Belzares. Su historia como la de la mayor parte de aquellos conquistadores, quedó escrita con la sangre que derramaron en los desolados campos.

8. La América, en verdad, no era otra cosa que "refugio y amparo de los desesperados de España, iglesia de los alzados, salvo conducto de los homicidas, pala y cubierta de los jugadores, añagaza general de mujeres libres, engaño comun de muchos y remedio patibular de pocos." (Cervántes.)

CAPITTULO IV.

El Licenciado Tolosa.—Juan de Villegas.—Borburata.—Nueva Segovia.—El Rei Miguel.—Valencia.

1 Destituidos los Belzares, fué nombrado Capitan General el Lcdo. Juan Pérez de Tolosa, quien en 1547 envió desde el Tocuyo una espedicion á cargo de su hermano Alonso Pérez, que se internó hasta el nuevo reino de Granada, volviendo á Coro en 1550.

2 Aquel mismo año condujo Juan de Villégas otra que llegó hasta Borburata, en la marina, donde pensó fundar un pueblo; mas, llamado á Coro por la muerte de Tolosa, no pudo verificarlo hasta el año de 1549.

3 Constituyó, pues, esta ciudad de Borburata, el cuarto ayuntamiento de Venezuela, sin lograr nunca feliz éxito, viéndose acometida de *filibusteros* cuyas bandas infestaban entónces nuestras costas.

4 El mismo Villégas fundó en 1552 la ciudad de Nueva Segovia, mas las vicisitudes que esperimentaron sus moradores por causa de los indígenas, les hizo trasladarla adonde es hoi Barquisimeto.

5 A esta sazon lograban grande auje las minas de San Felipe de Búrria, que los españoles laboreaban con mas de ochenta negros y mui pocos indios.

6 Pues sucedió que uno de aquellos, de nombre Miguel, mal hallado con el trato de sus amos, allegó hasta veinte compañeros, y dando por sorpresa una noche en los reales, aprisionó algunos, mató otros y se hizo dueño del campo.

7 Aun fué mas adelante su osadía, pues echándola de noble en lides, envió emisarios á la ciudad á prevenirlos de su acometida.

8 El tal Miguel era hombre de bríos, y queriendo llegar con la mano adonde alcanzaba la vista, pensó tambien formar un nuevo Estado: proclamóse rei, tu-

vo por reina á su mujer Guiomar, y por príncipe á su hijo: á otro negro hizo obispo, y así constituido su gobierno, partió en son de conquista sobre la Nueva Segovia.

9 Volvióle empero su cara la fortuna, y el nuevo rei hubo de venir mal su grado á tierra con su imperio, muriendo en el Tocuyo heróicamente como le cumplia en tamaña contingencia.

10 Pernicioso fué y sobradamente su ejemplo, pues los esclavos y los indios *jiriharas*, movieron despues cruda guerra por espacio de setenta años.

11 Sustituyó á Villégas el Lcdo. Villacinda, quien en 1554 envió á Alonzo Diaz Moreno con encargo de fundar una ciudad cerca del lago. *Tacarigua*, y el año de 1555 fué erijida por éste Valencia, en paraje fértil, ameno y deleitoso.

CAPITULO V.

Trujillo.—Fajardo.—Hato de San Francisco.—Rodríguez Suárez.—Villa de San Francisco.—Introduccion de negros esclavos.

1 Muerto Villacinda en 1556, rijieron el gobierno los alcaldes del Tocuyo y fundó García Paredes la ciudad de Trujillo que, un año despues, fué repoblada por el Gobernador Gutiérrez de la Peña.

2 Sustituyó á este en 1559 Pablo Collado, y fué entónces cuando Francisco Fajardo, de estirpe indiana, organizó varias espediciones, en una de las cuales llegó hasta Valencia, siguió por los valles de Aragua, y en 1560 fundó el hato de San Francisco en tierras de los Carácas.

3 De allí partió á la costa donde fundó en Caravalleda la villa del Collado, y volviendo por el territorio de los Teques, halló minas de oro mui preciado.

4 Cuando el Gobernador lo supo, le retiró los pode-

res y envió en su lugar á Pedro Miranda, que le puso preso por su cuenta y le envió al superior.

5 Despues, el mismo Miranda abandonó las minas, y puesto en libertad Fajardo, volvió como Justicia mayor del Collado.

6 A las minas fué Juan Rodríguez Suárez con dos hijos pequeñuelos; mas para su desgracia velaba en asecho Guaicaipuro, terrible señor de los Teques, y como lo vió alejado de ellas, cayó una noche de sobresalto, mató los mineros y tambien á los niños.

7 Por otra parte, Paramaconi, cacique de los *taraimas*, redujo á cenizas el hato y caserío de San Francisco, donde el desgraciado Rodríguez levantó sobre las ruinas la villa del mismo nombre: tambien luchó cuerpo á cuerpo con el valiente indio, saliendo de resultas levemente herido.

8 Por esta misma fecha, 1560, se concedió libre introduccion de 200 negros esclavos, y vino á Coro, electo obispo, Frai Pedro Agreda.

CAPIYULO VI.

Guaicaipuro.—Muerte de Fajardo.—Don Pedro Ponce de Leon.—Lozada Fundacion de Caráeas.—Muerte de Guaicaipuro.

1 El valor, la constancia, el patriotismo: he aquí las principales dotes del cacique Guaicaipuro.

2. El cayó sobre Rodríguez en ocasion que se dirijia á Valencia, llamado por la invasion de Lope de Aguirre, y le destruyó casi por completo: llegada la noche, le cercó de hogueras como al tigre, y al dia siguiente, le sacrificó á su furor con todos sus compañeros.

3 En 1562 atacó á Narváez que venia de Barquisimeto con 100 hombres, y solo trés escaparon en la rota: los dos llevaron la nueva á Fajardo, el otro se tiró por un despeñadero y fué á darla al Gobernador.

4 Visto la destreza y furor del indio, dejó la tierra Fajardo para caer luego á manos de peores enemigos.

5 Con efecto: el feroz Alonso Cóbos, como le vió llegar, le dió muerte injuriosa; mas indignados del crímen los margariteños, le castigaron atándole á la cola de un caballo, despues de ajusticiado.

6 Entre tanto falleció Don Alonso Manzanedo, nombrado para sustituir á Collado, y se encargó del gobierno Bernaldez, quien con Gutiérrez de la Peña, que á la larga vino á ser Mariscal, emprendió de nuevo la conquista de Carácas.

7 El único resultado que obtuvieron fué dejar el nombre de *Valle del miedo* á aquel de donde se volvieron, por el gran terror que les hizo dejar allí la comenzada empresa.

8 Con órdenes de continuarla vino Don Pedro Ponce de Leon en 1565, y confirmó á Diego Lozada los poderes que para ello tenia de su antecesor.

9 Partió, pues, este con 150 hombres, tuvo encuentros con los indios, quedó algunos dias en el Valle de la Pascua, y fué luego á fundar, á lo que se cree en 1567, una ciudad con el nombre de Santiago de Leon de Carácas, la que en definitivas solo conservó el último.

10 Llamaron sériamente la atencion de Guaicaipuro los progresos de la nueva ciudad, y con objeto de destruirla, concertó una gran conjuracion de caciques.

11 Sobre ella debia caer por asalto un ejército de 10.000 indios (1568); pero malas inteligencias malogran ron la conjuracion, y acobardado Lozada, resolvió asesinar á Guaicaipuro, encargando del hecho á un tal Francisco Infante.

12 Era de noche, Guaicaipuro, con 22 de los suyos, reposaba tranquilo en su choza á la falda de empinado monte. Súbito el estampido de las armas resuena en

derredor; una muralla de bayonetas le rodea, está al frente de 100 forajidos, ¿qué hacer?

13 En su mano brilla el estoque que habia sido de Juan Rodríguez; la cólera del salvaje sombrea su semblante; ruje como el toro que se prepara á embestir y parte luego como él; hiere, mata, destroza y vuelve á ocupar su puesto.

14 Es el tigre que lucha con una jauría; mas el contrario acobardado pone fuego á la choza. Entónces del fondo de las llamas sale de nuevo Guaicaipuro poderoso y terrible como el incendio; mas traspasado de heridas, invocando la cólera de sus dioses, cae y exhala con gran clamor el espíritu. Los ecos repitieron su gemido como el último adios del genio de la América que se despedia para siempre. A su lado murieron sus 22 compañeros.

15 Poco despues, en 1569, encausados por conspiradores, fueron muertos 26 caciques más. Tal era la justicia de aquellos que se decian amigos de la religion y de la humanidad.

16 Sucedió á Lozada Francisco Ponce de Leon, hijo del Gobernador, y el fundador de Carácas fué á morir poco despues en el Tocuyo.

CAPITULO VII.

Lope de Aguirre.

1 Este Atila de Venezuela, natural de la villa de Oñate, salió del Perú en una espedicion al mando de Pedro de Ursúa, con el intento de conquistar el fabuloso Dorado.

2 Su persona, dice Oviedo, "era mui despreciable por ser mal encarado, mui pequeño de cuerpo, flaco de carnes, grande hablador, bullicioso y charlatan."

3 Pues sucedió que entrados ya en el rio Marañon,

subvertiendo la tropa, mató Aguirre al Gobernador, puso al compañero Fernando con título de príncipe, y dias despues, con una mujer y el capellan del ejército, les dió tambien la muerte.

4 Así adueñado de la espedicion, vino hasta Margarita en 1591; púsola á saco, y queriendo seguir por Venezuela camino hácia el Perú, hizo otro tanto en Borburata.

5 Luego en Valencia se robó la mujer y una hija del Justicia, y por último: el 22 de Octubre de 1561 entró á Barquisimeto con banderas desplegadas.

6 Allí como en todas partes saquea, viola, mata, mas por suerte sus esbirros recojieron de las calles algunas cédulas donde se les perdonaba la vida con tal que dejaran al *tirano*, como ya le llamaban, y así lo hicieron muchos.

7 De esta manera llegó á verse Aguirre casi solo, y ya rodeado de enemigos, presintiendo acaso su fin, le arebata de súbito la ira, le ciega la soberbia, y en el colmo de la locura cae á puñaladas sobre su propia hija esclamando: "Muere infeliz, que no quiero que te llamen la hija de un traidor."

8 Y saliendo fuera de la casa el parricida, fué aprisionado por las fuerzas de Paredes que le venia al encuentro, y murió allí al punto arcabuceado. (22 de Octubre de 1561.)

9 Su horrible nombre ha quedado en la memoria de los pueblos, bien así como se graba en los anales del tiempo, con caracteres indelebles, la no ménos espantosa de una gran catástrofe.

CAPITULO VIII.

Maracaibo.— Carora.— Tamanaco.— Sorocaima.— Camaco.—Apacuama.— Garci González.—La Guaira.—Drake.—Guanare.

1 Por muerte de Ponce de Leon, (1569) vino de Gobernador provisional Juan de Chaves, y en el año de 1511 se fundó la ciudad de Maracaibo.

2 En el de 1572 llegó á Coro don Diego Mazariago, Gobernador en propiedad, y se procedió á fundar la ciudad de Carora, obteniendo la tenencia de Carácas Francisco Calderon, que hizo guerra á los Mariches.

3 En ella perdió el cacique Tamanaco contra el español Pedro Alonso, la célebre batalla del Guaire; y hecho prisionero murió en estrecho circo, despedazado por un dogo feroz, pero mucho ménos feroz que el infame vencedor que con tal escena se recreaba.

4 Vióse entónces el eminente heroismo del indio Sorocaima, digno por cierto de entallarse en bronce en los fastos americanos.

5 Y fué que hecho prisionero despues de reñida contienda, para domar su natural coraje, cortáronle una mano, mas puesto en libertad, corrió á los suyos y arrojándoles al frente el mutilado miembro, convidoles de nuevo á la guerra ó á la muerte.

6 Corria así con gran boga la horrible celebridad de Calderon, mas no le iba en zaga Francisco Carrillo, que vino á sucederle y dió garrote vil al cacique Araguare con 35 de los suyos, y al no ménos infortunado Camaco, que se le presentó de paz, hizo cortar las orejas y narices para hacer luego befa miserable de su fealdad.

7 Poco despues, en 1577, la india Apacuama alzó en guerra muchas tríbus y sorprendió á Garci González, que á duras penas pudo escaparse.

8 Tambien Valencia fué amenazada de los Caribes

á quienes el mismo Garci González dispersó á las márjenes del Guárico.

9 Y en reemplazo de Mazariago vino á fines del año Don Juan de Pimentel, que en el siguiente, (1578) trasladó á Carácas la capital, arregló la administracion y envió á Garci González para fundar un pueblo en tierras de los *Quiriquires*, lo que no tuvo efecto.

10 En el de 1580, una gran peste de viruelas asoló la provincia, y atribuida su desaparicion al Apóstol San Pablo, se le erijió en Carácas un templo que lleva su nombre.. En el siguiente, Frai Juan Mazanillo, Obispo de Coro, trasladó su residencia á Carácas, viniendo dos años despues por Gobernador Don Luis Rójas, bajo el cual (1584) se fundó San Sebastian de los Reyes y La Guaira (1586).

11 Sucedióle Diego Osorio en 1587, y durante los diez años de su gobierno, se fundó á Guanare (1593) y el pirata inglés Drake saqueó á Carácas (1595). Sustituyóle Gonzalo Pina Lidueña que murió en 1600, año en que se comenzaron á abrir cañerías de agua limpia en Carácas.

CAPITULO IX.

Gobernadores y Capitanes generales de Venezuela en los siglos XVII y XVIII.

1 Sancho de Alguisa (1601 á 1610). Don Martin Róbles Villafañate, tenido por mui acertado hasta su muerte; Don Francisco de la Hoz Berrío (1616), bajo el cual la ciudad de Tomé de Guayana, fundada desde 1591 por Antonio Berrío, fué saqueada y destruida en 1618 por los ingleses al mando de Walter Raleigh, por cuyo delito fué decapitado luego en Inglaterra.

2 Un año ántes se habia fundado la nueva Barcelona, y vinieron muchos misioneros á predicar el

Evangelio: santa tarea que de mui atrás venia dando preciosos resultados, los cuales nunca conocieron los que llevaban la conquista con terror á punta de espada.

3 A la Hoz, que se ahogó volviendo á España, sucedió Don Francisco Núñez Melean (1622 á 1623); Don Ruiz Hernández de Fuenmayor, bajo el cual se trasladó á Carácas la Catedral de Coro y se estableció el papel sellado (1638); Don Márcos Gelder de Calatayud (1639 á 1644) en cuyo período comenzó el Obispo Frai Mauro de Tovar, la fábrica del colejio Seminario y un terremoto (1641) destruyó muchos edificios entre ellos la Catedral.

4 Don Pedro Leon de Villaroel (1644 á 1649); Don Martin de Róbles (1654). Don Pedro de Pórras y Toledo (1660); El Almirante Don Felipe González de Leon (1664); Don Fernando de Villegas (1666); Don Francisco Dávila Orejon (1673); Don Francisco de Alvarado (1677); Don Diego Melo Maldonado (1682); bajo el cual saquearon los franceses á Carácas en 1679.

5 El Marques del Casal (1688); El Maestre de campo Don Francisco Berroterán (1693); El idem Don Nicolas de Ponte (1699); El Marques del Valle de Santiago (1705); Don Fernando de Rójas (1706); Don Antonio Alvarez de Abreu (1716); Don Diego Portales (1724); Don Lope Carrillo (1729); bajo cuya gobernacion Felipe V mandó erijir la Universidad de Carácas, (1722) y celebró pactos con la compañía Guipuzcoana (1723).

6 Don Sebastian García de la Torre (1730 á 1733); bajo el cual fué creada la capitanía general de Venezuela (1731); Don Martin Sardizábal que vino destinado á oir las quejas contra la Compañía Guipuzcoana.

7 El Mariscal de Campo Don Gabriel de Zuloaga,

Conde de Torre Alta, bajo el cual atacaron los ingleses la Guaira en 1739, y esta y Puerto Cabello en 1745, saliendo en ámbas tentativas derrotados. El Mariscal de Campo Don Luis de Castilla, en cuyo período aunque sin resultado alguno, Juan Francisco Leon amenazó á Carácas con 6000 hombres el 20 de Abril de 1749, pidiendo la supresion de los factores de la Compañía. Frai Julian de Aliaga y Rivera Bailio (1752).

8 Don Felipe Ricardo (1760); Don Felipe Ramírez de Estenor (1763); Don José Solano (1771); bajo el cual se introdujo en Venezuela la vacuna por Juan Perdomo (1769); El Marques de la Torre (1772); Don José Cárlos de Agüero (1777), en cuyo tiempo una real cédula separó del Vi-reinato de Nueva Granada las provincias de Cumaná, Maracaibo y Guayana, agregándolas, con las islas de Trinidad y Margarita, á esta capitanía general, y un reglamento de comercio libre anuló las prerrogativas de la compañía Guipuzcoana (1778), sustituyéndola otra de *Filipinas* que cesó en 1780, siendo Capitan General Don Luis Unzaca y Amezaga. (1784)

9 Don Manuel Gonzalez, interino, Don Juan Guillelmi (1790), en cuyo tiempo se llamaron intendentes los Gobernadores de provincia y se estableció en Carácas la real audiencia y Cancillería de Venezuela, que rijió el primero Don Antonio López Quintana.

10 Hasta fines de este siglo sometida la colonia por completo á la dura mano de la madre Patria, habia reposado en ese profundo y doloroso silencio de los pueblos esclavizados: mas ya para entónces notábase cierta desazon en las masas, y parecian presentirse en todas partes las terribles catástrofes del siguiente. Rayaba, ya en efecto, la gran aurora del siglo XIX.

CAPITULO X.

Revolucion de Gual y España.

1 Era á la sazon Gobernador de Venezuela, Don Pedro Carbonel. Un profundo y sordo rumor comenzaba á resonar en las entrañas de la sociedad, dejándose oir á intervalos en medio del silencio de la colonia.

2 Los ánimos parecian despertar de un largo estupor al destello de grandes claridades, y la humanidad entera emprender de nuevo su marcha titánica hácia los deslumbradores confines del destino.

3 La Revolucion francesa habia roto con los diques de las sociedades antiguas, y á la cabeza de los pueblos parecia guiarles á una nueva tierra prometida.

4 No era empero aquella libertad cubierta de sangre la que inspiraba en Venezuela ideas regeneradoras; era, sí, el sentimiento de la dignidad nacional que germinaba en su seno, la sublime idea de la independencia, acariciada de todos los pueblos.

5 Ya en la noche del 4 de Junio de 1797, se habian fugado de las prisiones de la Guaira, Picornell, Campomanes y Andres, primeros reos para España, de esta noble cruzada.

6 Y por último, entre los vecinos de Carácas y la Guaira se tramaba la famosa conspiracion republicana de que eran principales corifeos Don Manuel Gual y Don José María España; pero delatada el 13 de Julio por dos eclesiásticos, fueron vivamente perseguidos sus autores: logró el primero escapar y el segundo, como muchos de los comprometidos, fué luego ajusticiado en la horca (1799).

7 Cuando subió al patíbulo "el pueblo humano, sencillo, no acostumbrado á hacer un espectáculo de

la muerte, quedó por algun tiempo atónito, inmoble: los niños espantados se apretaban unos á otros al rededor de sus maestros" (Biografía de José Félix Ríbas por J. V. G.)

8 En presencia del cadáver tomó el sacerdote la palabra "Dejadme llorar, dijo, como David, al nuevo Absalon que ha perecido colgado de este arbol funesto. *Absalon fili mi.*"

9 ¿"Qué importa la manera con que murió al que está en el cielo? Quizá aun á los ojos del mundo, en estos malos dias en que la sangre de los reyes mancha las manos del verdugo, el patíbulo venga á ser un título de gloria....Mi fé es de mi rei; dejadme mis lágrimas para mis amigos."

10 De enmedio de la multitud conmovida á estas palabras, se vió salir un jóven de gallarda estatura, pálido el semblante, y recorrer en su caballo como el espíritu de la venganza las solitarias calles. Este jóven era José Félix Ríbas.

11 Desde la altura de aquel cadalso veria España el primer albor del siglo XIX, y oiria quizá el formidable grito de independencia con que iba á despertarse la América. Su espíritu subió al cielo saludando los horizontes del mundo que rayaban ya con la alborada de un nuevo sol: la libertad.

12 Sucedió esto bajo la gobernacion de Don Manuel Guevara Vasconcelos: y así con el suplicio de España y de otros mas, y la espatriacion de no pocos, terminó esta primera y desgraciada tentativa.

CAPITULO XI.

Invasiones de Miranda.—Muerte de Vasconcelos.—Sucesos de España.—Don Vicente Empáran.

1 Preparábanse los sucesos para un rompimiento inminente. Francisco Miranda protejido de los ingleses invadió por Ocumare el 25 de Marzo de 1806, mas prevenido Vasconcelos, le obligó á huir con pérdida de dos buques á la isla de Trinidad.

2 Su retrato fué quemado en público por mano del verdugo y puesta á talla su cabeza por (30.000) treinta mil pesos. Con todo eso, invadió de nuevo Miranda por Coro el 2 de Agosto, pero tuvo que reembarcarse otra vez.

3 Murió luego Vasconcelos en 1807, y ya para el siguiente, se agravaron en estremo los males de la Península. Cárlos IV habia renunciado la Corona el 19 de Marzo en favor de su hijo Fernando, príncipe de Asturias; mas el emperador Napoleon, negándose á reconocer el hecho, cobróla para sí y las puso en las sienes de su hermano José.

4 Reaccionada mui en brève aquella altiva nacion, se crearon Juntas de Gobierno que reconocian al legítimo monarca Fernando VII, y se alió á Inglaterra para derrocar al usurpador.

5 Tan desastrosas nuevas vinieron aun mas abultadas á Venezuela, [1808] y con ellas unos comisionados de Murat, lugar teniente del reino, para hacerle reconocer por tal en esta parte de América.

6 Era Capitan General interino Don Juan Casas, que al conferenciar con ellos hizo un misterio del asunto; mas revelose al fin el verdadero estado de las cosas y los franceses tuvieron que irse á hurtadillas ante la actitud que tomó el pueblo victoreando á Fernando VII.

7 Visto lo cual por Casas, que no hallaba que proceder aceptar en tamaña coyuntura, convocó las personas mas notables de Carácas para oir su opinion.

8 Y tenida la Junta el 17 de Julio, propusieron muchos quedase constituida como las de España, miéntras se restablecia en el trono al lejítimo monarca. Al cabo se pensó de otro modo y se convino un momento en obedecer los despachos del real y supremo consejo de Indias; luego dejar las cosas como estaban.

9 Así en vacilaciones y tardanzas se estuvo Casas hasta que, venidos el 5 de Agosto comisionados de la Junta de Sevilla, le prestó obediencia á la suprema autoridad de España.

10 Y gobernada en su nombre quedó Venezuela hasta el 13 de Enero de 1809, que fué reconocida la soberanía de la *Junta Central* y nombrado capitan general don Vicente Empáran.

CAPITULO XII.

19 de Abril de 1810.

1 Con la muerte del infortunado España y el fracaso de su obra, parecieron por el pronto acallarse los conatos revolucionarios: á lo ménos podia decirse que andaba todavía mui léjos la idea de la independencia.

2 Ello es que bajo el gobierno de Empáran, tomaron otro sesgo las cosas y la opinion exitada quizá por la suerte de los Reyes Católicos, se mostraba donde quiera mui á su favor, tanto como pudiera en la Península.

3 Fernando VII, sea dicho en verdad, era tan querido entónces de estos pueblos, como aborrecido fué despues. Errores é impolítica de los gobernantes y mas que todo de la propia Madre patria, serán la causa inmediata de lo demas.

4 Los horribles episodios de la antigua colonia, la crasa ignorancia á que se querian reducir los pueblos, cuantos abusos cometiera aquella mala administracion, olvidábanlo estos buenos vasallos si se trataba de la independencia de la Metrópoli y de la desgracia de sus reyes.

5 No habia distincion de venezolanos, que todos eran españoles y debian contribuir con vida y fortuna al restablecimiento de aquella gloriosa monarquía.

6 Así en efecto, Venezuela habia protestado contra la invasion francesa, y enviado á las Juntas españolas copiosos recursos monetarios.

7 Y contribuyó mucho á la caida de Empáran, el creerle adicto á los franceses; con lo que, llegadas el 19 de Abril noticias que, con escepcion de Cádiz, daban por perdida la Península, apresuróse el desenlace de la trama que fué en efecto el 19.

8 Y fué qué, convocado el Cabildo para asistir en la mañana de este dia á las ceremonias del Juéves Santo en la Metropolitana, estuvo sin embargo á pique de abortar el proyecto, puesto que Empáran, calmando los temores del Cabildo satisfizo ademas cumplidamente las interpelaciones que le hicieron sobre las cosas de España.

9 Mas ya en camino de la iglesia el patriota Francisco Sálias toma por el brazo á Empáran y dando voz de alarma, hace que vuelvan todos á la sala capitular.

10 Dado así el primer paso los demas lo segundaron, el pueblo se amotina y grita, la tropa sujestionada depone las armas y se mezcla con los conjurados.

11 Llegados á la sala capitular, acepta Empáran la formacion de una Junta Suprema propuesta por los Doctores Juan German Roscio y Félix Sosa; pero estos á su vez le reconocen como su presidente.

12 Por suerte el canónigo Madariaga (chileno) que lo supo, voló al lugar y dándose como representante del clero, restableció con irresistible elocuencia el éxito de la conjuracion.

13 Visto lo cual de Empáran, quiso apelar al pueblo que se hallaba reunido en la calle, y salido al balcon, en tanto que hacia su pregunta, el astuto Madariaga á sus espaldas con señas indicaba la respuesta; y el pueblo contestó: *no lo queremos.*

14 *Yo tampoco quiero mando*, dijo con despecho Empáran; y estas palabras se pusieron como su renuncia en el acta que le despojó del poder. Tal fué la memorable conjuracion del 19 de Abril de 1810.

CAPITULO XIII.

Primeros resultados del 19 de Abril.

1 El primer acto del Ayuntamiento fué constituir un gobierno que ejerciese la soberanía en nombre de Fernando VII.

2 Este nuevo gobierno [que fué el propio Ayuntamiento], espulsó al Capitan general con otros empleados más; organizó la administracion pública; envió comisionados á las provincias para que reconocieran el hecho consumado en Carácas; y una misiva á los ayuntamientos de las capitales sur americanas convidándolas con su ejemplo.

3 Concedió recompensas á los militares, encargó el mando de las tropas al coronel Fernando Toro, y pasando á materias de no menor importancia, libertó del derecho de alcabala los artículos de primera necesidad, abolió el infame tributo de los indios, prohibió la introduccion de esclavos, y crió por último, la Academia de matemáticas.

4 Todas las provincias, si se esceptúa á Coro y Maracaibo, aplaudiendo lo sucedido enviaron diputados á la Junta. Guayana poco despues se desdijo, y mandó presos á Puerto Rico á los que habian tomado parte en el primer acuerdo.

5 Por su parte Don José Cebállos, desde Coro, exortaba á la rebelion los otros pueblos; y contra él fueron tropas al mando del ya citado coronel Toro, que puso su cuartel general en Carora.

6 La Junta, entre tanto, participaba á la regencia cómo, usando de los mismos derechos de los españoles, se habia procedido en Venezuela á aquellas novedades, y que asumia la soberanía de estas provincias miéntras no se estableciese en la Península el legítimo gobierno.

7 No bien hubo llegado esto á sus oidos, cuando el 1º de Agosto, declaró vasallos rebeldes á los venezolanos y en estado de bloqueo la provincia.

8 Así las cosas, un hecho incalificable vino á romper definitivamente los lazos de la colonia: el asesinato de los americanos en Quito [2 de Agosto de 1810.]

9 A la infanda noticia, bandas de pueblo tumultuaban por las calles protestando contra aquel horroroso asesinato: era la primera onda de la revolucion que bien pronto iba á dar por tierra con el antiguo régimen español.

10 Carácas vistió luto por sus hermanos degollados en Quito, miéntras que la guerra civil estallaba en Coro, en Maracaibo, en Guayana, y el coronel Toro, desavisado en el arte de la guerra, se volvia dejando vencedor al enemigo.

11 Faltaba, pues, un general, en ocasion que Francisco Miranda, no obstante la prohibicion de que desembarcase, [para parecer así consecuente el gobierno con sus primeros propósitos] lo hizo en la Guaira

con grande aplauso de la gente. (5 de Diciembre de 1810)

12 La necesidad y el prestigio de su nombre hicieron lo demas. Miranda fué nombrado Teniente general y puesto al frente del ejército.

13 Mas un suceso esperado de todos con viva ánsia, importantísimo y estraordinario en la ya vacilante colonia, absorvió por completo la atencion pública: y fué la instalacion del primer Congreso de Venezuela el dia 2 de Marzo de 1811.

14 Al llegar aquí, un nuevo horizonte se descorre en nuestra historia, nuevos cielos se divisan, hai algo que sobrecoje y maravilla: es la resurreccion de un pueblo á la vida de la independencia: es la corona de la libertad que va á colocar el Creador sobre las sienes de un mundo.

CAPITULO XIV.

Los hombres del Congreso.

1 Las elecciones practicadas con aquel candor y rectitud que se observa en los primeros instintos de los pueblos no avezados á los amaños de las revueltas, ni envilecidos por las discordias civiles, trajeron al Congreso los hombres eminentes del pais en todos ramos.

2 Allí habia algo del antiguo areópago de Atenas, grandes inteligencias y á la par severas virtudes; el anciano próvido en sanos consejos, el jóven émulo del progreso y de las ideas generosas: y en el fondo de todos, el mas puro amor á la patria y el mas santo respeto á la libertad y al porvenir que ya alboreaban.

3 Allí estaban Roscio, gran pensador del partido republicano; Francisco Javier Yánes, rico de estudios y de prendas; Javier Uztáriz, que hablaba poco, pero

cuyo silencio, segun la espresion de J. V. González, estaba lleno de pensamientos.

4 El elocuente Manuel del Palacio; Martin Tovar, de porte grave y severo; Manuel V. Maya, sacerdote rico de fé y de virtudes; Juan Nepomuceno Quintana, varon de grandes méritos en la Iglesia.

5 Estaba allí, con ellos, el abogado Antonio Nicolas Briceño, que no parecia tan bien en medio de aquellas lumbreras: cegábale odio implacable á la raza de sus mayores.

6 Y entre muchos otros no ménos dignos de buen recuerdo, estaba el general Miranda, cuya vida vamos bien pronto á conocer; elocuente en el discurso, fino de porte, agradable de maneras.

7 Qué magnífico concurso de aptitudes, de talentos, de hombres, en fin, que parecian traer á la memoria el antiguo Senado de los dioses!.... Cuán pocos años los separan de nosotros y, sin embargo, esos hombres con sus ideas, sus virtudes, su gran amor á la patria, nos parecen mitos. Son como los primitivos patriarcas que se confunden con las divinidades entre las brumas de los tiempos.

8 El primer acto de este memorable Congreso fué nombrar una comision que ejerciese el Poder Ejecutivo, compuesta de cuatro miembros, que fueron Baltazar Rendon, Juan Escalona, el abogado Cristóbal Mendoza y el Lcdo. Miguel José Sanz.

9 Ganaba por entónces gran prestigio la Junta Patriótica que presidia Miranda, y que era propiamente el foco de la revolucion: ella reunia en su seno hombres de accion y de palabra y era, por decirlo así, la fragua donde se elaboraba el porvenir.

10 Reunida para conmemorar el 19 de Abril, parece levantarse como un jigante de poderosas fuerzas y dar el grito de alarma á la patria. Pero cedamos un momento la palabra al Tito Livio venezolano.

CAPITULO XV.

La Junta Patriótica.

1. "¡Qué tempestad de gritos, de aplausos, de aclamaciones! Es la voz unísona del océano formada del ruido de todas las ondas. Miranda preside; notad su figura dramática, imponente. Enciende aquí la llama que agita en el Congreso."

2. "Pero ¿quién es ese jóven de admirable madurez, de tan militar apostura que se adivina, al mirarle, su osadía y valor?"

3. "Ojos azules y color blanco que ennegrecerán los rayos de la guerra, músculos de acero, mirada soberbia y terrible, las formas elegantes y varoniles del dios de las batallas. Le llaman Simon Bolívar."

4. "Se habla. Es Muñoz Tébar.... ¿Quién enseñó el arte de conmover y persuadir á ese niño que aun no ha dejado las aulas?.... ¿Cómo ha caido esa abeja de Helicon en el cáliz de ajenjo de los partidos?"

5. "Hoi es, dijo, el natalicio de la revolucion. Termina un año perdido en sueños de amor por el esclavo de Bonaparte. ¡Qué principie ya el año primero de la independencia y de la libertad."

6. "Un hombre se levanta y usurpa la palabra; pero no es un hombre ese cíclope con dos agujeros por ojos, afeado por la viruela, de cabeza enorme cubierta de erizadas cerdas, de ideas febriles servidas por una voz de trueno."

7. "La anarquía, esclama, esa es la libertad cuando para huir de la tiranía desata el cinto y desanuda la cabellera ondosa."

8. "La anarquía! Cuando los dioses de los débiles, la desconfianza y el pavor la maldicen, yo caigo de rodillas á su presencia."

9. "Señores! que la anarquía con la antorcha de las furias en la mano nos guie al Congreso para que su humo embriague á los facciosos del órden y la sigan por calles y plazas gritando libertad!"

10. "Para reanimar el mar muerto del Congreso estamos aquí, estamos aquí, en la alta montaña de la santa demagojia."

11 "Cuando esta haya destruido lo presente y espectros sangrientos hayan venido por nosotros, sobre el campo que haya labrado la guerra se alzará la libertad....[Biografía de José Félix Ríbas por J. V. G.]

12 Habríase creído oir á Danton sobre la tribuna de la Revolucion francesa evocando las furias de los pueblos; ó al sanguinario Marat predicando la matanza y el incendio por las calles de Paris.

13 Aquel tremendo orador era Coto Paúl: especie de hombre pavoroso y siniestro como los arcángeles del apocalipsis. Su palabra suena con algo estraordinario y fatídico parecido al rumor de una catástrofe.

14 Por su parte Simon Bolívar habia dicho: "La Junta Patriótica respeta como debe al Congreso de la nacion, pero el Congreso debe oir á la Junta Patriótica centro de luces y de todos los intereses revolucionarios."

15 "Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad suramericana: vacilar es perdernos. Que una comision del seno de este cuerpo lleve al soberano Congreso estos sentimientos."

16 He aquí el hombre del porvenir: su voz tiene un sonido misterioso y recóndito como la palabra de los antiguos profetas: él es tambien un enviado del Señor.

17 Coto Paúl, Francisco Carabaño y Javier Yánes,

van á desempeñar aquella comision. Es una nube que lleva comprimido el trueno.

CAPITULO XVI.

Declaracion de Independencia.

1 El Congreso se hallaba reunido.

2 Aquellos severos diputados vestidos de negro, en actitud solemne y pensativa parecian abstraidos ante una suprema vision: era la gran vision de la conciencia.

3 En efecto, si se nos permite decirlo, aquel Congreso era la conciencia de Venezuela iluminada entónces con las claridades del cielo, y en presencia de un Juez inexorable y terrible: la posteridad.

4 Estaban á la orilla del Rubicon, y la imágen de la Patria levantándose del seno de las aguas les decia: no pasareis á la otra encantada márgen sin que me lleveis á cuestas, si mi peso os agobia, si la corriente os arrastra, no temais: soi como el Cristo la esperanza.

5 El silencio era profundo, solemne religioso: cada uno podia contar los latidos de su pecho y el zumbido estraño de las ideas en su cabeza.

6 ¿Qué pasaba entónces por la mente de aquellos severos ancianos? ¿Qué grandioso relámpago encendia el cerebro de los jóvenes? Quién lo sabe? ¿Quién podia descifrarlo? Aquella era la hora suprema del destino.

7 El Congreso parecia inclinado á la orilla de un abismo; su vista estaba fija en las profundidades, y el zumbido de una mosca sobre su cabeza, habria resonado como el vuelo del arcángel bíblico pronunciando al oido de los muertos el *Surgite* de Jehovat.

8 Pues este misterioso vuelo, este zumbido, esta gran voz del cielo, salió de la Junta Partriótica.

9 Y en efecto, ellos se agitaban rebramando en torno del Congreso, como las olas del mar cuando azotan impetuosas los altos promontorios.

10 Esa es la multitud que llena las barras, que amenaza con los puños airados, que grita y retumba como el trueno de una tempestad.

11 No parece sino que sobre ellos brillan estrañas sombras, visiones aladas: son los manes de Guaicaipuro y Tamanaco que agitan en el aire sus arcos irritados: es la libertad que los cobija bajo sus alas; ella ha dado ya el grito de independencia desde la cumbre de los Andes. "Levantaos, les ha dicho, sed al fin hombres."

12 ¿Qué hace entre tanto el Congreso? Medita, piensa: su cabeza está llena de maravillas; vamos á asistir á un nuevo *génesis*, á la creacion política de un mundo.

13 Todos se ponen de pié: vá á pronunciarse un juramento: la conciencia se entreabre, se ilumina.... Silencio....Dios baja á la tierra!

14 "*En el nombre de Dios Todopoderoso.* Nosotros los representantes de las provincias unidas de Carácas, Cumaná, Barinas, Margarita, Barcelona, Mérida y Trujillo, que forman la confederacion americana de Venezuela en el continente meridional, reunidos en Congreso y considerando la plena y absoluta posesion de nuestros derechos etc."

15 "Poniendo por testigo al Ser Supremo de la justicia de nuestro proceder y de la rectitud de nuestras intenciones: implorando sus divinos y celestiales ausilios, y ratificándole en el momento que nacemos á la dignidad que su providencia nos restituye, el deseo de vivir y de morir libres, creyendo y defendiendo la

santa, católica y apostólica religion de Jesucristo, como el primero de nuestros deberes."

16 "Nosotros, pues, á nombre y con la voluntad y autoridad que tenemos del virtuoso pueblo de Venezuela, declaramos solemnemente al mundo, que sus provincias unidas son, y deben ser desde hoi, de hecho y de derecho, Estados libres, soberanos é independientes....."

17 "Que como tal Estado libre é independiente, tiene un pleno poder para darse la forma de gobierno que sea conforme á la voluntad de los pueblos."

18 "Dada en el palacio federal de Carácas, firmada de nuestras manos, sellada con el gran sello provisional de la confederacion y refrendada por el Secretario del Congreso, á cinco dias del mes de Julio del año de 1811, primero de nuestra independencia."

19 Cerremos, pues, aquí, la puerta de la Historia Antigua; esta inmortal acta nos ha abierto las del porvenir.

20 Tras de aquella se esconderá la colonia con su ignorancia, sus cadenas, su pena de muerte; se esconderán todas las afrentas, las miserias, los espectros de la conquista, y ese mar rojo y profundo donde se sepultó para siempre aquella raza inocente que sorprendió Colon, muelle, adormecida, voluptuosa, suspirando á la orilla de los grandes rios, adorando el sol á la sombra de las montañas, sobre los altares de los Andes.

21 Dentro de la otra aparece la República ceñida de laureles, la libertad sobre sus trofeos, la gloria en el corazon de los héroes, y esa muchedumbre prodigiosa que tremola las banderas del progreso, que mata el verdugo, derriba los cadalsos, y proclama la inviolabilidad de la vida, es decir, el pueblo, el género humano.

22 Entremos, pues, por ella como el pueblo escojido en la tierra de promision.

APENDICE.

CAPITULO I.

Literatura.—Ciencias.—Artes.—Industrias.—Caminos.—Comercio y Poblacion durante la Colonia.

1 Allá en los principios, cincuenta años despues de la conquista, comenzó á rayar para Venezuela una vislumbre de educacion. El Obispo Don Diego de Baños fundó en Carácas en 1696 el Seminario de Santa Rosa, donde empezó á estudiarse latinidad, teología, cánones, filosofía aristotélica y música llana, pero aquí solo estudiaban los jóvenes que seguian la carrera eclesiástica.

2 Los demas que podian hacerlo, iban á las Universidades de Santo Domingo, Méjico ó Santa Fé de Bogotá.

3 Dicho Seminario quedó convertido en Universidad real por cédula de Felipe V el año de 1721, aumentándose las clases con un curso de Medicina y otro de derecho civil.

4 Mérida pidió una gracia semejante para su Seminario y le fué negada: "porque S. M. no consideraba cenveniente el que se hiciese general la ilustracion en América."

5 Así que, la generalidad del pueblo no sabia leer,

otros ni hablar sabian, y pocos habrian oido en su vida el Padre nuestro.

6 Cuando acertaba á existir algun maestro en un pueblo, lo era el sacristan de la parroquia que enseñaba cosas mui divertidas. Nadie por otra parte estaba obligado á saber mas que su maestro: que habia brujas y duendes, que Nuestra Señora de la *Copacabana* era mas milagrosa que Nuestra Señora de Coromoto: que S. M. el rei de España era hijo único del Padre Eterno.

7 Por lo demas, no habia un profesor de física, ni de matemáticas, ni de historia, ni de mecánica, ni por último, de la lengua castellana.

8 El profesorado era visto como ocupacion de gente de ménos valer; la única carrera que no desdoraba era la del sacerdote; ser médico, poseer un oficio, vivir en fin de algun trabajo personal, argüia baja alcurnia, poca nobleza ó corrupcion de costumbres.

9 Bajo Cárlos III se logró algun respiro en la enseñanza y se introdujo en América el arte de la tipografía. Bogotá tuvo un observatorio, Méjico un jardin botánico; pero Venezuela quedó en sus mismas tinieblas.

10 Apesar de todo, hacian grandes esfuerzos los hijos del pais para ilustrarla y fueron sus principales lumbreras Don Pedro Sojo, sacerdote que inició en Carácas el arte divino de la música; los clérigos Rafael Escalona y Alejandro Echezuría, que leyeron las primeras lecciones de filosofía moderna, y el sabio doctor José Antonio Montenegro, vicerector del colejio de Santa Rosa.

11 "Entre todos ellos por su elevada capacidad, tanto como por los servicios que hizo á su patria, descollaba el Licenciado Sanz, honor del foro venezolano.....era jurisconsulto, literato, filólogo, econo-

mista y poeta: tenia lo que es mejor que el saber, la honradez, y en grado superior aquel don precioso del cielo sin el cual valen poco para la felicidad de la vida la ciencia del sabio y el ingenio del poeta, es á saber, el don de gentes."

12 El promovió "la formacion y organizacion del colegio de abogados, con el fin de dar á su profesion el lustre que tiene en todas las naciones: consiguiendo la ereccion de una clase de derecho público.... arreglando los pesos y medidas.... redactando con general aceptacion y aplauso las ordenanzas municipales de Carácas; y en fin, consagrando todos sus desvelos y trabajos, todos sus pensamientos y escritos al fin que se habia propuesto de mejorar en su patria la ilustracion primaria y la académica."

13 "Tal era Sanz, á quien mas adelante encontraremos otra vez, no ya bajo la forma de un literato laborioso promovedor de las artes de la paz, sino bajo la de un patriota lanzado en medio de las revueltas populares."

14 "Acabamos de contemplarle ilustrando á su país con el ejemplo y la doctrina: luego le veremos defendiéndolo con la pluma, el consejo y la espada; siempre cumpliendo las mas grandes y nobles obligaciones del hombre sobre la tierra: la de engrandecer á su patria y libertarla." (Baralt y Díaz.)

CAPITULO II.

(Continuacion.)

1 Hemos visto el triste y desalentador estado de la enseñanza pública bajo el réjimen colonial; pues no lo era ménos el de las industrias.

2 Al principio de la conquista repartiéronse por encomiendas las tierras entre los conquistadores, pero la

agricultura no tomó algun incremento hasta el siglo XVII en que los holandeses de Curazao, á despecho de la madre patria, introdujeron próvidamente el cultivo del cacao, primer fruto que se esportó de Venezuela.

3 Esta pobre colonia no llamaba en ninguna manera la atencion de su metrópoli, como que era escasa de metales preciosos, única y deslumbradora produccion que atraia sus miradas, de suerte que de 1700 á 1728 solo cinco navíos vinieron á ella, y de 1706 á 1721, no fué de aquí ni uno solo para España.

4 A fines del siglo XVIII se introdujo el cultivo del añil, y bien pronto los ricos valles de Aragua fueron el emporio de esta industria, prosperando á su sombra la Victoria, Turmero, Maracai, Cagua, Guacara y otros pueblos comarcanos.

5 El algodon que habia sido cultivado por los indios desde tiempo inmemorial, vino á ser en 1782 nuevo y pingüe ramo de esportacion, estendiéndose su cultivo por las provincias de Aragua, Barquisimeto, Maracaibo, Cumaná y Barínas.

6 En 1783, Don Antonio Mohedano introdujo en Chacao el del café, siendo tal su propagacion que compitió en breve ventajosamente con los otros frutos esportables, y fué tenido en país estranjero casi en tanto precio como el mejor de Arabia.

7 Cultivóse tambien por entónces, no como objeto de esportacion, la caña de azúcar: lo mismo el tabaco, que restrinjido odiosamente por el monopolio de la compañía guipuzcoana, daba poco sobrante para el comercio esterior.

8 Era por lo demas fecundo el país en todos los frutos de la zona tórrida: el maíz, el plátano, la papa, el trigo en Trujillo, y en otras provincias el olivo, la vid, el nopal, la quina, la zarzaparrilla etc.

9 La cria no lo era ménos: inmensas llanuras coro-

nadas de pastos se poblaban de toda suerte de ganados: numerosos rebaños atronaban con melancólico balido los desiertos; el mujido de los toros se perdia resonando en la profundidad de las sabanas, donde el potro salvaje, como en el Asia, salva de un salto un ancho rio.

10 Las costas eran ricas de salinas, Margarita de perlas y corales, Maracaibo de minas de carbon de piedra y asfalto, Barcelona daba azufre; Cumaná era fecunda en azabaches y en guano que se extrae de la portentosa *Cueva del Guácharo;* Carácas lo era de cristales de roca, pizarra, mármol, granito, yeso, y en los tiempos de la conquista daba oro.

11 Así, pues, la tierra era rica y privilegiada de la naturaleza; pero la mala política colonial, las trabas que tenia toda industria y, lo que es más todavía, la gran despoblacion de tan vasto país, le mantenian en un estado de languidez y atraso sumos.

12 En cuanto al comercio, era casi nulo, como que estaba restrinjido á solo el de la metrópoli. Ninguna otra nacion podia traer sus mercaderías ni llevarse en cambio nuestras producciones: Venezuela era como un estanco de España.

13 Con respecto á poblacion, prohibida como estaba la inmigracion estranjera, debia ser mui escasa. Para 1811 Venezuela, segun los censos de la época, tenia 800.000 habitantes que se dividian en españoles, criollos, gentes de *color*, libres, esclavos é indios. De los primeros se contaban 12.000; de los segundos, blancos hispanoamericanos, 200.000; de los terceros 400.400; de esclavos negros 52.000; indios de raza pura 120.000.

14 Habia cuatro puertos de mar bien fortificados. Puerto Cabello, la Guaira, Maracaibo y Cumaná. En el interior se veian algunos castillejos aislados, el principal en la Cabrera, á orillas de la laguna de Tacarigua.

15 Ni era menor el atraso en cuanto á vias de comunicacion: solo uno que otro camino de recuas se habia hecho, ninguna carretera: entre Carácas y la Guaira tramontaba uno de aquellos la serranía del Avila, y otro comunicaba á Valencia con Puerto Cabello. Carácas tenia algunos buenos puentes como el de Anáuco, un acueducto público, y entre pocos edificios de regular construccion, el famoso cuartel de San Cárlos, y el palacio de San Lázaro, habitacion de los Capitanes Generales.

16 Con lo que, si se esceptúa la religion católica, la hermosa habla castellana y alguna otra cosa de menor importancia, en su larga dominacion de tres siglos, no nos legó España otro presente que moviese nuestra gratitud.

17 Sin prensa, sin teatros, ni costumbres nacionales, la ignorancia mas ciega, la esclavitud, gérmenes de toda tiranía, mezcla de todas las razas, atraso en las industrias, monopolio en el comercio, el tormento en las cárceles, la horrible pena de muerte, el servilismo y la espantosa condicion de los párias en la India; he ahí el testamento de la madre patria cuando la nacion se levantó como un hombre que se emancipa y pide cuentas á sus guardadores.

RESUMEN CRONOLOGICO

DE LA

HISTORIA ANTIGUA.

SINCRONISMOS.

Años.		
1492	12 de Octubre. — Cristóval Colon descubre las Indias Occidentales.	Los Reyes Católicos toman á Granada. Se funda la primera poblacion en la Española con el nombre de la Navidad (28 de Diciembre).
1498	1º de Agosto.—Cristóval Colon, en su tercer viaje, descubre el continente de América.	Descubrimiento de las islas de Trinidad y Margarita.
1500	Por Alonso Niño, que siguió los pasos de Ojeda, despues de recorrer las costas Venezuela, vuelve á España.	Descubrimiento del Brasil por Pedro Alvarez Cabral. Invencion del primer reloj de faltriquera. Arte de hacer el alambre.
1520	Gonzalo de Ocampo funda la ciudad de Cumaná con el nombre de Nueva Toledo, primera poblacion de Venezuela.	El Papa Leon X fulmina bula de excomunion contra Martin Lutero autor de la *Reforma*. Hernan Cortés prosigue la conquista de Méjico.
1527	Ampúes funda la ciudad de Santa Ana de Coro. Cárlos V arrienda á los Belzares de Hapsburgo la provincia de Venezuela.	La Dinamarca suprime los tribunales eclesiásticos y abraza la *Reforma*.
1528	Ambrasio Alfinjer viene de primer gobernador de los Belzares.	La Suecia abraza la *Reforma*.

1540 Sucede á Alfínjer Juan Aleman y á éste, Jorje Spira.

Ignacio de Loyola funda la *Compañía de Jesus* (Pontificado de Paulo III) para oponerse á la *Reforma*.

1541 Sale Felipe de Utre á conquistar el Dorado.

El conquistador Pizarro muere asesinado en Lima por los partidarios de Almagro.

1545 Fundacion del Tocuyo por Juan de Carvajal. Destitucion de los Belzares.

Los delegados de Paulo III abren las sesiones del Concilio ecuménico de Trento.

1547 El Licenciado Juan Pérez de Tolosa, gobernador, envia una espedicion que se interna hasta Nueva Granada.

Ereccion de la Capitanía general de Nuena Granada, que fué luego vireinato.

1549 Juan de Villégas funda la ciudad de Borburata.

El protestantismo se establece en la mayor parte de Inglaterra.

1552 El mismo funda la Nueva Segovia, hoi Barquisimeto.

Caupolican I, el Grande, se apresta á atacar la fortaleza de Tucapel que destruye un año despues.

1555 Alonso Díaz Moreno funda la ciudad de Valencia.

Fundacion del puerto de Arcángel en el mar Blanco.—Abdicacion del emperador Cárlos V.—Le sucede en el trono de Alemania Fernando I.

1556 García Parédes funda la ciudad de Trujillo.

Sucede á Cárlos V en el trono de España Felipe II, llamado el *Demonio* del Modiodía.

1559 Sale Fajardo con una espedicion para el interior.

Sube al pontificado Pio IV.

1560 Funda el mismo el hato de San Francisco. Lo destruye Guaicaipuro. Se concede la introduccion de 200 negros esclavos. Viene Frai Pedro Agreda electo Obispo de Coro.

Ruptura de la antigua alianza entre Francia y Escocia.—Pio IV reune de nuevo el Concilio de Trento.

1561 Invasion de Lope de Aguirre.

El rei Erick XIV, hijo de Gustavo Vasa, introduce en Suecia los títulos de nobleza.

1562 Guaicaipuro derrota y destruye á Narváez.

1567	Diego de Lozada funda la ciudad de Santiago de Leon de Carácas.	Felipe II declara guerra á los moriscos de Granada.
1568	Asesinato de Guaicaipuro.	Concluye en Francia la segunda guerra de religion.—El duque de Alba penetra con un ejército en los Países Bajos.
1569	Enjuiciamiento y muerte de 20 caciques por conspiradores.	Muerte de Luis de Condé en la batalla de Jarnac contra los católicos.
1571	Fundacion de Maracaibo.	Don Juan de Austria gana la batalla de Lepanto, que libra á Europa del poder otomano.
1572	Fundacion de Carora. Guerra de los Mariches. Muerte de Tamanaco. Heroismo de Sorocaima.	Sube al pontificado Gregorio XIII autor de la *reforma* del calendario llamada *Gregoriana*.—Matanza de la San Bartolomé, producida en Paris por las guerras religiosas.—Descubrimiento de la Siberia.
1577	La india Apacuama subleva muchas tribus.	
1578	El gobernador Mazariago traslada á Carácas la capital.	
1580	Una peste de viruelas asuela la provincia. Ereccion del templo de San Pablo en Carácas.	Henrique de Navarra sitia á Cahors.—Felipe II conquista el Portugal.
1583	Frai Juan Manzanillo, Obispo de Coro, traslada su residencia á Carácas.	
1586	Fundacion de la Guaira.	Muerte del Pontífice Gregorio XIII.
1591	Antonio Berrío funda la ciudad de Santo Tomé de Guayana.	
1600	Fundacion de Guanare.	
1617	Fundacion de Barcelona.	Estalla en Francia la guerra civil bajo la direccion del Cardenal Richelieu.
1618	Los ingleses saquean á Guayana.	Estalla en Alemania la guerra de Treinta Años.—El Bran-

	deburgo se une á la Prusia oriental.
1636 Se traslada á Carácas la Catedral de Coro.	La compañía portuguesa de Occidente queda adueñada del Brasil.
1638 Se establece el papel sellado.	
1641 Terremoto en Carácas.	Venecia empieza contra los turcos una guerra que duró treinta años.
1679 Los franceses saquean á Carácas.	Se decreta en Inglaterra el *Habeas corpus*.—Abólese la censura y se decreta la libertad de imprenta.
1696 El Obispo Don Diego de Baños funda en Carácas el Seminario de Santa Rosa.	Las potencias coaligadas de Europa, por el tratado de Turin, firman la paz con Luis XIV, rei de Francia.
1721 Felipe V erije la Universidad Central de Carácas.	Pedro el Grande, emperador de Rusia, por la paz de Neptad, llega al apogeo de su poder. Invencion de las bombas para apagar los incendios.
1728 Contrato con la Compañía Guipuzcoana.	Se comienzan á nombrar las calles de las ciudades en Europa.
1731 Se crea la Capitanía General de Veneznela.	
1739 Los ingleses atacan á la Guaira y salen vencidos.	
1743 Con igual resultado atacan los mismos la Guaira y Puerto Cabello siendo gobernador el conde de Torre Alta.	Muere el Ministro de Fleury dejando á Francia comprometida en guerra peligrosa. Luis XV se pone entónces á la cabeza del ejército.
1778 Un reglamento de comercio libre, anula las prerogativas de la Compañía Guipuzcoana.	Se funda el vireinato de Buenos Aires.—Alianza de Francia con las colonias inglesas de América contra la Gran Bretaña.—Los ingleses son derrotados por los norteamericanos en la batalla naval de Ouessant.
1787 Se establece en Carácas la Real Audiencia de Venezuela.	El Congreso de los Estados Unidos decreta en Filadelfia una nueva constitucion.

1797	13 de Julio.—Dos eclesiásticos delatan la revolucion de Gual y España.	Napoleon Bonaparte triunfa de los enemigos de la Francia en la batalla de Rívoli y termina la campaña de Italia.
1806	Miranda invade por Ocumare el 25 de Marzo. Repite su ataque el 2 de Agosto, tambien sin resultado.	El emperador Napoleon vence en Jena los ejércitos de la cuarta coalicion y entra á Berlin.—Concluye el imperio germánico que habia fundado Oton el Grande.
1807	Muerte del Capitan General Don Manuel Guevara Vasconcelos.	El rei Don Juan de Portugal se traslada con su corte á Rio Janeiro.—Roberto Fulton hace el primer ensayo de navegacion por el vapor en el rio Hudson.
1808	Llegan á Venezuela los comisionados de Murat, lugarteniente de España.	El emperador Napoleon usurpa la corona de España y la da á su hermano José Bonaparte.
1809	Se reconoce en Venezuela la soberanía de la Junta Central y viene de Capitan General Don Vicente Emparan.	Los peruanos triunfan de los españoles en la ciudad de la Paz.—Los franceses ocupan á Zaragoza (España).
1810	Se desconoce la autoridad de Emparan y se establece un gobierno que ejerza la soberanía en nombre de Fernando VII (19 de Abril).	El cura Hidalgo entra en la ciudad de Valladolid (Méjico) y á la cabeza de 60.000 hombres derrota á los españoles.
1811	Reunion del primer Congreso de Venezuela en Carácas (2 de Marzo).—Declaracion de independemcia de Venezuela (5 de Julio).	Quito se declara independiente y lo mismo hace Buenos Aires, bajo la direccion del general San Martin.—El Congreso de Chile prohibe la introduccion de esclavos y declara libres los que nazcan en su territorio.

MANUAL DE HISTORIA DE VENEZUELA.

SEGUNDA PARTE.

HISTORIA MODERNA.

DIVISIONES DE ESTA OBRA.

1 La *Historia Moderna de Venezuela* se divide en cinco épocas.

2 La primera se estiende desde el 5 de Julio de 1811, en que se declaró la independencia, hasta el de 1819, que se constituyó la gran República de Colombia.

3 Se estiende la segunda desde esta fecha hasta que se disolvió Colombia en tres nacionalidades soberanas, el año de 1830.

4 La tercera, desde este año hasta el de 1842, en que se decreta la traslacion de los restos del Libertador.

5 La cuarta desde esta fecha hasta 1864, que se constituye la República federal; y la quinta que corre hasta nuestros dias.

INTRODUCCION.

GEOGRAFIA DE VENEZUELA.

1 La República de Venezuela, formada de las provincias que constituyeron bajo el dominio español la Capitanía General, abarca un territorio de 35.951 leguas cuadradas de 20 al grado ; comprendido entre los 61° y 73° de longitud occidental: y los 1° 8' y 12° 16" de latitud boreal.

2 Linda por el Norte, en una estension de 1445 kilómetros de costas, con el océano Atlántico y el mar de Colon ó de las Antillas; por el Sur, con el imperio del Brasil, de que la separa la gran sierra Parima; por el Este, con el mismo océano Atlántico y la Guayana inglesa; por el Oeste con la Nueva Granada, hoi República de Nueva Colombia.

3 Este inmenso territorio se divide en tres zonas mui marcadas: la primera, de las montañas, formada por el ramal derecho de los Andes que, internándose por el Táchira y Trujillo, va costeando la marina hasta la península de Pária: la segunda, la forman las *llanuras* que se estienden hasta las márgenes del Orinoco; y la tercera, la de las *selvas* que se dilatan desde

la orilla derecha del Orinoco hasta los confines con el Brasil.

4 En la primera de estas zonas hai todos los climas, desde el glacial de la Sierra Nevada, hasta el mas benigno y templado de las colinas; y esceptuando la costa, que es enfermiza y cálida, el resto de ella, que forma la gran faja agrícola, es sano; da todos los frutos de Europa; la manzana, la pera, el trigo, en fin, todas las producciones de las tierras frias.

5 En la de las llanuras, cuyo clima es cálido, son abundantes los pastos. Allí se cria toda suerte de ganados: el vacuno, el lanar, el cabrío, el de cerda, caballos, mulas, asnos, y una infinita variedad de aves domésticas. Vénse en esta zona, á trechos, sabanas inmensas de flores silvestres, ó pobladas de innumerables pájaros que ostentan maravillosos plumajes de mil variados colores.

6 En la de las selvas hai toda clase de maderas de construccion y de tinte, plantas medicinales etc. y se ven aves gigantescas, enormes cocodrilos, boas como los del Asia. Su clima, por lo general, es cálido y mal sano.

7 En todo el país abundan los mamíferos, los principales son: el mono, el oso, el jaguar, la pantera, la onza, el leon, el tigre, el perro de agua; el chigüire, el manatí, el venado y muchos otros.

8 Se cuentan en Venezuela 1047 rios, sin incluir los que vienen de la Nueva Granada; el principal es el Orinoco, de los mayores del mundo. Nace en la zona de las selvas y, por medio del brazo *Casiquiare*, se une con el rio Negro, que cae en el Amazónas; corre luego al Norte, despues al Oeste, y va á desaguar por ochenta bocas en el océano Atlántico. Su curso es de 426 leguas. (2.311 kilómetros.)

9 Este caudaloso rio, descubierto por Pinzon y vi-

sitado primero por Ordaz, es caprichoso é imponente en su carrera: precipita á veces su caudal en prodigiosa catarata, cuyo solemne rumor es la música de las selvas; hunde otras su álveo por entre enormes farallones, azotándolos con encrespadas olas que parecen bramar desde las entrañas de la tierra; ya forma pintorescas cascadas de vistosos colores, ahora corre en raudales que solo el indio salvaje puede atravesar á nado, ó se interna majestuoso y profundo por bajo de estupendos árboles que, entretejiendo sus ramas, le forman al parecer gigantezcas cúpulas y pórticos, como las catedrales que la naturaleza levantara allí al dios de las aguas.

10 Y acontece ver alzarse del seno del rio una verde colina que parece bogar sobre las solitarias ondas, como una encantada nave cuyas velas son de primorosas flores, rodeada la proa de argentadas espumas.

11 Sus márgenes son otros tantos panoramas: aves de rico plumaje bajan á las arenas, cantan, revolotean y forman la música eterna del desierto; la onza salta un ancho caño, el tigre brama con horror sobre la punta de un peñasco, y el cocodrilo falaz llora, como la *yosola*, en su profunda cueva. Tal es el grande Orinoco: su delta tiene 60 leguas de ancho.

12 Los otros rios principales son: el Apure, el Meta, el Cuyuní, el Guaviare, el Arauca, el Guárico, el Caura, el Puruní, etc.

13 Hai en Venezuela dos grandes lagos: el de *Maracaibo* y el de *Valencia;* y 204 lagunas, entre las cuales se cuentan la de *Tacarigua*, cerca de Rio Chico, la de *Sinamaica* y la de *Guasaconica*. Tres son sus principales golfos: el de *Maracaibo*, el *Triste* y el de *Pária*.

14 Los picos mas elevados de la cordillera son la Sierra Nevada, que tiene 16.437 piés de altura, el de Naiguatá con 10.050, el de Maraguatá con 9.000.

15 En Venezuela no hai volcanes. Suelen, sí, verse en el cerro del Duida grandes meteoros luminosos que parecen emanaciones volcánicas.

16 En la gruta *Cuchivano* tambien se observan fenómenos análogos que espantan á los viajeros; en el lago de Maracaibo brilla perpétuo un inmenso relámpago que ilumina de noche las aguas como un grandioso faro; y así le llaman los navegantes; en la cueva de *Monai* se ven emanaciones inflamables y se oyen ruidos sordos como lejanos truenos.

17 Hai tambien aguas termales. Las mas notables son las de las *Trincheras*, en Carabobo, las de *Cuiva* en Coro y las de *Guarume* en el Guárico.

18 Existen minas de cobre en Aroa, de oro en Mérida, de carbon de piedra en Coro y Maracaibo, de mene en Cumaná; salinas en la costa de Carácas, Barcelona, Carabobo y Maracaibo; últimamente se han descubierto riquísimas minas de oro en Guayana.

19 En Cumaná se ostenta la enorme cueva del *Guácharo*, que se tiene por la mas estupenda maravilla de la naturaleza: en el llano se ven altísimas rocas aisladas que tienen en la cima geroglíficos indios, cabezas de dioses ya olvidados.

20 Son los testigos del esterminio de una raza que se levantan para imponer silencio en aquellas soledades. Especie de Convidados de Piedra que aparecen en medio de nuestra civilizacion, marcada la frente, así con las catástrofes de los tiempos, como con las atrocidades de los hombres.

HISTORIA MODERNA.

PRIMERA ÉPOCA.

CAPITULO I.

Tentativas reaccionarias.—1811.

1 La declaracion formal de la Independencia tuvo desde luego contrastes. El primero fué de los canarios, sorprendidos en mal concertada conjuracion la noche del 11 de Julio.

2 "Estaban, dice el historiador Baralt, caballeros en mulas, armados de trabucos y de sables; el pecho llevaban algunos defendido con hojas de lata y tremolaban entre ufanos y medrosos una bandera en que que estaban pintados la Vírgen del Rosario y el rei Fernando VII."

3 Los más fueron allí al punto aprisionados y rindieron poco despues la vida en el patíbulo; desplegando en esta ocasion el gobierno una energía que rayó en crueldad, visto que todo aquello, más que otra cosa, parecia una aventura quijotesca.

4 De mayor trascendencia y peligro fué la que dirijieron en Valencia los agentes de Cortabarría, enviado de España para bloquear á Venezuela y fomentar la reaccion, pues que se adueñaron de la ciudad y proclamaron á Fernando VII.

5. Contra ellos marchó el general Toro, mas con suceso desgraciado, y al peligro tuvo que acorrer el

general Miranda, haciéndolos capitular el 13 de Julio.

6 Por falta de precaucion inconcebible en un capitan esperto como este, quedaron los rendidos con sus armas; y saliendo una noche de cuarteles, dieron sobre los patriotas y los derrotaron.

7 No hubiera parado aquí el desastre si, rehecho aceleradamente Miranda, no tomara con empeño la ofensiva, obligándolos de nuevo á capitular el 13 de Agosto.

8 A muerte los condenaron los tribunales, pero el Congreso les conmutó la pena; resaltando así aun más el rigor de que se habia usado para con los canarios, cuyo aturdimiento no era comparable á la contumacia de esotros.

9 Debelados, pues, estos conatos, y sancionada por el Congreso la Constitucion Federal el 20 de Diciembre, creyóse por de pronto serenado el país; no obstante que las provincias de Coro, Maracaibo y Guayana, se mantuvieran en actitud amenazadora.

10 En la primera, sobre todo, se preparaba á tomar vuelo un mónstruo de torpeza que, por una de tantas inesplicables aberraciones de la naturaleza, iba de súbito á cambiarse en un mónstruo de fortuna: era Monteverde.

CAPITULO II.

Terremoto de Carácas.—Guerra civil—1812,

1 "El 26 de Marzo era Juéves Santo: todos los templos se hallaban henchidos de gente que acudia segun costumbre á las pomposas ceremonias del culto católico."

2 "El dia estaba puro y sereno: una luz brillante hacia mas que nunca hermoso el cielo no siempre alegre de Carácas....."

3 "A las 4 y 7 minutos de la tarde se estremece repentinamente la tierra con una violencia espantosa: pocos segundos despues los templos, los edificios públicos mas importantes crujen, se desquebrajan y caen con fragor temeroso, sepultando debajo de sus ruinas millares de habitantes."

4 "Fué aquello como el efecto del rayo pronto, terrible, inevitable.... La Guaira, Barquisimeto y Mérida, no ofrecian á la vista sino un monton de escombros y despojos humanos." (Baralt y Diaz 1 v.)

5 Un hombre de mirada torva, demudado el semblante, temblorosa la voz, se levanta como el espíritu de la catástrofe de en medio de un monton de ruinas, y entre una nube de polvo suena su palabra semejante al eco pavoroso de una voz de otro mundo.

6 La multitud estupefacta escucha sus últimas palabras. "*Si se opone la naturaleza, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca.*"

7 Y llena de terror se desbandaba sombría y silenciosa por las derruidas calles. Aquel hombre terrible era Simon Bolívar.

8 Los fanáticos sacerdotes sacaban por otra parte todo el partido que podian de aquella catástrofe, viéndola como un castigo del cielo por la rebelion de la colonia que por una coincidencia estraña, habia acaecido el mismo dia dos años ántes.

9 12000 personas perecieron en Carácas solamente; y en tan triste coyuntura vinieron á rematar su infortunio funestas nuevas de Occidente.

10 La guerra civil habia estallado con furia: reforzado en Coro Ceballos por Don Manuel Cajigal, mandó entre otros á Domingo Monteverde, que era capitan de fragata, con 250 hombres para recorrer parte de la provincia: mas este, vanidoso en estremo, insubordinado y loco de ambicion, se internó por su cuenta y riesgo y de allí en adelante sonrióle la fortuna.

11 Despues de algunos encuentros con los patriotas se entró á Barquisimeto, obtuvo prestigio y armas, y traido en alas de la victoria, vino el torpe canario hasta San Cárlos.

12 Tan afortunado era que las tropas que le iban al encuentro de Carácas, ya en camino de Valencia, oyeron récias y estupendas descargas y, temiendo fuese un bombardeo á la Guaira, se volvieron: era un volcan que reventaba en la isla de San Vicente.

13 A este tiempo siguieron la causa del canario Mérida y Trujillo y, visto el peligro de la situacion por el Congreso que estaba reunido en Valencia, y habia ya sustituido los primeros miembros del Ejecutivo con los ciudadanos Fernando Toro, Francisco Javier Uztá, riz y Francisco Conde, autorizóles con facultades estraordinarias y se disolvió luego.

14 El Ejecutivo por su parte delegó aquellos poderes en el marqués del Toro, y como éste no aceptase, confirieron la dictadura al general Miranda con el título de *Generalísimo*. Tiempo es, pues, de hacer una breve reseña biográfica de tan célebre como desgraciado venezolano.

CAPITULO III.

Miranda.

1 Nació Francisco Miranda en Carácas el año de 1750, de padres acomodados; y desde su temprana juventud fué mui amigo de las armas.

2 Su vida tiene desde entónces algo romancesco. Visitó primero la península, militó como oficial español en la guerra de independencia norteamericana, y más despues en Cuba.

3 Pasó á Inglaterra, y amigo de viajes y aventuras, recorrió casi toda Europa tratando con los reyes.

4 Galan de persona y culto de maneras, cautivaba con su trato á cuantos le conocian: "era de figura distinguida, de facciones regulares y animadas, de presencia autorizada y gallarda, de voz enfática y sonora." (Biografía de José Félix Ríbas por J. V. G).

5 Seducido por las ideas del siglo, sirvió á la causa de la revolucion francesa, militando con grado eminente al lado del célebre Dumouriez; mas no fué afortunado en la guerra, y se le imputó la derrota de Nervinde.

6 Denunciado luego como cómplice de la traicion de Dumouriez, compareció ante el execrable tribunal revolucionario: su palabra elocuente y serena desarmó la injusta acusacion, y cosa estrañísima en aquellos tiempos y con aquellos hombres: Miranda fué absuelto!.....

7 Pensó entónces seriamente en la independencia de su patria, y ausiliado de Inglaterra, tentó en 1806 las dos espediciones de que se habla en el cap. XI de la H. A.

8 Despues le hemos visto llegar á su patria á despecho de las órdenes del propio gobierno, y ahora le veremos rejirla como Dictador. La suerte le abandonará, como siempre, al principio de su carrera; la patria morirá en sus brazos, y él, cargado de años y pesares, solo y desencantado de la vida, terminará sus dias, como insigne malhechor, en los calabozos de la Carraca.

CAPITULO IV.

Dictadura de Miranda.—1812.

1 Por el pronto el Generalísimo puso su cuartel general en Maracai. Uztáriz fué nombrado Gobernador de Valencia.

2 La situacion era en estremo crítica: menospreciábase el papel moneda decretado por el Congreso, y el soldado sin raciones desertaba en Valencia cuando, aproximándose Monteverde, la ocupó sin resistencia el 3 de Mayo.

3 Con todo, tal era el entusiasmo de la provincia de Carácas, que en breve se halló Miranda al frente de 7.000 hombres, tropa mas que suficiente para anonadar al contrario, que apénas si tenia 3.000.

4 Mas no se sabe qué pusilanimidad incomprensible, qué misterioso temor le obligaba á ponerse á la defensiva, no obstante que hubiera logrado algunos aislados triunfos aunque no de mucha importancia, en general, si la tenian mirados como ensayo.

5 Pues en esta situacion, en esta profunda inactividad, agena por otra parte del carácter de Miranda, vino á colmar su estupor y desconfianza la sublevacion del castillo de Puerto Cabello, á despecho de los esfuerzos que hiciera su jefe el coronel Simon Bolívar; perdiendo así el gran parque de reserva y la mas importante plaza estratéjica de Venezuela.

6 Con lo que desconcertado Miranda, anduvo desde entónces como á ciegas; todo era dudas, temor, irresolucion, inmovilidad. Más que enérgico, mostróse cruel ajusticiando á los Presbíteros Don Martin González y N. López, con una mera apariencia de juicio.

7 Ni acertó tampoco en lo demas: descontentó á los agricultores con su rara lei de enganche, y autorizó medidas radicales inconsultas, y, más que todo, desastrosas.

8 Queria ejércitos; pero no era eso lo que le faltaba, sino decision, actividad, concierto, en fin, un pensamiento recto, un programa que seguir. Miranda, como Aníbal, se detuvo con no sé qué temor supersticioso, y como él debia perderse.

9 Conducta tan indecisa y timorata, acabó de arre-

batarle la confianza de sus compañeros y amigos; y hubo de saborear la horrible amargura de parecer traidor á la patria, aunque realmente fuese ella el objeto mas caro de sus pensamientos.

10 Otro golpe decisivo debia consumar su perdicion: los negros de Barlovento se sublevan, cometen tropelías y ponen en inminente riesgo á Carácas.

11 Para tales ocasiones suele haber hombres que nada temen, todo lo arrostran y, ó perecen en la contienda, ó se magnifican con el triunfo. Miranda no era de esos hombres, le faltaba la osadía de la juventud y la inspiracion del genio.

12 Así este célebre Generalísimo, poderoso en armas, alabado por la fama, recibe del imbécil Monteverde órdenes apremiantes de rendirse en 24 horas.

13 Y sin arriesgar una batalla, sin haber sido derrotado, delante de un enemigo osado sí, pero escaso de fuerzas, Miranda doblegó la altiva frente. El corpulento saman se abatia á la voz de la oruga miserable.

14 La República, como vírgen púdica que se ha dormido en la confianza de su guardador y despierta entre los brazos lascivos de espantoso hotentote, despertó tambien en el regazo de un monstruo, porque no era otra cosa Monteverde.

15 Selláronse las capitulaciones el 12 de Julio, quedando bajo la fé del vencedor la inviolabilidad de los pactos y las garantías de los sometidos. Bien pronto el mismo Miranda, como muchos otros, será encerrado en un calabozo de la *Carraca;* mas la corona del martirio salvará su memoria de las sombras de la historia que parecen disputarle las bendiciones de la posteridad.

16 Perdonemos al venerable anciano su error de entendimiento, ya que fué presa de mala ventura, y

honremos las canas de aquel que tuvo un corazon bueno y patriota. El martirio político tiene tambien apoteósis.

CAPITULO V.

Ultimos dias del año de 1812.

1 Este año, fatídico para la República, iba á terminar como habia comenzado.

2 Dominado el *occidente* y el *centro* por las armas del Pacificador, como se decia Monteverde, lo fué tambien el *sur* donde volaba ya en alas de la fama la horrible celebridad de Antoñanza.

3 Qué especie de demonio presidiera los pensamientos de este hombre, no es fácil apuntarlo: el incendio, la devastacion, el robo y la sangre seguian sus pasos: caminaba como las catástrofes.

4 Pero si tal hombre devastaba las provincias del Sur, no ménos feroces que él, se levantaron otros en oriente, presididos por el mismo Monteverde.

5 Y por lo que hace á este vanidoso y afortunado canario, torpe y avieso de miras, que escribia como á sus iguales á Lord Welington y otros personajes célebres de Europa, usurpó como era de esperarse el mando de Capitan General que correspondia en propiedad á Millares; y España, tan atinada para errar, aprobó su conducta nombrándole por tal en Venezuela.

6 ¿Cuál fué entónces su política? ¿Deberia él cumplir los pactos firmados en la capitulacion de Miranda? ¿Tenian derecho á ello los venezolanos? Cuestiones fueron estas que él resolvió como Alejandro, con un tajo de sable.

7 Segun su parecer, no podia existir tratos ni obligaciones con vasallos rebeldes, y por tanto, todo lo hecho y dicho en este particular era de ningun valor.

De aquí que, al terminar el año, las cárceles estuviesen llenas de personas estimables, y su voluntad imperara omnipotente como la de un Júpiter Tonante.

8 "No habian pasado 24 horas del sometimiento de Carácas (30 de Julio), dice el mismo Antoñanza, cuando al paso de proclamar seguridad se llenaban de luto las principales familias conduciendo á las bóvedas padres, hijos y esposos cargados de grillos."

8. "En el país de los cafres, escribia Don José Costa Gali, Fiscal de la Audiencia, no podrian tratarse los hombres con mas desprecio y vilipendio."

10 Hallábanse allí (en las cárceles) reos sin causa; otros cuya procedencia se ignoraba; otros que no se sabia quién los mandó á prender; y otros que el que los prendió no sabia dar razon del motivo de su prision." (Biografía de J. F. Ríbas por J. V. González.)

11 Otra voz salida de las tinieblas, triste y amarga como la de la virtud menospreciada, se levantaba tambien para acusar aquellos hombres: era la del espectro de la Carraca: era la moribunda voz de Miranda, resonando al compas de sus cadenas.

12 "He visto con espanto, decia, repetirse en Venezuela las mismas escenas de que mis ojos fueron testigos en la Francia."

13 "Ví llegar á la Guaira récuas de hombres de los mas ilustres y distinguidos, tratados como unos facinerosos: los vi sepultar junto conmigo en aquellas horribles mazmorras..... y perecer casi repentinamente."

14 Al llegar aquí la pluma se detiene como poseida de vértigo: estamos asistiendo á las tragedias del Dante.... Pero ¿qué ruido es este que viene de los Andes? ¿Será acaso el ángel del Señor que conduce á la tierra sus ejércitos?.... Es Bolívar, agitando sobre su velador caballo las tempestades de la libertad!

¿Qué será de Monteverde en presencia de este nuevo Macabeo?

CAPITULO VI.

Causas principales de la pérdida de la República el año de 1812.

1 El coronel Simon Bolívar, que despues de la capitulacion de Miranda habia logrado salir de Carácas, por los buenos oficios de un español amigo suyo, tratando sobre el particular se espresa desde Nueva Granada en estos términos.

2 "Los códigos que consultaron nuestros magistrados, no eran los que podian enseñarles la ciencia práctica del gobierno, sino los que han formado ciertos buenos visionarios que imaginándose repúblicas aéreas han procurado alcanzar la perfeccion política, presuponiendo la perfectibilidad del linaje humano."

3 "Por manera que tuvimos filósofos por jefes, filantropía por legislacion, dialéctica por táctica y sofistas por soldados."

4 "Decíase que "Grecia, Roma, Venecia, Génova, Suiza, Holanda ... vencieron á sus contrarios sin el ausilio de tropas....."

5 "Ellas es verdad que no pagaban ejércitos permanentes; mas era porque en la antigüedad no los habia y solo confiaban la salvacion y gloria de los Estados en sus virtudes políticas, costumbres severas y carácter militar, cualidades que nosotros estamos mui distantes de poseer."

6 "El resultado probó severamente á Venezuela el error de su cáculo; pues los milicianos que salieron al encuentro del enemigo, ignorando hasta el manejo del arma.... fueron arrollados...."

7 "El soldado bizoño lo cree todo perdido, desde que es derrotado una vez; porque la experiencia no le

ha probado que el valor, la habilidad y la constancia corrigen la mala fortuna....”

8 “Pero lo que debilitó mas al gobierno de Venezuela fué la forma federal que adoptó....”

9 “El sistema federal, bien que sea el mas perfecto, y más capaz de proporcionar la felicidad humana en sociedad, es no obstante el mas opuesto á los intereses de nuestros nacientes Estados.

10 “El terremoto de 26 de Marzo trastornó ciertamente tanto lo físico como lo moral, y puede llamarse propiamente la causa inmediata de la ruina de Venezuela.”

11 Recopilando, pues, tendremos que la pérdida de la República provino en primer término: de la naturaleza de la constitucion; en segundo: del espíritu de filantropía que se apoderó de nuestros gobernantes; en tercero: de la oposicion al establecimiento de un cuerpo militar, y por último: del terremoto acompañado del fanatismo que logró sacar de este fenómeno los más importantes resultados.

CAPITULO VII.

Bolívar.

1 Simon Bolívar nació en Carácas el dia 24 de Julio de 1783. Fueron sus padres Don Juan Vicente Bolívar y Doña María de la Concepcion Palacio y Sojo.

2 Su primer maestro fué Don Simon Rodríguez. A los 15 años, ya huérfano, le envió á España su tutor Don Cárlos Palacio.

3 De paso visitó á Méjico, la Habana y otras ciudades americanas; y llegado á Madrid, se conexionó en la corte de la reina María Luisa, donde jugando una ocasion al volante con el príncipe Fernando, le dió un golpe en la cabeza derribándole la gorra, presagio de

que, andando el tiempo, le quitaria tambien la corona de las Américas.

4 Pasó despues á Francia, y de vuelta contrajo matrimonio en Madrid con la señorita Teresa Toro y Alaysa, con lo que volvióse á Venezuela á fines de 1801, y en 1804 enviudó quedando sin sucesion, y tornó á España.

5 Hallábase en Francia, donde fué testigo de la coronacion de Napoleon I: trató con Humboldt y en 1805, se fué á Italia atravesando á pié los Alpes. Allí vió la huella que habia dejado Aníbal.

6 Avido de impresiones, visitó casi todo este país y nutrió su espíritu con los grandes recuerdos de la Señora del mundo. En Roma, musa de todos los siglos, contempló el grandioso espectáculo del mundo antiguo que ocultaba la frente entre las ruinas del gigantesco Coliseo, y el mundo moderno levantándola con la cruz del cristianismo sobre la imponente basílica de San Pedro.

7 Sobre el Monte Sacro jura la independencia de su patria que era América, y pareció que al eco de su voz resonando en el fondo de aquellas tumbas gloriosas, despertaron los antiguos héroes, y saludándole con respeto, se dijeron. "Ahí va el hombre de la posteridad."

8 Con efecto, él llevará á cabo "el acontecimiento más insigne de los tiempos modernos, la independencia de la América Meridional." (César Cantú. Cien años.)

9 "Sus maneras eran vivas y resueltas: sus ojos rasgados: su mirada eléctrica y penetrante: su frente levantada, reveladora de un espíritu superior, el habla presta: la voz aguda: el color tostado por la intemperie y los trabajos de la guerra.... el cuello derecho: el andar pronto: el aspecto franco y de un ascendiente

irresistible. [Vida del Libertador Simon Bolívar vol. 1º.]

10 Era orador elocuentísimo, literato, político profundo, guerrero incomparable, legislador y poeta: amigo de la libertad; pero no de aquella de que alardean tanto los modernos demagogos, sino de aquel principio santo, incorruptible, emanacion pura del cielo, suprema dispensacion que á los mortales plugo hacer la Providencia. A esa libertad, hija del cristianismo, rendia él sus homenajes, tributaba honores, y ella encendia sus ideas, vibraba en sus palabras y reflejaba en su espada.

11 Al eco de su voz, como de un acento venido de lo alto, van á despertarse los pueblos. Asistamos, pues, á la resurreccion de este nuevo mundo, grandioso mito de las edades paganas, pasmo de la presente, gloria y admiracion de la posteridad.

CAPITULO VIII.

Preparativos para la campaña de 1813.

1 Habiamos dejado á Bolívar en Italia: pues de allí volvió por Alemania, siguió á los Estados Unidos, y finalmente á Carácas en 1806.

2 Fué aquí de los fundadores de algunas sociedades revolucionarias. Enviado en 1810 á Lóndres con encargo diplomático, volvió de allí en union de Miranda, y entrambos crearon la Junta Patriótica. Le hemos visto despues en Puerto Cabello, donde hizo esfuerzos inauditos para sufocar la insurreccion del castillo, y luego de la capitulacion de Miranda, salir para Nueva Granada, espedir allí el célebre manifiesto que se ha mencionado, y ofrecer á la República hermana sus servicios, que fueron acojidos de buena voluntad.

3 Veámosle ahora solicitando ausilios para libertar á su patria, al mismo tiempo que redimia con gloriosas proezas algunas provincias granadinas.

4 Con él está José Félix Ríbas, aquel héroe de leyenda que vimos salir del cadalso de España como esas sombrías nubes que surjen de algun abismo con el relámpago en la frente y el trueno sordo, amenazador bajo sus alas. Rafael Urdaneta, Fabio moderno, siempre sobre las alturas como las tempestades sobre los Andes: gran patriota y el mas leal y constante de todos los tenientes de Bolívar.

5 Vencedor este de los realistas en Ocaña, liberta á Santa Marta, ahuyenta á Don Ramon Correa y le derrota por completo en San José de Cúcuta: de allí se acerca al territorio venezolano, y, al respirar las auras de la patria, esclama: "Hoi ha resucitado Venezuela."

6 Pide entónces permiso al Congreso Granadino para seguir en su marcha; y consíguelo á despecho de cuantos ardides le opusieran el temor, la malevolencia y la envidia.

7 500 hombres ha podido conseguir: sus oficiales son Ríbas, Urdaneta, Giraldot, Ricaurte ¡Qué hombres y qué destinos!....Tales los que murieron con Leonidas en las inmortales Termópilas.

8 Al solo ruido de sus armas, Correa que mandaba en Mérida, huye hácia Escuque, como el humo á la primera ráfaga de viento. Bolívar la ocupa el 1º de Julio.

9 "Al llegar aquí la pluma se detiene espantada como si oyese lamentos de otro siglo ó la disputasen manos de fantasma. Es el pórtico de la *Guerra á muerte.*" [Biografía de J. F. R. por J. V. G.]

10 ¿Quién es el que pide la sangre de sus víctimas para escribir con ella á sus parciales? ¿Es alguna de las Euménides que se ha salido del infierno?

11 Horror!....Es aquel Doctor Nicolas Briceño que vimos en el primer Congreso. Oigámosle espantados como á un dios que se ha escapado de los altares de Tlascala.

12 "Se considera ser un mérito suficiente para ser premiado y obtener grados en el ejército, el presentar un número de cabezas de españoles europeos inclusos los isleños, y así el soldado que presentare *veinte* cabezas de dichos españoles, será ascendido á alférez vivo y efectivo; el que presentare *treinta* á teniente; el que *cincuenta* á capitan etc."

13 ¿Por qué manchar las páginas de nuestra historia con tan horribles pensamientos?.... Mas ya veo el brazo de Dios descendiendo de lo alto sobre su cabeza: él morirá como la araña, estrujado por el talon de un villano!....

14 La Guerra á muerte, que bien pronto devorará centenares de millares de inocentes, de mujeres, de ancianos, de niños, salió de su mente sombría, como salió el infierno del alma precita de Satanas.....

15 Llegado Briceño á San Cristóval, corta allí la cabeza á dos españoles y remite la una á Bolívar, la otra á Castillo "con cartas cuya primera línea estaba escrita con sangre de las víctimas." [Restrepo]

16 Castillo devolvió la suya con una carta llena de noble indignacion. Bolívar horrorizado, le depone inmediatamente del cargo que tenia en el ejército, y le manda traer preso á Cúcuta para juzgarle.

17 Pero Briceño huye de San Cristóval con su horda y va á caer en manos del español Don José Yáñes, quien, despues de derrotarle, le hace prisionero.

18 Don Antonio Tíscar, comandante de Barínas, le mandó fusilar con muchos de los suyos; y así acabó su vida este hombre. Compadezcamos empero la humanidad que puede llegar á tales estravíos.

CAPITULO IX.

Guerra á muerte.—1813.

1 Desacordes andan sobre tan gráve materia los historiadores.

2 El elocuente Baralt celebra la *médida redentora*, *las palabras del hombre fuerte.*

3 "El decreto de Trujillo reconoció causa suficiente y justa; y Bolívar lo basó en consideraciones de verdad y de lójica irresistible." [Vida del Libertador S. Bolívar].

4 "La Guerra á muerte ó llámese el terror de los años de 13 y 14, léjos de ser un medio de victoria, fué un obstáculo insuperable para conseguirla: ella creó á la República millares de enemigos en lo interior, le arrebató las simpatías esteriores; hizo bajar al sepulcro en dos años á 60.000 venenezolanos, formó á Bóves, fué causa de los desastres de la *Puerta* y Urica" [Biografía de J. F. Ríbas por J. V. G.]

5 Habiamos dejado á Bolívar en Mérida, de donde pasa á Trujillo, y el 15 de Julio espide el tremendo decreto.

6 "Españoles y canarios, contad con la muerte aun siendo indiferentes.....Americanos, contad con la vida aunque seais culpables."

7 Alaben en buena hora Baralt y Larrazábal este decreto formidable; la historia imparcial y la moral cristiana lo condenarán como absurdo, en todo tiempo; mas aún en medio del siglo XIX, cuando el cristianismo ha puesto en manos de la civilizacion moderna el cetro inmortal de la justicia, los santos derechos del género humano.

8 Jamás puede ser *redentora* una *medida* que condena á los hombres, aunque sean *inocentes;* ni justa, ninguna sentencia que haga de la *culpa* una *virtud*. Eso sería dar al traste con el sentido comun; eso es más horrible todavía, pues equivale á quemar incienso y cinamomo en los altares del crímen.

9 Condenemos, pues, el celebrado decreto de Trujillo como una calamidad de aquellos tiempos, fruto de grandes pasiones. La causa de la libertad no quiere que la sirvan así, ha dicho Juan Vicente González, y nosotros somos en ello de su dictámen.

10 Por otra parte, el curso de los acontecimientos nos va á demostrar el error de los historiadores, pues la atroz medida, léjos de salvar á Venezuela, contribuirá á perderla; la *Regularizacion* de la guerra vendrá despues á salvarla.

CAPITULO X.

Paso de los Libertadores.—1813.

1 Vamos á asistir á una de las prodigiosas campañas de que hai raros ejemplos en la historia. Bolívar marchando desde los Andes de Trujillo hácia Carácas, es semejante al Orinoco cuando acrecido por el invierno se precipita bramador é imponente, cubriendo las mas altas cumbres con sus ondas, arrastrando peñascos inmensos en la impetuosidad de su carrera. Su voz resuena en los ámbitos del continente como el fracaso de una catarata diluviana; estiende entónces uno de sus brazos, y saluda coronado de espuma al Amazonas.

2 Manda la vanguardia Giraldot, especie de héroe osiánico; son 500 hombres; cubre la retaguardia con 300 soldados, José Félix Ríbas: hombre de hierro, in-

vulnerable, templado al fuego de los dioses como el escudo de Aquiles.

3 Mas con todo eso, ¿cómo podrá escapar un puñado de valientes cercados de tantos y tan poderosos enemigos? Tiscar los amenaza con mas de 2.600 realistas en Barínas, á la izquierda Maracaibo; por otra parte Coro, donde manda Ceballos; al frente un muro de ciudades, Monteverde, en fin, todo el poder peninsular.

4 Nada detiene empero á Bolívar: al emprender la campaña habla á los pueblos de independencia, de libertad, de gloria, y sus pensamientos vuelan hácia Venezuela á la manera de arcángeles, llenos de resplandor y claridad. Sigámosle en ese camino como á Alejandro en el Asia, la tierra tambien enmudecerá en su presencia.

5 El engaña estratégicamente al enemigo, sesga la marcha, divide sus fuerzas, y estalla como la bomba esparciendo sus estragos. Urdaneta y Ríbas fulminan en *Niquitao* y con 500 hombres destruyen 800 españoles, 450 prisioneros quedan en su poder. [18 de Julio.]

6 Bolívar vá sobre Barínas, pero Tíscar huye á Nútrias; Giraldot le persigue y aquel se embarca despavorido para Angostura; Yáñes corre á encerrarse en San Fernando de Apure.

7 A la sazon ocupaba á Barquisimeto el Coronel Francisco Oberto con 1500 hombres, á San Cárlos el Coronel Julian Izquierdo con 1200. Contra el primero envió Bolívar á Ríbas que trabó con él batalla el 22 de Julio en la llanura de los *Horcones*.

8 Ríbas era mui inferior en número, mas al cabo, despues de haber sido rechazado dos veces, fusiles, cañones, banderas, todo cae en su poder, y esta batalla, con la de *Niquitao*, aseguran el buen éxito de la campaña.

9 Cuando lo supo Izquierdo, evacuó á San Cárlos, que fué ocupado por Bolívar el 28 de Julio.

10 En cuanto á Monteverde, que, como despues veremos, habia sido derrotado en Oriente, perdió la cabeza, si alguna vez la tuvo, y se quedó perplejo. El grande edificio de su vanidad venia á tierra.

11 Bolívar, que concentraba su ejército en San Cárlos siguió luego sobre Izquierdo que se hallaba en la altura de los *Pegones*. Contaba el primero 2500 hombres; 2800 tenia el segundo.

12 Por seis horas sostiene ahí batalla Izquierdo con gran denuedo y coraje, y como siempre en formacion, al fin se retirase á Valencia, monta Bolívar sobre las ancas de los caballos gran número de infantes: parten, y ya cerca del contrario caen en tierra, disparan, huellan y todo lo destrozan.

13 Grande y terrible es el estrago, el sangriento sable siega las cabezas como espigas: rotas y vencidas las españolas legiones, deponen las armas. Izquierdo herido va á morir á San Cárlos.

14 Espantado Monteverde de tan rudos golpes, ordena á Fierro que defiienda á Carácas, abandona á Valencia y corre á refugiarse en Puerto Cabello.

15 Bolívar entra á Valencia el 2 de agosto, manda á Giraldot sobre Puerto Cabello y sigue para Carácas; en la Victoria recibe comisionados de Fierro para capitular; pero tan miedoso como Monteverde, abandona sus tropas en la capital y se embarca en La Guaira. Bolívar ocupa á Carácas en medio de una multitud entusiasmada que le aclama *Libertador de la Patria*. Tal fué la inmortal campaña del año de 13. Así Bolívar con 500 hombres conquistaba la libertad de su patria, "precisamente cuando Bonaparte, con quinientos mil, la dejaba perecer en Europa." (César Cantú).

CAPITULO XI.

Los Libertadores de Oriente.—1813.

1 Tiempo es ya de que veamos lo que habia acontecido en las provincias orientales.

2 Despues que el afortunado Monteverde se hizo dueño de toda la República, la primera provincia que alzó el grito de reaccion fué Cumaná.

3 Aquí, como en Occidente, un puñado de héroes reconquistará la independencia, inmortalizando sus nombres con homéricas hazañas. Mariño, hombre de notables prendas militares; Bermúdez, indómito é impetuoso como Diomédes; Piar, sereno en el peligro, pronto en la concepcion, orgulloso en el triunfo; he ahí los grandes corifeos de la cruzada oriental.

4 Estos valerosos caudillos, desembarcando por Güiria, escasos de toda provision de guerra, sorprendieron un destacamento de 300 realistas, y cobrando con tan singular fortuna nuevos bríos, volviéronse á mayor empresa.

5 Santiago Mariño, que era el jefe, para ocupar á Maturin, destinó á Bernardo Bermúdez, y á José Francisco, hermano de este, mandó situar con 75 hombres en Irapa.

6 Este último derrotó á Cervéris que mandaba 400, y á principios de Febrero ocupó Bernardo sin resistencia á Maturin, poniendo así pasmo y admiracion en los perplejos habitantes que tales triunfos veian como cosa de milagro.

7 Aquel feroz Antoñanza, que ya hemos visto en otra parte, mandaba á la sazon en Cumaná: viene ahora á sucederle el más abominable de todos los nacidos. No es un hombre, no, esa hiena de Vizcaya que

llaman Antonio Zuazola; su nombre deberia ser *Asesinato.*

8 Oigmos como el historiador Baralt refiere sus atrocidades: "Hombres y mujeres, ancianos y niños, fueron desorejados ó desollados vivos. A quienes hacia quitar la cútis de los piés y caminar sobre cascos de vidrios ó guijarros: á quienes hacia mutilar de uno ó dos miembros; ó de las facciones del rostro, haciendo mofa despues de su fealdad: á quienes mandaba coser espalda con espalda....."

9 "Sucedió entónces que un niño de 12 años se le presentó ofreciendo su vida por salvar la de su padre..... Hízolos matar á entrambos, ántes el hijo."

10 Por tan insignes crueldades este espantoso vizcaino, especie de tigre con rostro humano, fué calificado de *valeroso y buen vasallo español;* "muchos cajones de orejas que envió á Cumaná fueron recibidos con salvas y algazaras por los catalanes." (Baralt y Dias).

11 Cervéris, Antoñanza, Zuazola!..... ¡Qué horrible trinidad de demonios! ¿Y eran esos los *buenos y valerosos vasallos* que tenia en América la Madre Patria?

CAPITULO XII.

(Continuacion).

1 El dia 20 de Marzo atacó Zuazola á Maturin con 1.5000 hombres. Piar, que la defendia con 500, se retiraba en buen órden, y como lo vieron aquellos, se engolfaron en la persecucion, pero en completo desbarate. Volvió entónces cara el patricio y allí los puso al punto en desastrosa derrota.

2 La Hoz, que con 1.600 los acometió de nuevo el 11 de Abril, salió aun peor parado que Zuazola, sabido lo cual por Monteverde, que se decia grande y esperto

capitan, trajo en persona al Oriente una fuerte espedicion.

3 "Con la misma facilidad con que se disipa el humo al impulso del viento, así desaparecerán los facciosos de Maturin, por el valor y la fortaleza de los soldados del rei que tengo el honor de conducir á la victoria."

4 Esto dijo en una proclama, y atacó la plaza con 2.000 soldados de sus mejores tropas, provisto de cuanto era necesario para el éxito prometido.

5 Mas Dios se complace en abatir la frente de los soberbios y confunde la vanagloria de los necios. Oigamos por boca del mismo Monteverde el resultado de esta magna aventura.

6 "Atacamos á Maturin con una intrepidez asombrosa: se rechazó su caballería por tres veces; pero por último los enemigos arrollaron la nuestra y ámbas el cuerpo de reserva, lo que causó una dispersion general. Yo escapé de milagro y he pasado trabajos que nadie se podrá figurar; pero felizmente lo cuento."—

7 Así perdió el Oriente, ya hemos visto como perdió despues á Carácas y con ella toda la República. A poco andar los mismos suyos le quitarán en Puerto Cabello el mando de Capitan General.

CAPITULO XIII.

Ultimos acontecimientos del año 13.

1 Simultáneamente se habian verificado en uno y otro estremo del pais los mas notables hechos de este año.

2 Cumaná fué evacuada por Antoñanza el 3 de Agosto, un dia despues de la fuga de Fierro á Puerto Cabello, y aquel azote de la humanidad murió en Curazao de resultas de una herida: el 19 ocupó Mariño á Barcelona.

3 El 26 revienta en San Francisco de Yare una sublevacion de negros en favor de Fernando VII, y el 30 los destruye por completo Campo Elías.

4 Bolívar, que estrechaba cada vez mas el sitio de Puerto Cabello, hizo prisionero el 31 á Zuazola, que se descolgó del mirador de Solano, y como se negase Monteverde á canjearle por el general Jalon, fué ahorcada aquella fiera al frente de la sitiada plaza.

5 Por último, el 13 de Setiembre surgió en la Guaira una espedicion española que hacia tiempo se esperaba, y con el objeto de apresarla, dispuso el general Ríbas una trama que estuvo á pique de realizarse; mas, cautelosos los jefes españoles que habian ya desembarcado, tornaron prontamente á sus buques, y descubierto el plan, dieron la vela con sus 1200 hombres, á despecho de los fuegos que de las fortalezas desatinadamente les hacian.

6 Reforzados con ellos Monteverde en Puerto Cabello, intentó invadir el Centro, y el 30 de Setiembre fué derrotado en Bárbula. Allí murió el intrépido Giraldot al acto de coronar con su bandera la altura enemiga. El corazon de este célebre patriota fue conducido en pompa fúnebre á la Catedral de Carácas.

7 En esta ocasion Francisco Tomas Moráles, de la escuela de Antoñanza, con otro que le habia acompañado desde Barcelona, de nombre José Tomas Bóves, vino en son de conquista por las llanuras del Sur; mas el 14 de Octubre el famoso Campo Elías le derrotó en la accion de *Mosquiteros*.

8 Este mismo dia los magistrados y la municipalidad de Carácas conceden á Bolívar el título de *Libertador de Venezuela*, y el 16 crea el mismo la órden militar de *Libertadores*.

9 Monteverde, que no estaba escarmentado, envia al coronel Salomon con 1300 hombres á caer sobre los

valles de Aragua y Ríbas, que le va al encuentro con los estudiantes y seminaristas de Carácas, despues de tres dias de batalla, le derrota el 25 de Noviembre en en la memorable accion de *Vijirima*.

10 Bolívar, que supo la salida de Salomon en San Cárlos, fué á su encuentro, pero se volvió noticioso del triunfo de Ríbas.

11 Llegó por fin el celebrado 5 de Diciembre. Los más numerosos y aguerridos cuerpos de realistas y patriotas se encuentran en los campos de *Araure*. Manda los primeros, el Brigadier Ceballos, que habia obtenido recientes ventajas sobre Bolívar en Barquisimeto, y Yáñez, de gran coraje y valor. El Libertador preside los segundos. Son de ámbas partes 7000 hombres.

12 Con grande algazara se traba la pelea: el choque es horrendo; la carnicería espantosa, el cañon asorda el espacio, el humo cubre la sabana; pero en medio de aquella tempestad, al pálido relámpago de cien descargas, se ve cruzar al *Libertador* sobre su brindon hervoroso, dominando la batalla, presidiendo la victoria como el dios de la guerra.

13 Mas ¡ai! un rio de sangre corre de este campo glorioso: son centenares de prisioneros que condena el decreto de Trujillo. Entre tanto se escucha ya el galope de una horda de cosacos, la tierra se estremece en su presencia: es Bóves con sus legiones llaneras.

14 La *guerra á muerte* ha engendrado ese minotauro, y la República será hollada por los cascos de su caballo.

15. El cae el dia 8 sobre Aldao y le depedaza con sus 1000 hombres, en el paso de San Márcos.

16. El 28 desconocen las tropas de Puerto Cabello á Monteverde. Bolívar entre tanto pide en vano á Mariño fuerzas marítimas para rendir aquella plaza:

éste las retarda cuando no las habia menester para nada en Oriente.

17 Comenzaba entónces en Margarita la celebridad de Juan Bautista Arismendi.

CAPITULO XIV.

1814.

1 "Bolívar viene ante la historia con esos decretos en el pecho, con esa sangre en las manos; ¿quién osaria llamarle cruel y condenarle? ¡Cosa estraña! Ningun hombre en la revolucion habló lenguaje más formidable; ninguno dictó medidas más aterradoras, y sin embargo, todo corazon que le juzga se desarma ante la voluntaria simpatía que inspira...."

2 "Vedle allí tan duro como el destino, dictar al galope de su caballo, listas inmensas de proscripcion. Héle aquí ordenando en el frenesí de la rabia la muerte de 800 hombres, inocentes la mayor parte....."

2 "Qué le importa? El dejará sus órdenes, ni verá caer las víctimas, ni escuchará los sollozos de los hijos y esposas. Que si de paso, en la noche que vuelve á combates, una mujer aflijida gime á sus ojos, desármase repentinamente, se enternece y ordena la libertad del que iba á morir." (Biografía de J. F. Ríbas por J. V. G.)

4 La Providencia empero que juzga en lo oculto las acciones humanas, le halló culpable é iba á descargar sobre el héroe y aquellos malos tiempos su brazo justiciero.

5 La República pasará este año como un sueño horrible lleno con las espantosas trajedias de la *Guerra á muerte.* Caerán por tierra las glorias de Bolívar, de Ríbas, de Mariño, de Urdaneta; y espectros sangrien-

tos vendrán de las abrasadas llanuras clamando sin cesar muerte y venganza!

6 He ahí que Venezuela, patria de tantos héroes, quedará yerma y desolada: incendiadas sus ciudades, muertas ó violadas sus vírgenes, derruidos los templos, pirámides de huesos humanos esparcidos por el suelo. Como que habia pasado sobre ella una orgía de demonios.

CAPITULO XV.

(Continuacion.)

1 ¿Cuál era á principios de este año funesto la situacion de la República? Trujillo habia sido invadido por el canario Pedro González, Barinas por Yáñez y Pui.

2 Bandas de guerrillas infestan el Occidente y lo dominan; el Sur hierve como la jigantesca fragua en que se funden y concentran todos los odios, todos los furores humanos.

3 Puerto Cabello en el mismo estado de sitio: Mariño ha ofrecido venir de Oriente, pero ya será tarde; Carácas, Valencia y las principales poblaciones que los patriotas dominan, exhaustas de hombres y recursos.

4 Un frio glacial paraliza todos los ánimos, el cansancio y el temor se pintan en los semblantes, el aire está lleno de vapores de sangre y de muerte.

5 De noche, las ciudades son teatro de escenas indescribibles. La moral, la religion, el orgullo mismo y hasta el santo pudor de la mujer, parecen haber huído de la tierra.

6 Lamentos de huérfanos y de viudas, gritos de agonía desesperada, todas las miserias, todas las calamidades, se mezclan y confunden en esta horrenda bacanal de pasiones y de furiosa demencia.

7 El hambre, con su rostro lívido, recorre las solitarias calles, y furias infernales abren en la media noche el hogar de las familias, ébrias de satánicos placeres.

8 Dias de horror y locura! El alma se detiene perpleja ante vosotros como si viese algo de las visiones apocalípticas.

9 En el fondo de este cuadro, solo Bolívar aparece sonreido, como un rayo del sol en medio de la tempestad. Su caballo respira el humo de los combates, y atraviesa las heladas llanuras, impetuoso y frenético como el huracan.

CAPITULO XVI.

Juan Bautista Arismendi.

1 Allá por el año de 10, habia sido sargento de la guarnicion de Margarita un tal Pascual Martínez, que hecho luego realista, militó con Monteverde largo tiempo. Nombróle este, el año de 12, gobernador de Carácas, y desde entónces la trompa de la fama predica sus atrocidades.

2 El fué quien espuso, en afrentoso cepo, con otros ciudadanos, al respetable Doctor Róscio; y de vuelta á la isla como gobernador, dejó allí perdurable memoria de sus iniquidades.

3 Huyendo á su rigor, Juan Bautista Arismendi moria de hambre en los montes, cuando á ellos fué á sorprenderle la prision de sus dos hijos pequeñuelos, que amenazaba Martínez fusilar si no declaraban su retiro. La madre, horrorizada ante tan inaudita barbarie, abandona el lugar loca de dolor, y Arismendi por fin cae preso.

4 Pero el 3 de Mayo de 1813, cuando José Rafael Guevara subleva la isla y Martínez se refugia, cobarde,

en el castillo de Pampatar, del fondo de su calabozo sale Arismendi, puñal en mano, y preside la venganza.

5 Un mar de sangre corre; los prisioneros caen á su furor; y sobre aquella horrible escena, sobre aquel monton de cadáveres, se fija la mirada de Arismendi, soberbia y formidable como la del ángel esterminador.

6 El verá despues impávido, quizá atormentado de espantoso recuerdo, las ejecuciones de millares de españoles. En tres dias, por órden de Bolívar, matará 800 prisioneros.

CAPITULO XVII.

Bóves.

1 Cosa es que hace caer la pluma de la mano haber de pintar en cada uno de estos buenos vasallos españoles, primero un Breno, luego un Jenserico, ahora un Atila. Hénos, pues, en presencia de Bóves.

2 Tenia por verdadero nombre José Tomas Rodríguez, fué natural de Jijon y de profesion pirata. Por tal se le condenó á presidio en Puerto Cabello el año de 8; mas patrocinado de los Jóves, honrados comerciantes de aquella plaza, se le conmutó la pena, confinándole á la ciudad de Calabozo.

3 Ignórase por qué razon le encarcelaron allí, pero ello es que estuvo preso hasta su ocupacion por Antoñanza el año de 12.

4 Era de "cuerpo mediano y ancha espalda, de cabeza enorme, de ojos azules y turbios como el mar, tenia la frente espaciosa y chata, la barba escasa y roja, la nariz y la boca como las del ave de rapiña."

5 "Un fraile, Márquez, contó una vez desde el

púlpito, cómo fué engendrado en un súbcubo, cómo lo crió Dios en una isla apartada." (Biografía de J. F. Ríbas por J. V. G.)

6 Bolívar le llama "la cólera del cielo que fulmina rayos contra la patria.... un demonio en carne humana que sumerje á Venezuela en la sangre, en el luto y la servidumbre."

7 La fantasía y el terror le pintan como un sér escepcional, mezcla de héroe y de bandido, feo, deforme, atroz: de sus ojos salen llamas, su palabra fascina, mira como el boa. En la leyenda tiene cuernos como Satanás, y sopla á los oidos de Venezuela aquellos sueños tentadores de la serpiente de Milton.

8 Admira considerar cómo en tan corto espacio hemos visto ya tantos hombres desprovistos de los mejores atributos de la humanidad; Monteverde, Pui, Yáñez, Antoñanza, Zuazola, Cervéris, y ahora este que les iguala á todos en crueldad y les sobrepuja en audacia: Bóves!....

9 Ellos han pasado sobre nuestra patria como esas horribles pestes que se desencadenan del Asia para desolar la tierra. Deberian llamarse *Azotes!*

CAPITULO XVIII.

Bolívar Dictador.—La Puerta.—Occidente.—Batalla de la Victoria.—Fusilamientos.—Derrota de Rosete.

1814.

1 La guerra, como hemos dicho, se habia enseñoreado del país. Bolívar era Dictador desde el 2 de Enero: un mes despues 3000 hombres al mando de Campo Elías son despedazados por Bóves en el sitio de la *Puerta;* miéntras que Pui habia hecho huir á Gar-

cía de Sena y entrado á Barínas al toque de degüello.

2 Por su parte Yáñez, con igual número de fuerzas invade el Occidente, pone sitio á Ospino y solo su muerte decide el triunfo de los patriotas. Su cadáver fué despedazado por el pueblo. No ménos feroz que él le sucede en el mando Don Sebastian de la Calzada.

3 Bóves entre tanto envia á su teniente Rosete con 1000 hombres á invadir por el Tui. Este Rosete, émulo de Zuazola, habia sido pulpero; queriendo cambiar de oficio se dedicó á la guerra, que hizo como saben hacerla los bandidos de Sierra Morena.

4 Sabido por el Libertador el desastre de la Puerta, preparóse á la defensa: mandó ocupar por Campo Elías la Cabrera, por Ríbas la Victoria; y dejando á cargo del intrépido D'Eluyar el sitio de Puerto Cabello, siguió á Valencia y exigió ausilios de Urdaneta que obraba en Occidente.

5 El 12 de Febrero atacó Bóves la Victoria. Increible serenidad y ardimiento desplegó Ríbas en la defensa; tres caballos tuvo muertos, á su lado caian sus mejores oficiales, la sangre corria por las calles. De repente una nube de polvo se levanta en el horizonte; es Campo Elías que viene en su ausilio. Ríbas sale á protejerle, y entónces Bóves huye dejando en el campo 1000 cadáveres. Caro compraron este triunfo los patriotas, pues allí murió el valeroso Ríbas Dávila que tantos servicios prestara á su patria.

6 Este mismo dia comenzó en Carácas y la Guaira una horrorosa hecatombe de 850 canarios. Diga lo que quiera Muñoz Tébar en su *Manifiesto* del año de 14, esta atroz medida jamas podrá ser justificada. Por lo que toca á nosotros, no creemos en los *asesinatos necesarios.*

7 Rosete entre tanto saqueaba á Ocumare y amena-

zaba la capital; Ríbas le derrotó el 20: 300 cadáveres, de niños y ancianos la mayor parte, cenizas, escombros, sacrilegios, he ahí la obra de aquel bárbaro. En su equipaje se halló un hierro figurando una P con que debian ser marcados los patriotas en la frente, y el hilo de la conjuracion tramada con aquellos 850 presos que habian sido fusilados.

CAPITULO XIX.

San Mateo.—1814.

1 Desde el dia 20 habia establecido Bolívar su cuartel general en San Mateo, dejando al Coronel Juan Escalona el mando en Valencia.

2 Tenia el Libertador 1200 infantes y 600 jinetes, y estaban con él Lino Clemente, cuanto modesto sereno; Martin Tovar, de valor probado; los dos Montilla, osados é intelijentes; el severo Campo Elías; el valeroso Villapol; Florencio Palacio; Hermójenes Maza y el inmortal granadino Ricaurte.

3 Allí debia sostenerse Bolívar á todo trance, miéntras Mariño venia en su ausilio por el Sur.

4 Pues sucedió que al hacer del dia 28 con grande estruendo y vocería le atacó en sus posiciones el formidable Bóves, al frente de 7000 llaneros impetuosos.

5 El choque fué tremendo, frenético; la resistencia, como el acero, dura, desastroza. Por primera vez se encontraba Bóves al frente de Bolívar.

6 La brega y la carnicería duraron hasta la noche en que herido aquel y rechazado, como un aluvion, de todas partes, se retiró á las alturas del lugar y luego á Villa de Cura, á donde fué á curarse. Dejó el mando á Moráles, cuyo carácter damos á conocer con esta cuarteta popular de aquellos tiempos.

Entre Bóves y Moráles
La diferencia no es más,
Que el uno es Tomas José,
Y el otro es José Tomas.

7 Y en efecto, ámbos campeones se disputaban la palma en lo sanguinarios y feroces, aunque Moráles no se llamaba sino Francisco Tomas.

8 Quedaron en el campo de los patriotas gran número de heridos y de muertos, entre los primeros Campo Elías, comparable á un ejército, que murió á poco, y entre los segundos Villapol, verdadero tipo del carácter español, caballeroso, valiente y honrado.

9 Pues en tan crítica situacion, al frente de un enemigo poderoso en armas y denuedo, supo el Libertador (9 de Marzo) que Rosete habia vuelto á ocupar á Ocumare y amenazaba la capital; y en tal trance y riesgo prefirió sacrificarse ántes que ver hollada á Carácas por tan atroz bandido.

10 En su ausilio, logrando engañar al enemigo, envió á Mariano Montilla con 300 soldados de su mejor tropa. Creyéronle al punto y con razon desmedrado los contrarios, y así el dia 11 de nuevo le atacaron, mas con horrible fracaso para ellos. Repuesto ya Bóves de su herida, repitiólo el 23 con poderoso é irresistible ímpetu, poniendo todo su conato en apoderarse del parque que con escasa tropa y fortalecido en una casa del Libertador, sobre una altura, mandaba el bravo Ricaurte.

11 A punto estuvo de conseguirlo por su coraje en el ataque, pues ya gran parte de sus soldados entrában con mucha grita en la casa, dominando los demas la cresta de la colina.

12 Bolívar, desensillando su caballo, cruzó los

brazos, y estándose á ver lo que aquello sería, dijo: *aquí moriré el primero.*

13 Pintábase el temor en la cara de los patriotas, la alegría en la de los realistas; cuando de súbito brama y se estremece la tierra, densa y sangrienta nube de humo preñada de cadáveres se levanta y oscurece el cielo.

14 Hondo pavor sobrecoje á los realistas, pasmo y admiracion á los patriotas.... Era Ricaurte que, pistola en mano, al ver invadida la casa, grita: ¡viva la Patria!.....dispara y vuela con amigos y enemigos en una tempestad de fuego.

15 La gloria de este insigne patriota parecerá un mito de nuestra independencia, pero es porque á semejanza del carro de Elías centellea en el espacio y se inmortaliza en el cielo.

16 Despavorido con tan eminente heroísmo, sombrío como la desesperacion, mudo y tétrico como la muerte, huyó Bóves del campo, atronado por el fragor de aquella gloria que resonando en la tierra y en los aires, se repetia á sus oidos estridente como el clarin del juicio, y para los patriotas, sonorosa como la trompa de Homero. A sus espaldas quedaban un mar de sangre y 800 cadáveres.

CAPITULO XX.

Derrota de Rosete.—Vanguardia de Mariño.—Bocachina.—1814.

1 Poco ántes de estos sucesos, temblaba Carácas á la aproximacion de Rosete. Arismendi que le habia salido al paso, fué derrotado, mas por fortuna llega Montilla con sus 300 soldados, y Ríbas, aunque enfermo, se pone al frente de las tropas, se hace conducir en camilla y lleva consigo á la juventud de Carácas.

2 Aquel hombre tenia un espíritu de bronce:

nadie como él en el coraje de las batallas; nadie como él en lo activo y afortunado; moderno Ayax, su voz espanta al enemigo y jamas le abandona la victoria. "Contra él, decia Bolívar, la adversidad no puede nada."

3 Ahora va á pelear en una camilla, como Cárlos XII en la batalla de Narva; así tambien los antiguos soldados españoles tomaban las ciudades llevando el cadáver del Cid sobre sus hombros.

4 En efecto, el dia 20 derrota de nuevo á Rosete en Ocumare, persíguele hácia los Pilones, y de allí revuelve á Carácas justamente aclamando el *invencible.*

5 Persiguiéndolo quedaron Montilla y el Coronel Leandro Palacios, los cuales el dia 22 por la tarde, vieron desde elevada montaña un cuerpo de tropas á lo léjos: era la vanguardia de Mariño.

6 Traia cosa de 3500 hombres, los más de caballería, y mandados por Valdes, Bermúdez, Arrioja etc. le cupo tambien buena parte en la destruccion de Rosete.

7 Incorporado Palacios al ejército, rijió entónces la vanguardia, y Mariano Montilla fué Jefe de Estado Mayor.

8 Pues sucedió que, apenas supo Bóves la aproximacion de Mariño, abandonó el sitio de San Mateo con el objeto de venirle al encuentro y derrotarle ántes que se reuniera con Bolívar. Hallóle en efecto, y trabaron reñida batalla en Bocachica el dia 30: pero mal su grado y á despecho de sus aguerridas huestes, superiores en número, hubo de retirarse contrastado ante la impetuosidad de los orientales.

9 Mariño, sin embargo de esta victoria, anduvo desavisado y flojo en aprovecharla, perdiendo malamente en la inaccion momentos tan preciosos. Bóves se retiró á Valencia sitiada á la sazon por Ceballos, no

sin sufrir la persecucion de Tomas Montilla, enviado al caso por el Libertador desde San Mateo.

10 Veamos, pues, qué habia pasado para entónces en la heroica Valencia.

CAPITULO XXI

Heroismo de Urdaneta.—1814

1 Sabido es que este esforzado y simpático adalid hacia frente en occidente á las partidas realistas. El supo en Barquisimeto la muerte de Yáñez, acaecida en Ospino; envió 400 hombres de refuerzo á Bolívar, y al fin se retiró de aquella plaza atacado de improviso por Ceballos con 100 hombres el 11 de Marzo; y burlando la vigilancia de Calzada, que sitiaba á San Cárlos, penetró en esta ciudad donde luego hizo prodigios de resistencia.

2 Al cabo fué preciso evacuarla, y tres dias despues llegó Urdaneta á Valencia, donde recibió de Bolívar órdenes de *resistir hasta perecer*, miéntras llegaba Mariño.

3 Por todo, le quedaban ya 280 hombres, con los cuales se atrincheró en la plaza mayor. Era como se ha dicho ántes Gobernador de Valencia Juan Escalona, y estaba con él el Arzobispo de Carácas Don Naciso Coll y Prat, que habia salido á su visita episcopal.

4 Unido, pues, Calzada con Ceballos, pusieron sitio á la ciudad con 4000 hombres de famosa tropa; y á poco se hizo tan estrecho, que faltó á los sitiados el agua, los comestibles, en una palabra, toda clase de sustento.

5 Mujeres y niños morian de hambre y miseria por las calles, como sucedia en Numancia: otras por aplacar la sed se embriagaban con licores espirituosos y corrian del uno al otro lado dando alaridos de dolor

que desgarraban el alma; el soldado muerto de fatiga, ennegrecido el rostro por la pólvora, sediento é iracundo, buscaba la muerte con furor sombrío y silencioso.

6 Si grande y célebre por la resistencia fué el sitio de Zaragoza, no ménos lo será este de Valencia; que ántes de capitular, se habria reducido á escombros. Maravilla considerar cómo 200 soldados hambrientos, enfermos, casi moribundos, rechazaban á 4000 realistas que los acometian bravamente.

7 En tamaña coyuntura supo Urdaneta la incorporacion de Bóves á Ceballos, y recibió de ámbos nuevas y apremiantes órdenes para rendirse; mas Urdaneta no era militar de los que capitulaban, y así se apercibió con duplicados bríos para mui pujante acometida.

8 Pero, léjos de eso, se retiró al punto Bóves, y el mismo dia 3 de Abril, entró Bolívar á Valencia con mucho aplauso de la gente. ¡Loor eterno á Urdaneta que siempre leal, sereno y valeroso, sabia defender la patria!.....

CAPITULO XXII.

Ultimos sucesos del año de 1814.

1 Por un momento aparecieron las cosas halagüeñas y se creyó salvada la República; mas desaciertos y tardanzas complicaron en breve el éxito de todas aquellas lejendarias hazañas.

2 Asi vemos que el denodado Mariño, el vencedor en *Bocachica*, es derrotado el 16 de Abril en el *Arao*, sin poderse saber á punto fijo la causa positiva de tamaño y trascendental desastre; y aunque Bolívar siempre igual á los acontecimientos, más fuerte y terrible cuanto más desesperado, haga esfuerzos sobre-

humanos para encarrilar las cosas, todo al cabo será en vano.

3 Veamos sin embargo ese nuevo Atlante que lleva sobre sus hercúleos hombros el peso de un mundo. ¿Quién se opone á su querer? ¿quién va á detener ese torrente impetuoso y desbordado? La Providencia!.....

4 Vedle allí á la cabeza de 5000 hombres aguerridos, pasearse por las áridas llanuras de Carabobo. Semejante al Eolo de la fábula, su voz resuena en medio de las tempestades y camina como el trueno, coronado de relámpagos.

5 Con él están sus mejores oficiales, los queridos de la fama: Ríbas, Mariño, Urdaneta....Cajigal le opone 6000 soldados; son las mejores tropas realistas: era el 28 de Mayo.

6 A la voz de carga! se aproximan entrámbos combatientes, como se ven dos nubes procelosas cuando contrarios vientos las impelen una sobre otra. El choque de las armas resuena en el espacio, los caballos galopan, se estrellan contra las espesas columnas, y sus cascos brotan chispas radiosas dentro de una nube de polvo.

7 Muerden los unos la estremecida tierra y la arrojan sangrienta al espacio, los otros caen desvanecidos y se ahogan en su propia sangre; y sobre todas aquellas cabezas erizadas y lívidas, se oye la voz de Bolívar fria y severa, que pasa como el resplandor de una espada, y el estruendo del cañon que retumba en las espesas filas como el ruido de las ondas estrelladas.

8 Victoria! claman los patriotas, y á esta voz arrebatadora la República se levanta al parecer invencible. Con todo, aquello era una burla del destino. Cajigal estaba derrotado en efecto, el mejor ejército español allí destruido; pero Bóves, el formidable Bóves, volvia

ya por el Sur con 8000 llaneros. A la vuelta de un mes todo habrá concluido, y hordas de bárbaros insultarán nuestras ciudades.

9 Mariño va á situarse en Villa de Cura; Urdaneta sigue al Occidente; Bólívar está en todas partes. Sin embargo, el hambre, la miseria, el desaliento, la postracion natural que sucede á los grandes esfuerzos, van á oponerse á su obra.

10 El grito de la muerte ha resonado otra vez en la *Puerta*. En las malezas, en los profundos barrancos, aquí, allá, ha escondido Bóves sus legiones.

11 Mariño, incauto, le sale al encuentro sin saber el número de fuerzas que trae; Bolívar llega el mismo dia ya comenzada la batalla: era el 15 de Junio.

12 Indecisa parecia al principio la jornada, cuando de súbito aquellos hondos barrancos, los boscajes y grietas de la tierra, vomitan una legion de demonios, los espantosos llaneros de Bóves.

13 La derrota fué completa: 1000 republicanos cayeron bajo la cuchilla del vencedor. Allí murió Muñoz Tébar, esperanza de la patria; y el bravo general Antonio María Fréites, cuando vió perdida la batalla, acometido de insano furor, se saltó él mismo la tapa del cráneo.

14 Bolívar y Mariño con pocos que lograron escapar siguieron á Carácas. Bóves llega el 16 á la Victoria, el 17 á la Cabrera, sigue á Valencia el 19, y la rinde luego. Allí, ante el sacrificio de la misa, jura respetar las capitulaciones; un dia despues mueren asesinados los patriotas por las calles.

15 D' Euluyar, al saber el desastre, deja el sitio de Puerto Cabello y se embarca para la Guaira; Urdaneta en Occidente huirá hácia la Nueva Granada.

16 Bóves, por último, ocupa á Carácas el 16 de Julio. Al aproximarse, una emigracion de 18.000 perso-

nas, huye con Bolívar para Oriente. Casi todas perecieron !.... La sola presencia de Bóves hizo en Carácas mas estragos que el terremoto.

CAPITULO XXIII.

(Continuacion.)

1 En vano con refuerzos de Oriente pensaba el Libertador recuperar lo perdido: este año lo presidia la fatalidad.

2 Aquel feroz Moráles, segundo de Bóves, despues de encarnizada brega, les hace abandonar, á él y á Bermúdez, la villa de Aragua que ya inútilmente defendian. (17 de Agosto.)

3 Allí murió el hercúleo Carvajal, (*el tigre encaramado*) valeroso llanero que hacia prodigios vibrando una lanza en cada mano y rigiendo con la boca la brida de su caballería.

4 Moráles entró á Aragua y degolló 1500 personas por patriotas. En el propio altar del Señor corrió la sangre de 1000 infelices! ¿Qué especie de hombre es ese que no se sacia de sangre como la guillotina?....

5 Bolívar abandona el 19 á Barcelona y se va á Cumaná, de donde sigue el 25 á Margarita para salvar las ricas joyas de la Catedral de Carácas que habia llevado cónsigo y pensaba apropiarse el italiano Bianchi, Comandante de la flotilla patriota.

6 Algo pudo conseguir de este estranjero; miéntras tanto, se urde en el continente contra él la mas aviesa trama.

7 Ríbas y Piar la acaudillan con asombro de cuantos reconocian en ámbos bellas partes morales y arranques del mas noble patriotismo. Desconocen á Bolívar y quedan ellos como primero y segundo jefe;

prenden en Carúpano á Mariño, mas los reclamos de Bianchi le salvan y sale con Bolívar para Cartagena.

8 Rota estaba, pues, la disciplina militar; con ella desaparece siempre la fortuna de las armas.

9 Así vano fué que Bermúdez derrotara á Moráles en Barcelona: Bóves se le incorporó luego en Urica.

10 Y como era de esperar, los patriotas andaban encontrados en opiniones desde que les faltaba aquella cabeza qne habian tronchado como de una cuchillada, y el gran prestigio del Libertador de Venezuela.

11 En disputas y altercados estaban Ríbas y Bermúdez, cuando vino á apaciguarlos, como el íris, aquel varon venerable que redactó las leyes municipales de Carácas, aquel Licenciado Don Miguel José Sanz, cuya palabra tenia algo irresistible, y bajo cuya paternal sentencia entrambos se avinieron y determinaron dar á Bóves batalla en el sitio de Urica.

12 Estaban entre los patriotas Cedeño, Zaraza, José Tadeo Monágas, Paz del Castillo, Rójas y otros caudillos orientales.

13 Por último, rómpense los fuegos: Zaraza hace prodigios: Ríbas corre el campo como un dragon de fuego; Bermúdez es Aquíles; mas todo inútilmente: el enemigo arrolla nuestras columnas, las dispersa y vence; á costa empero de Bóves, que allí quedó tendido en el campo, abierto el velloso pecho de ancha herida de lanza por donde bajó el alma del mónstruo á los infiernos.

14 Ríbas y Bermúdez siguen en fuga para Maturin donde el 11 de Diciembre Moráles, que sucedió á Bóves en el mando, cae sobre ellos y los despedaza. Allí muere el Licenciado Sanz cuya historia vamos á trazar en cortas líneas, miéntras Ríbas huyendo por los montes, caerá al fin en poder del enemigo el 31 de Enero de 1814, en Tucupido.

15 Su cabeza frita en aceite y encerrada en una jaula de hierro, será llevada á Carácas, y allí se estará sobre el palo de la horca con menosprecio de la justicia que ha huído do la tierra, esperando la venganza cuyo ballo desbocado piafará bien pronto en las llanuras de la Patria.

CAPITULO XXIV.

El Licenciado Miguel José Sanz.

1 Nació este célebre letrado venezolano en Valencia por los años de 1754, y desde temprana edad se dedicó á las tareas del estudio que enriquecieron su mente con un caudal de ciencia y de doctrina poco comun entre los mismos sabios de su época.

2 Con gran trabajo y disimulo lograba hacerse de libros, pues que los más de entónces estaban prohibidos, y de esta suerte pudo penetrar en el sagrado recinto de las ciencias físicas, morales y políticas, llegando á ser con el tiempo juriconsulto de nota, estadista, historiador, poeta y orador sobresaliente en la tribuna del foro.

3 Leia en las altas horas de la noche á Rouseau, á Voltaire y otros filósofos; mas no por eso menoscabó en nada sus primeras creencias religiosas, ni rayó jamas su palabra en los términos de la demagogia.

4 Hombre de gran conciencia y de espíritu piadoso, tenia la virtud por ejercicio, la honradez por blason, el amor á la patria por objeto de sus conatos; ni le cegaba la ira, ni la vanidad velaba las grandes claridades de su mente.

5 El redactó á principios del siglo las leyes municipales de Carácas y sus coetáneos le llamaron el *Licurgo de Venezuela*, justo y merecido título con que le han distinguido muchas veces en el estranjero.

6 Redactó tambien "El Semanario" que fué uno de los primeros periódicos que defendieron la causa de la independencia. "Aunque reservado y en apariencia tímido, le agitaba un entusiasmo febril; y en él y en el belicoso ardor de sus convicciones, tomó aquel estilo decidido y libre, colorido, abundante, desigual, enérgico, que caracterizaba sus escritos."

7 "Hombre de religion y fé, aunque de espíritu osado y valeroso carácter, su palabra circunspecta y hábil difirió muchas veces las tempestades que amenazaban á la Iglesia. Fué humano en tiempos de violencia, honrado en una época de intrigas y venalidad, activo y fecundo en recursos, en medio de inminentes peligros."

8 "Su espíritu previsivo adivinó á Monteverde y los funestos resultados de la capitulacion de Miranda: "las protestas de clemencia y olvido de lo pasado, decia en el número 21 de "El Semanario," servirán de emboscada á los suplicios, proscripciones y destierros; y sereis víctima de la furiosa venganza de una tiranía irritada." (Biografía de José Félix Ríbas por J. V. G.

9 El célebre Depons que en su viaje á costa firme le trató mui de cerca, alabó sus prendas y virtudes. Trató con el sabio Humboldt de quien se cuenta haber dicho: "Puede hacerse viaje á Tierra Firme por conocer y tratar á un Licenciado Miguel José Sanz."

10 El fué el fundador del *Colegio de Abogados* que no pudo al cabo sostenerse: creó en la Universidad la clase de Derecho público; arregló los pesos y medidas de Carácas y dedicó, por último, todo su afan á promover la enseñanza en su país, tanto primaria como académica.

11 Patriota de conviccion, desterróle de Carácas el Capitan General Empáran; y despues del 19 de Abril abogó en la defensa de los condenados por la conjuracion de Valencia. Fué miembro del Poder Ejecutivo

el año de 1811, y firmó como tal el acta de independencia.

12 Contóse luego entre las víctimas de la persecucion de Monteverde; y perdida la segunda batalla de la *Puerta*, emigró á Margarita donde le llamó Ríbas para oir sus consejos ántes de la batalla de Urica.

13 En aquella emigracion perdió el equipaje donde llevaba todos sus escritos, y la historia de Venezuela que habia redactado con precioso acopio de materiales. Murió despues, segun se ha dicho, en Maturin bajo el cuchillo esterminador de Moráles. (*) Con él puede decirse que exhaló el último suspiro la República.

14 Es este el momento de hacer una observacion. Todas las celebridades patrias han logrado siempre más ó ménos alguna gratitud, grabando de cierto modo su recuerdo en la memoria de los pueblos. Tenemos institutos, ciudades, calles, plazas, con el nombre de nuestros primeros varones.... Solo Sanz, solo el *Licurgo de Venezuela*, ha caido en olvido miserable. He ahí las ingratitudes de los tiempos.

15 Cuántos gloriosos nombres no se habrán perdido así entre la oscura bruma de las edades... Hai astros solitarios que relumbran alguna vez en el zenit, y luego se pierden para siempre en las nebulosas del espacio; ni el mejor telescopio los alcanzará en las lontananzas infinitas! Han desaparecido como si fueran ilusiones del cielo!.....

16 Cerremos, pues, con la muerte de tan preclaro patricio, esta época luctuosa: todo ha concluido en aquella patria amada, libertad, honor, ejército.... Los trenos de Jeremías parece que se escuchan en la media noche suspirando al compas de las cadenas. He ahí la obra de la Guerra á muerte.!....

(*) Baralt pone su muerte en la batalla de Urica.

CAPITULO XXV.

Espedicion de Morillo.—Margarita—1815.

1 Entre tanto caia Venezuela bajo el poder de las huestes de Bóves y Moráles; más feliz España escapaba, en reñida y gloriosa contienda, de la dominacion francesa; y volviendo los ojos á la América pensaba enviar á ella una espedicion.

2 Partió esta, en efecto, de Cádiz el 18 de Febrero, constando de 65 buques de trasporte y otros menores, con el gran navío "San Pedro" de 74 cañones; trayendo por todo 15000 hombres de aquellas tropas vencedoras de Napoleon, al mando del Teniente General Don Pablo Morillo.

3 Y dió fondo en Puerto Santo, costa de Cumaná, el 3 de Abril, para cuando ya se sabe que Moráles dominaba todo el país. Solo en Margarita, Juan Bautista Arismendi hacia resistencia.

4. Pues á ella enviaron Morillo y Moráles 3000 hombres al mando de Don Juan Gabazo, quien por un momento sometió la isla, dejando por Gobernador á Don Antonio Hernaiz.

5 Siguió entónces Morillo para la Guaira, y el 11 de Mayo entró á Carácas encargándose de allí á poco del gobierno como Capitan General.

6 Mas no tardará en fracasar su empresa de *pacificacion* completa, y aquel famoso ejército empezará á desmedrarse, principiando por el incendio del navío "San Pedro" (24 de Abril) que le dejó casi sin armas, pertrechos, ni recursos: el menosprecio en que puso las tropas de Moráles hará lo demás.

7 El proyecta y lleva á remate una espedicion contra la Nueva Granada, y deja por Capitan General al Brigadier Ceballos. Un consejo de guerra permanente, presidido por Moxó, juzgará los delitos de infidencia.

8 Este Moxó, célebre por sus exacciones y tropelías, quedó al cabo con aquel cargo, pues Ceballos se fué para la Península.

9 Viéronse entónces, como nunca, vejadas y vilipendiadas las costumbres, y aquellos espedicionarios se figuraron á Carácas su serrallo; con lo que ardió de nuevo en los encolerizados pechos el enojo del orgullo y el coraje de la venganza.

10 Ya por el Oriente y el Sur numerosas guerrillas pululaban: Cedeño, Zaraza, los Monágas, recorrian con más ó ménos éxito aquellas regiones; y en los confines con *Casanare* guerreaba Francisco Olmedilla, y comenzaba á hacer prodigios de heroísmo José Antonio Páez.

11 Pero fué en Margarita en donde los patriotas manifestaron entónces épica grandeza. Acaudillada por Arismendi, la isla se levantó como un solo hombre, é hizo milagros de valor y de constancia. Sin embargo, continuó allí la guerra á muerte, y sin acontecimientos decisivos terminó el año. Veamos ahora lo que habia sido del Libertador.

CAPITULO XXVI.

Espedicion de los Cayos—1816.

1 Bolívar, que habia pasado casi todo el año anterior luchando en la Nueva Granada, no ya solo con los enemigos de América, sino tambien con los suyos propios, despues de someter su conducta al Congreso de aquella República y obtener su aprobacion, renunció el mando del ejército y se fué para Jamaica. Allí estuvo á punto de perecer asesinado por un negro, esclavo suyo, instigado por un esbirro del Capitan General Moxó; y ya á principios de este año meditaba con mayor teson la reconquista de su patria.

2 Pues á tiempo que Margarita se sublevaba y por otra parte Morillo sometia la Nueva Granada, preparó él la célebre espedicion que zarpó de los Cayos de Haití, puerto de Acquin, el 3 de Agosto.

3 250 hombres con escasos recursos formaban esta espedicion que debia desinteresado apoyo á Petion, Presidente de Haití. Venian en ella Mariño, como Jefe de Estado Mayor; Cárlos Soublette, el escocés Mac Gregor, Pedro Briceño Méndez, el granadino Dr. Francisco A. Zea, y como Almirante, Brion.

4 Arribaron al puerto de Juan Griego en Margarita, (3 de Mayo) y la sola nueva del Libertador en tierra puso tal miedo en los realistas, que, sin mas ni mas, dejaron en poder de Arismendi el castillo de Santa Rosa.

5 De allí siguió el Libertador para el continente, ocupó á Carúpano, envió á Mariño á organizar fuerzas en Güiria, y á Piar en Maturin.

6 Y pensando luego invadir por el Centro, trajo á Ocumare de la Costa una espedicion el 6 de Julio; mas, no siendo todo á medida de su deseo, dejó allí á Mac Gregor con la empresa de internarse hasta donde se incorporara con las guerrillas del Sur, y él siguió para Güiria.

7 Con notable fortuna puso término Mac Gregor á aquel aventurado proyecto, y despues de unirse con Zaraza el 3 de Agosto en Santa Maria de Ipire, dada la batalla de *Alacran*, entró en Barcelona junto con Monágas, quedando allí todas las fuerzas al mando de Piar que venia de Cumaná. Entónces dió este el 27 la batalla del *Juncal* contra Moráles, que tenia 3000 hombres.

8 A la sazon nuevas amarguras esperaban á Bolívar en Güiria, donde el 29 del mismo Agosto, habia sido desconocido por Mariño y Bermúdez como jefe.

9 Así las cosas, tomó el partido de reembarcarse

para Haití; mas los generales Urdaneta (que habia vuelto de la Nueva Granada) y Monágas, manteniéndose fieles, enviaron allá por él al Doctor Zea, y de este modo tornó el Libertador á Juan Griego el 28 de Setiembre, y se puso el 30 al frente de las fuerzas.

10 Entre tanto el país se insurreccionaba en todas partes: Margarita estaba arriscada; el oriente en armas; el sur invadido de numerosas guerrillas. Las esperanzas de la patria renacieron al espirar este año, como el fénix, de sus cenizas.

CAPITULO XXVII.

José Antonio Páez.

1816.

1 Nació este afortunado guerrero en la villa de Araure, el año de 1791, y fué dado desde su niñez al rudo oficio de nuestros hatos, durmiendo á la intemperie, domando potros, y adquiriendo en ello la complexion robusta y el ánimo fuerte que tanto le valieron despues.

2 Era bajo de cuerpo, ancho de espalda, de mirar astuto, y en el manejo del caballo como en jugar la lanza ninguno le igualaba. Así cobró gran prestigio entre los suyos; y cuando el año de 13 en las filas patriotas, inmortalizó su nombre con hazañas pasmosas.

3 Pué le habia puesto en capilla varias veces; mas no le abandonó la Providencia, que para mayores casos le guardaba; y andando el tiempo vino á ser jefe de los llaneros.

4 Atrevido de genio y enamorado siempre de las empresas árduas, acometió el 16 de Febrero de este año, al jefe realista López, que tenia 1600 hombres, en

el lugar llamado *Mata de la Miel*, y destrozándole por completo, le tomó 3500 caballos, 400 prisioneros y casi todo el armamento. El gobierno de Bogotá le nombró entónces coronel, considerando sus tropas como dependientes de Casanare.

5 Volvió luego el mismo López con igual número de fuerzas, cuatro meses despues, y tornó Páez á derrotarle en el sitio del *Mantecal*.

6 Al cabo vinieron á refugiarse en Venezuela muchos patriotas granadinos perseguidos por el brigadier La Torre, ya perdida aquella República, y celebraron en Guasdalito una junta á que asistió Páez y de la cual vino á salir electo Francisco de Paula Santander por jefe del ejército, constituyendo tambien una forma de Gobierno que allí mismo se desbarató, y Páez fué reconocido en lugar de Santander.

7 Despues de lo cual su primera accion fué la del Yagual, (8 de Octubre) en donde por tercera vez puso en lastimoso estado á López, que traia 1700 infantes y 400 ginetes.

8 El 12 de Noviembre llegó á Nútrias, donde dividió sus fuerzas, puso al mando de Urdaneta dos escuadrones de caballería y él fué en seg[illegible] á sitiar a San Fernando, y supo entónces que M[illegible] La Torre venian de la Nueva Granada. [illegible] como vimos, fué á dar á Barcelona. En adelante [illegible]emos á Páez descollando con gran crédito y fortuna [illegible]los principales acontecimientos patrios.

CAPITULO XXVII[illegible]

Año de 1817.

1 Ménos felices para la República, serán los sucesos militares de este año, sin embargo de que, abierta

la campaña, comenzaron con buen éxito las operaciones en Oriente.

2 El coronel Antonio José Sucre, tan célebre mas tarde, mandaba la provincia de Cumaná; Mariño en Barcelona, y en esta ocasion pensó el Libertador adueñarse de Guayana, punto mui estratégico, donde á la sazon obraba Piar, miéntras que Zaraza y Monágas militaban en la de Carácas.

3 Y dejando en Barcelona 700 hombres, puso manos á la obra; desgraciadamente esta importante plaza fué ocupada por Aldama, matando cuantos pudo haber á su alcance. (7 de Abril).

4 Por su parte, Páez combatia á La Torre que con 4000 hombres habia aparecido el 28 de Enero en las llanuras de *Mucuritas;* y allí con solo 1100 patriotas le derrotó por completo, logrando el realista escapar á los cenagales y pantanos que le preservaron del incendio que, con el objeto de destruirle, puso el terrible llanero á la sabana.

5 Mas con todo y con eso, al dia siguiente se incorporó á aquel el general Morillo, y pudo entónces salir de San Fernando en defensa de Guayana, donde el 11 de Abril perdió contra Piar la célebre jornada de San Félix.

6 Y sabido esto por Bolívar, ordenó á Brion que viniera á reunírsele con la escuadrilla para rematar la comenzada empresa; mas al cabo todo se complicó, no solo por la noticia de que Morillo unido á Aldama con 6000 hombres pasaria el Orinoco; sino tambien porque el general Mariño, con otros más, formó lo que se ha llamado *Congreso de Cariaco*, y desconociendo al Libertador, se dijo general en jefe del ejército.

7 El jefe realista cambió entónces de propósito y en vez de ir á Guayana, navegó la vuelta de Margarita; con lo que Bolívar, despreciando por una parte lo de aquel Congreso y armándose por otra de más acti-

vidad, hizo al fin venir la escuadra, y obligó á La Torre á evacuar la plaza de Angostura, que ocupó al punto Bermúdez, el 17 de Julio.

8 Miéntras tanto, Morillo se estrellaba contra la heróica Margarita, aunque al principio pareció que se le mostraba risueña la suerte con el oportuno ausilio de 3000 peninsulares que traia el brigadier Don José de Canterac.

9 Con ellos ocupó á Cariaco y Carúpano, haciendo gran matanza de prisioneros, y fué á desembarcar despues en *Verales*, donde el general Francisco E. Gómez, á la sazon gobernador de aquella isla, le disputó con 400 hombres la entrada. (17 de Julio.)

10 El éxito de esta espedicion nos lo va á decir el mismo Morillo, describiendo el combate de *Matasiete*.

11 "Estos malvados," dice, "llenos de rabia y de orgullo con su primera ventaja en la defensa, parecian tigres y se presentaban al fuego y á las bayonetas con un ánimo de que hai poco s ejemplos en las mejores tropas del mundo...."

12 "No contentos con el fuego infernal que hacian, arrojaban piedras de gran tamaño, y como eran hombrudos y agigantados, se les veia arrojar una piedra enorme con la misma facilidad que si fuese mui pequeña."

13 Un mes despues, espantado de aquel eminente heroísmo, evacuó la isla, degollando á bordo de sus buques 300 prisioneros que habian sido indultados en Barcelona. (17 de Agosto.)

14 Pero ¿qué habia sido para entónces del *Congreso de Cariaco?* En vano Mariño solicitó la cooperacion de los otros jefes patriotas; Antonio José Sucre, Rafael Urdaneta, Francisco Portero y otros más, le negaron obediencia, y se fueron á Angostura. El tuvo que retirarse á Maturin, despues que aquel se habia disuelto el 9 de Mayo.

CAPITULO XXIX.

Fusilamiento de Piar.

1817.

1 El ejemplo de insubordinacion estaba dado. Piar, valiente hasta el heroísmo, de grandes dotes militares y rica inteligencia, era sin embargo, por su mal, ambicioso é indómito.

2 Irritóse su carácter con la toma de Angostura, en la cual no habia tenido parte, y guió por mal camino su resentimiento. Creyó que Bolívar habia utilizado sus anteriores trabajos en beneficio de su propia gloria y en menoscabo de la suya. Con lo que pidió su baja en el ejército, y la obtuvo á despecho de cuantas consideraciones le opuso el Libertador. (30 de Junio.)

3 Iba, pues, con el horrible coraje del orgullo dentro del corazon: visitaron su mente deslumbradoras ideas, y sedujéronle vanos fantasmas de gloria.

4 Pensó en la ruina del Libertador, sin sospechar en ella la de la amada patria; ni paró la consideracion en los medios, ni siquiera en su propio decoro y antigua buena fama. El demonio de la vanidad le cegaba, y la fortuna la traia ya á maltraer: así anduvo desgraciado y torpe en las tinieblas de la perdicion.

5 Su mayor crímen estuvo en querer resucitar la ya olvidada idea de *colores*, en dividir los jefes, en insubordinar la tropa.

6 Mas si Piar era varon de gran talento y valía, tenido en mucho del ejército y temible por sus circunstancias; éralo todavía más el Libertador que, á semejanza del rayo, heria siempre las empinadas eminencias.

7 A la verdad, atento aquel á sus hechos, se fué

á Maturin, donde se unió con Mariño, y comenzó á allegar prosélitos. Difícil por estremo era la situacion de Bolívar; bien que en tales ocasiones sabia él mostrarse sin rival y dueño de la fortuna.

8 Mandó, pues, prenderle, y dió á Cedeño el encargo. Le halló este en la villa de Aragua, escoltado por un escuadron de caballería que mandaba Francisco Carmona, quien, enterado de la órden, obedeció al punto, y Piar quedó preso.

9 Un tribunal de oficiales generales, compuesto de los generales Pedro Leon Tórres, José A. Anzoátegui y el fiscal Cárlos Soublette; coroneles José Ucroz y José María Carreño; el almirante Brion que presidia, y el defensor, coronel Fernando Galindo, pronunció sentencia de muerte y degradacion contra él, por los delitos de conspiracion, sedicion, desercion é inobediencia, el dia 15 de Octubre.

10 Confirmóla el Libertador en la primera parte; y el valeroso Piar, el héroe de San Félix, fué ejecutado al siguiente dia, mostrando allí, como siempre, grande entereza de ánimo y desprecio á la muerte.

11 Cuando Mariño tal supo, se dió á partido; y Bermúdez, que habia salido á prenderle, interpuso con Bolívar su valimiento para que le dejase en Margarita donde sin mando alguno se habia refugiado.

12 Estos fueron los principales sucesos del año 17, sin hacer caso del éxito dudoso y de poca monta que obtuvieron las armas en el resto del país.

CAPITULO XXX.

Toma de las flecheras.—Retirada de Morillo.—La de Bolívar.—Rincon de los Toros.—Término de la campaña.

1818.

1 Despues de la evacuacion de Margarita, vino Morillo á Carácas á principios de Setiembre del año anterior, siendo á la sazon Capitan General Don Juan B. Pardo, que sustituyó á Moxó, el cual se habia ido á España colmado de riquezas.

2 Y atento Morillo á los progresos del Libertador, reunió para fines de aquel año el grueso de sus fuerzas en Calabozo, despues de destruir á Zaraza en el sitio de la *Hogaza*.

3 Y fué el caso que, al comenzar el Enero de este, salió Bolívar de Angostura con 2000 hombres, y uniéndose con Páez, que en vano intentaba rendir á San Fernando, emprendió ya con 3500 su marcha sobre Calabozo.

4 Se vió entónces como imposible atravesar el rio Apure, pues ni habia en qué, ni por otra parte lo permitirian las flecheras españolas que tenian al frente.

5 Pero allí estaba el más osado de los hombres: Páez, y lanzándose en el rio con 25 llaneros á caballo y otros tantos carabineros, la lanza en la boca, arremetió de sobresalto á los pasmados contrarios, que al verlos salir de las aguas, amainaron.

6 En esas flecheras pasó el ejército el Apure (6 de Febrero); y tales eran las milagrosas hazañas de nuestros héroes de la independencia.

7 Como lo supo Morillo en Calabozo, se puso en retirada hácia Carácas, y aunque alcanzado en el Sombrero por el Libertador, continuó su marcha hasta llegar á Valencia.

8 Despues del choque del Sombrero, habia dividido Bolívar sus fuerzas, enviando á Páez á sitiar á San Fernando, á Cedeño para Calabozo, miéntras él quedaba en Ortiz, donde se le incorporó Urdaneta. De allí salió el 8 de Marzo y no paró hasta adueñarse de muchos pueblos de los valles de Aragua, inclusa la Victoria.

9 Pero ya en el Consejo, vió arriesgada la empresa de ir adelante, y ordenó la retirada, en que dió la batalla de *Sémen*, donde salió herido Morillo.

10 En el Rastro se le incorporó de nuevo Páez, tomada ya San Fernando, y viendo al cabo perdida la primera campaña, disolvió el ejército en guerrillas; y para destruir al realista López que por allí merodeaba, se situó en el *Rincon de los Toros*, cerca de San José de los Tiznados.

11 Allí fué sorprendido el real por el capitan Mariano Renovales que, sabiendo el santo y seña por un desertor, llegó hasta disparar á quema ropa sobre la hamaca donde dormia el Libertador. (16 de Abril.)

12 Por suerte hallábase este á la sazon léjos de allí; y no embargante la dispersion natural de sus tropas en aquel máximo conflicto, pudo escapar á Calabozo.

13 Páez tambien volvió á San Fernando despues de la accion de *Cojédes*, donde el 2 de Mayo le derrotará La Torre; y así terminó esta desgraciada campaña.

CAPITULO XXXI.

Oriente.—Convocatoria del Congreso.—Manifiesto de Bolívar.—1818.

1 Entre tanto, Margarita gozaba de tranquilidad; pero no sucedia así en Cumaná y Barcelona que eran víctima de la guerra y la anarquía, pues, vuelto Ma-

riño al ejército, se armó entre él y Bérmúdez disputa sobre quién deberia ser el jefe.

2 Mas llegado que hubo Bolívar, tornaron las cosas á caja. Mariño fué nombrado jefe de Maturin, y Bermúdez destinado á una espedicion contra Güiria.

3 Por otra parte Brion y el doctor Zea que habian salido con el objeto de enganchar tropas en las antillas, no trajeron sino armamento.

4 Tambien en Apure se desconoció la autoridad de Bolívar, aunque sin mayor resultado, pues allí al punto tornaron á la obediencia.

5 Mariño atacó á Cariaco y fué completamente derrotado; y en esta situcion, cuando todo parecia venir por tierra, el Libertador, que brillaba como el rayo en medio de las tempestades, convocó un Congreso para Angostura el 10 de Octubre.

6 A la par cicularon entónces alarmantes noticias de lo esterior, y se daba por cierto, que Europa, cediendo á insinuaciones de España, tramababa volverle de mano poderosa el dominio de sus antiguas colonias.

7 Con lo que espidió el Libertador (20 de Noviembre) un famoso manifiesto, en que declaraba que Venezuela seria libre aun á despecho de todos los poderes de la tierra, ó se abismaria en sus propias cenizas.

8 Por último, desprendiéndose de Guayana, á fines de este año tempestuoso bajaba ya al Orinoco con direccion á las llanuras de Apure ¿Qué proyectos llevaba? ¿A dónde iba aquel hombre predestinado? Vamos á verlo.

CAPITULO XXXII.

Reunion del Congreso.—Proyectos de Colombia.—Las Queseras del medio.—1819.

1 Dos fines primordiales se proponia el Libertador: cerrar el paso á Morillo, y consolidar el poder del Gobierno en Apure.

2 Ambas cosas logró su constancia y buen deseo. En breve puso al frente de aquel 4000 hombres aguerridos, y su grande ascendiente obtuvo de Páez lo segundo.

3 Por lo demas, no andaba Morillo desapercibido, pues desplegaba en San Fernando grande aparato militar, y contaba allí con 6500 plazas.

4 Para hacerle frente quedó el astuto Páez, miéntras Bolívar fué á Guayana, próxima ya la reunion del Congreso. (16 de Enero.)

5 Veia el aguerrido Morillo con no sé qué linaje de asombro recorrer á Páez con su caballería aquellas vastas llanuras y aparecer y desaparecer siempre terrible y de súbito como una sombra, burlando de contínuo sus mejores previsiones y aterrando á sus más valerosos adalides con impetuosas cargas de ellos nunca imajidadas.

6 Así con temor y sobresalto le tuvo hasta el memorable combate de las *Queseras del medio*; pero ántes nos llama otro suceso importante, á saber, la reunión del segundo Congreso de Venezuela en Angostura, el 15 de Febrero.

7 Célebres y acreditados varones lo componian. Zea, Urbaneja, Juan Martínez, Roscio, Juan J. Méndez, Urdaneta, Conde, Montilla, J. J. Peñalver, y otros más.

8 De lo primero que conoció fué de la renuncia de

Bolívar, mas, léjos de admitirla, le elijió Jefe Supremo de la República.

9 Traia este entre manos, de largo tiempo atras, la idea de una famosa República con el nombre de Colombia, en honor del descubridor de América, y la cual seria formada de Venezuela, Nueva Granada y Quito, y lo espuso al Congreso con otros planes de gobierno y reglas de costumbres.

10 Aceptado fué por el Congreso su proyecto, aunque con leves variaciones, y así sancionó una Constitucion que establecia tres poderes. El Ejecutivo, confiado á una sola persona con el título de Presidente; el Legislativo, compuesto de dos Cámaras, la primera el Senado, vitalicio; la segunda, de Representantes, reelegibles.

11 El 26 de Febrero se organizó el Ministerio de Estado, el Doctor Manuel Palácio en la Hacienda; el Coronel Pedro Briceño Méndez en la Guera y Marina, el Doctor Diego Bautista Urbaneja en lo Interior y Justicia.

12 Para este tiempo habian llegado tres cuerpos de reclutas ingleses, el uno á Angostura, los dos á Margarita. Por jefe de estso fué Urdaneta, quien, ausiliado del Almirante Brion, debia invadir las costas de Carácas miéntras Mariño y Bermúdez obraban por Oriente.

13 En esto, salió el Libertador el mismo 26 dejando el puesto al Vicepresidente Zea, y el 17 de Marzo llegó á Cunaviche.

14 Fué entónces cuando, Páez unido á él, dió la célebre accion de las *Queseras del Medio.*

15 Estaban frente á frente, divididas por el rio Arauca, las fuerzas de Bolívar y las de Morillo. Páez con 150 jinetes pasa el rio y engaña al enemigo que, creyendo en un ataque general, mueve todas sus fuerzas y despliega sobre aquel grupo 1000 hombres de

caballería. Replega entónces el llanero, y como los ve alejados de la infantería, vuelve cara de improviso, y cae sobre ellos como un huracan desencadenado.

16 Incontrastable fué el choque, horroroso el desastre. Caballerías é infanterías hubieran perecido, y aun la artillería caido en manos del héroe, si la noche ya cercana no suspendiese el ataque, salvando así Morillo los restos de su ejército. (2 de Abril.)

17 Bolívar condecoró aquella invicta legion el dia siguiente con la cruz de libertadores.

CAPITULO XXXIII.

Campaña de la Nueva Granada.—Vuelta del Libertador.—Fin de esta Epoca—1819.

1 Habia pensado el Libertador invadir la provincia de Barínas, mas cambiando de dictámen, reunió una Junta de Guerra, propuso libertar la Nueva Granada, y así fué aceptado.

2 Si grande por sus proezas fué la rápida campaña del año de 13, no ménos lo será esta y trascendental. Asombra, pasma la actividad de este genio incomparable que piensa y ejecuta maravillas, que atraviesa los helados Andes con llaneros habituados á un clima tórrido, por vias intransitables y escarpadas, semejante á Aníbal en los Alpes; pero más grande que Aníbal, porque fué más afortunado.

3 Despues de los memorables combates de *Gameza* y *Pantano* de *Várgas*, (25 de Julio) encuentra á los realistas el 7 de Agosto en el sitio de *Boyacá*: eran 3000 hombres al mando de Barreiro; un tercio ménos tenia Bolívar.

4 Cruda y reñida fué la lucha. Prisioneros queda-

ron 1620 realistas, su segundo jefe, todo el parque y cuantas eran las caballerías.

5 Esta importante jornada, en que ganó prez y fama el general Anzoátegui que mandaba el ala derecha de los patriotas, dió libertad á Nueva Granada.

6 El Virei huyó de Bogotá dejando $ 1.000.000 un millon de pesos en la casa de moneda, y fué ocupada por el Libertador el dia 20.

7 Para entónces ¿qué habia pasado en Venezuela? El espíritu de insubordinacion dominaba en Guayana. Divulgóse que el Libertador habia sido derrotado y, supeditando Mariño y Arismendi el Congreso, se hicieron dueños de la situacion y fueron electos el primero, Jefe del ejército; Vicepresidente el segundo.

8 Pero inopinadamente para ellos llega el Libertador el 11 de Diciembre; preséntase el mismo dia ante el Congreso, y despues de hacer breve reseña de aquella prodigiosa campaña, refiriéndose al establecimiento de Colombia.

9 "Legisladores," esclama, "el tiempo de dar una base fija y eterna á nuestra República ha llegado. A vuestra sabiduría pertenece decretar este grande acto social y establecer los principios del pacto sobre el cual va á fundarse esta vasta República."

10 "Proclamadla á la faz del mundo y mis servicios quedarán recompensados."

11 El dia 17 lo declara así el Congreso, y queda establecida la República de Colombia compuesta de Venezuela, Nueva Granada y Quito.

12 Aquí termina la primera época de nuestra historia moderna.

RESUMEN CRONOLOGICO

DE LA

PRIMERA EPOCA.

SINCRONISMOS.

1811	Revolucion de los canarios. Pronunciamiento de los realistas en Valencia.—La ocupa el General Miranda.	Casi toda la España cae en poder de los franceses.—El Dr. Francia se proclama Dictador del Paraguai. — Guerra civil en Nueva Granada.
1812	El terremoto de 26 de Marzo arruina á Carácas, la Guaira, Barquisimeto, Mérida etc. Monteverde sale de Coro, entra á Barquisimeto, sigue á Valencia y ocupa á Carácas despues de la ocupacion de Miranda; viola las capitulaciones y comete todo género de abusos.	El Emperador Napoleon emprende la campaña de Austria con 500.000 hombres y ocupa su capital, Moscow, incendiada por los rusos. — Guerra de Inglaterra y los Estados Unidos. — Derrota de los argentinos que sitiaban la plaza de Montevideo.
1813	Bolívar sale de Nueva Granada con 500 hombres, decreta en Trujillo la Guerra á muerte, y despues de las batallas de *Niquitao*, *Los Horcones* y *Los Pegones*, ocupa á Carácas el 7 de Agosto. — Mariño, Piar y Bermúdez libertan el Oriente.	Napoleon pierde el *Grande Ejército* en Rusia y se retira á Francia.—La España invade á Francia por el Sur.—El Congreso de Anáhuac, reunido en Chipalcingo, declara la independencia mejicana del trono español.

1814 Derrota de Campo Elías en *La Puerta*.—De Bóves en la Victoria. — Rosete toma á Ocumare.—Sitio de San Mateo.—Batalla de Bocachica. —Se levanta el sitio de Valencia.—Mariño es derrotado en el *Arao*.—Triunfa Bolívar en Carabobo.—Derrota de Bolívar y Mariño en *La Puerta*.—Entra Bóves á Carácas. —Desconocimiento de Bolívar por Ríbas y Piar. —Triunfo y muerte de Bóves en Urica.—Le sucede Moráles.

Napoleon pone en libertad á Fernando VII y retira sus tropas de la Península--Fernando VII vuelve al trono y declara atentatoria á la Corona la Constitucion que habian dado las Córtes.—Napoleon abdica el trono frances y le sucede Luis XVIII, bajo la proteccion de las potencias coaligadas. — Se aplica en Lóndres el vapor para la imprenta del "Times." — Los ingleses Cochrane y Ros incendian é Washington. (24 de Diciembre.)

1815 Viene la espedicion de Morillo.—Se encarga este de la Capitanía General.—Deja en este puesto á Moxó y sigue á conquistar la Nueva Granada.

El Brasil se declara Reino.— Invencion del buque de vapor por el americano Fulton. Napoleon vuelve á Francia y es derrotado luego en *Waterloo*.

1816 Espedicion de los Cayos.— Invasion de Mac Gregor.— Batallas de *Alacran, Juncal, Mata de Miel y Mantecal*.

El sabio Francisco José Caldas, y Francisco A. Ulloa son fusilados en Bogotá por órden de Morillo.—Buenos Aires espide patentes de corso contra los buques españoles.

1817 Aldama toma á Barcelona. —Páez derrota en *Mucuritas* á La Torre.—Piar le derrota luego en San Félix.— Morillo espediciona á Margarita.—Ocupacion de Angostura por los patriotas.— Morillo evacua á Margarita. —Fusilamiento de Piar.

El coronel agentino Don Juan G. de Héras ataca el fuerte de Talcahuano [Chile] y es rechazado.—El Congreso de Tucuman [Buenos Aires] publica un manifiesto sobre las causas que habian motivado la delaracion de independendencia.—Chile se declara independiente.—100.000 chinos mueren en la inundacion del rio Amarillo.

1818 Páez toma las flecheras en el rio Apure.—Morillo se retira de Calabozo.—Le persigue Bolívar hasta la Victoria. — Retirada de éste.— Atentado en *el Rincon de los Toros*.—Margarita libre de los realistas. — Bolívar convoca un Congreso para

	Angostura y da un manifiesto contra las potencias de Europa.	
1819	Reunion del segundo Congreso de Venezuela en Angostura.—Proyecto de Colombia.—Lo acepta el Congreso.—Páez da la batalla de las *Queseras del medio*.—Campaña de la Nueva Granada.—Batalla de Boyacá. Entra Bolívar en Bogotá. Torna á Venezuela y se decreta la República de Colombia.	Los Estados Unidos obtienen de la España las dos Floridas. — San Martin y el Almirante Cochrane se apoderan del Callao y de Lima.—El dinamarqués Oertter descubre que la electricidad influye sobre l eiman—Se hacen esploraciones en el océano Artico.

SEGUNDA PARTE.

HISTORIA MODERNA.

EPOCA SEGUNDA.

COLOMBIA.

CAPITULO I.

Regularizacion de la guerra.

1820.

1 Los sucesos militares de este primer año de Colombia fueron en general de escasa trascendencia, y el único notable, la campaña que emprendió el general Montilla, saliendo de Margarita y aportando el 12 dé Mayo en Rio Hacha, con fuerzas, la mayor parte, de ausiliares ingleses.

2 Este intrépido general recorrió gran parte de la Nueva Granada, casi siempre vencedor, sufrió luego bastante por la insurreccien de las tropas inglesas que saquearon é incendiaron á Rio Hacha ántes de reembarcarse; y al cabo puso estrecho sitio á la importante y amurallada plaza de Cartajena.

3 Como él, Córdova y otros granadinos, no ménos valerosos y patriotas, dieron este año memorable lustre á su nombre.

4 Tampoco sirvió de teatro á mayores cosas el departamento de Quito, donde á la sazon gobernaba á los realistas el Presidente Don Melchor Aymerich.

5 Lo mismo pasaba en Venezuela. Morillo, cercado de guerrillas, se estaba á la defensiva. Páez dominaba el Apure; Urdaneta, por muerte del heróico Anzoátegui, ocurrida en Pamplona el 15 de Noviembre del año anterior, hacia frente á La Torre en la línea de San Cristóval y Táriba; y por lo que hace al Oriente, estaba plagado de guerrillas patriotas.

6 En estas circunstancias envió Bolívar á Europa al Dr. Zea, Vicepresidente de Colombia, á quien sustituyó el Dr. Roscio, reemplazado de allí á poco con el general Cárlos Soublette.

7 Por otra parte, un suceso grave ocurrió este año en la península, redundando en provecho de Colombia: y fué que el primero de Enero se proclamó allí la constitucion de 1812, que dividia el poder real entre el Rei y las Córtes, y reunidas á principios de Julio, hicieron de modo que viniesen sus revueltas colonias de paz al seno de la Madre Patria.

8 Anduvo Morillo no poco dudoso en esta senda; mas, juró al fin la constitucion, (7 de Junio) pidió suspension de hostilidades y envió comisionados á Guayana con el objeto de proponer tratados.

9 Para dar una idea de cómo se veia todo esto por el pueblo, y de la que este tuviese de la jurada constitucion española, copiamos aquí una cuarteta que apareció en las paredes de Carácas el mismo dia de la jura.

Ya el *real* se partió en dos *medios ;*
Mas sepa cualquier virote,
Que esta es la misma *jeringa*
Con diferente palote.

10 Reunido el Congreso para conocer de la materia, contestó. " Que deseoso de establecer la paz, oiria con gusto todas las proposiciones que se le hiciesen de parte del gobierno español, siempre que tuviesen por basa el reconocimiento de la soberanía é independencia de Colombia." (11 de Julio.)

11 Mas no era eso lo que pretendia España, sino el sometimiento puro y perfecto de su antigua colonia; por lo que hablar más sobre el caso rayaba en lo escusado. Sin embargo, hubo nuevas comisiones, y el 25 de Noviembre por la noche se firmó en Trujillo un armisticio por seis meses.

12 Manifestó entónces Morillo deseos de conferenciar personalmente con el Libertador, y así se verificó el 27 del mismo en el célebre sitio de Santa Ana.

13 De esta conferencia data la *regularizacion* de la guerra y comienza una nueva era esclarecida por los principios del cristianismo.

14 Quedan atras los años de la *Guerra á Muerte*, en que no hubo delito que no se cometiese, y los hombres y las cosas parecen sumerjidas en un océano de sangre.

15 Pero al llegar aquí el historiador, como que respira otro ambiente. Detengámonos, pues, y saludemos con una sonrisa la gran República que, nueva Minerva, sale de la mente de Bolívar transfigurada por la gloria.

16 Tu historia, ¡oh Colombia! será de hoi más la gran epopeya del siglo XIX. ¿Dónde está el Homero que deberá divinizarla?

CAPITULO II.

Ruptura del armisticio.—Soublette y Bermúdez.—Batalla del Calvario.

1821.

1 La provincia de Maracaibo que, como la de Coro, se habia manifestado eminentemente realista desde 1810, tuvo empero quienes rebosando de patriotismo, abrazaron con calor la causa de la independencia.

2 Tales fueron Domingo B. Briceño, Francisco López, José A. Almarza y los hermanos Baralts; pero sus tentativas fracasaron hasta que Briceño, que habia estado preso seis años, siempre á caza de la mejor coyuntura, hizo la revolucion en este.

3 Pronunciόse Maracaibo el 28 de Enero; y fuerzas de Urdaneta que acechaban en Trujillo, ocuparon la ciudad con evidente violacion del armisticio.

4 Lo cual motivó justas reclamaciones y acaloradas disputas entre La Torre y el Libertador, mas sin éxito ninguno en favor del primero, y se señaló al cabo el 28 de Abril para volver á las hostilidades.

5 Tambien se habia enviado á España una comision compuesta de Tiburcio Echeverría y José Rafael Revenga; mas ya se vé que no estaban las cosas para tratados.

6 La Torre que rejia la Capitanía General, por haberla renunciado Morillo y embarcádose para la península, (10 de Diciembre de 1820) contaba todavía con 10.000 soldados de famosa tropa.

7 Al abrirse la campaña, proclamó Bolívar al ejército: "Sabed," les dijo, "que el Gobierno os impone la

obligacion rigorosa de ser más piadosos que valientes .....
Sufrirá pena capital el que infrinjiere alguno de los artículos de la regularizacion de la guerra. Aun cuando nuestros enemigos los quebranten, debemos cumplirlos para que la gloria de Colombia no se amancille con sangre."

8 Santas y dulcísimas palabras que la posteridad recoje con aplauso é inmortaliza con amor, salvando la memoria de Bolívar de aquella aureola funesta con que la cercaba su decreto de *Guerra á Muerte.*

9 Con tan hermosas máximas estaba salvada la República, y ellas sí que son dignas del grande hombre, que no es terror, sino ejida de los mortales.

10 Soublette, que obraba en Oriente, recibió órdenes de llamar la atencion hácia Carácas, miéntras el Libertador, uniéndose con Páez, marchaba sobre La Torre.

11 Así lo hizo con sumo acierto el Vicepresidente y envió á Bermúdez á ocupar la capital, que habia sido evacuada el 14 de Mayo.

12 Desconcertó esto á La Torre obligándole á desmembrar sus fuerzas; y como el intrépido cumanés se adelantara al Consejo derrotando allí á Correa, y siguiese á la Victoria, envió contra él á Moráles que le hizo retroceder hasta incorporarse con Soublette; y ámbos se encaminaron al Rodeo, sin pasar por Carácas.

13 Ocupóla al punto Moráles, y dejando en ella al coronel Pereira, siguió para Valencia á incorporarse con La Torre.

14 Volvió Bermúdez mui luego sobre Pereira que habia tomado posiciones en la colina del Calvario, y allí trabó batalla con él el 23 de Junio, no obstante que este sesudo militar le propusiese suspension de ar-

mas miéntras se decidia, como todos esperaban, las cosas en Carabobo.

15 Pagó allí bien caro su temeridad Bermúdez, saliendo derrotado con recio estrago de Carácas; mas por suerte Bolívar habia triunfado ya de La Torre en Carabobo.

CAPITULO III.

Batalla de Carabobo.

1821.

1 Desde principios de Junio el general La Torre habia ocupado posiciones en la llanura de Carabobo, que demora al Sur de Valencia. Montaban sus fuerzas á 5.503 hombres de todas armas, resto de aquella famosa espedicion que trajo Morillo y que se llamaban, con orgullo, vencedores de Napoleon en Europa.

2 Mandaba la caballería, Moráles, digno sucesor de Bóves en coraje y crueldad. La infantería se desplegó por líneas en batalla, flanqueada con buenas masas de caballería; un batallon coronó la cresta de cierto cerro que domina el camino del Pao; al frente una abra y el desfiladero de Buena Vista barridos por los fuegos de cañon: tal era la formidable posicion del avisado La Torre.

2 Por su parte, el Libertador ocupó el desfiladero el dia 24, despejado como habia sido el tránsito por el coronel Laurencio Silva, y desde allí, en midiendo la pujanza de su contrario, resolvió darle batalla.

4 Su ejército contaba hasta 6000 combatientes; sin embargo, no todos podrán tomar parte en la accion.

Mandaba la primera division, Páez; la segunda, Cedeño; Plaza la tercera.

5 Temerario era el ataque por el camino natural. Viéndolo así el Libertador, envió á Páez por una vereda oculta que desembocaba á la derecha de los realistas, é inopinadamente salió por allí el impetuoso llanero. Al cabo, repuestos de la sorpresa que esto les causara, como la gente de Páez avanzaba á la deshilada por el estrecho sendero, dieron con ímpetu sobre él, y ya le arrollaban cuando llega el batallon británico, hinca rodilla en tierra bajo un fuego horroroso y, á despecho de todo, restablece el combate.

6 Al combinado esfuerzo de los pátriotas, cejan los realistas, y mas, cargados por la caballería; y al advertir que Moráles, cobarde ó traidor, vuelve espaldas, huyen desbándados por aquella inmensa llanura.

7 Todo quedó en poder de Bolívar, con excepcion del batallon Valencei que, estando de reserva con La Torre, ahora en cuadro, ahora en columna cerrada, se retiró heróicamente por el camino de Valencia, rechazando con sin igual coraje las repetidas cargas de la caballería patriota.

8 Altas y nunca vistas proezas, disciplina, valor eminente, he aquí las preclaras virtudes que demostraron los patriotas en esta inmortal jornada que coronó la independencia de Venezuela, afianzó la de la Nueva Granada, y preparó la del Perú y Bolivia.

9 Allí el intrépido y leal Cedeño, intentando romper la columna Valencei, "murió en medio de ellos del modo heróico como debia terminar su carrera *el bravo de los bravos* de Colombia," y Ambrosio Plaza, "acreedor á los honores de un heroismo eminente," cayó portierra cuando se avalanzaba él solo á rendir un bata-

tallon. Tales son las palabras del Libertador en su parte al Congreso.

10 Reunido este á la sazon en el Rosario de Cúcuta, decretó á Bolívar los honores del triunfo, dándole el título de *Libertador de Colombia;* confirmó á Páez en el grado de General en Jefe que aquel le diera en el campo de batalla, y mandó erijir una columna ática conmemoratoiva de esta victoria en la propia llanura de Carabobo.

11 De paso sea dicho, que el decreto está todavía por cumplirse como tantos otros análogos que parecen haber caido para siempre en el olvido de la patria.

12 El mismo dia 23 entró el Libertador en Valencia, siguió luego con Páez y llegó el 27 á Carácas. Pereira, que se habia retirado á la Guaira, capituló el 4 de Julio.

13 Carácas fué entónces declarada, bajo la direccion de Soublette, capital del departamento de Venezuela, la cual se dividió en tres distritos militares: el primero, compuesto de Coro, Mérida y Trujillo, á cargo de Mariño; el segundo, de Carácas, Carabobo, Barquisimeto y Barínas; conferido á Páez, y el tercero, compuesto de Barcelona, Cumaná, Margarita y Guayana, conferido á Bermúdez.

14 Así las cosas, partió el Libertador para la Nueva Granada el 1º de Agosto, dejando ya libre su patria, aunque todavía resistiese Coro, y La Torre, encerrado en Puerto Cabello, intentase luego reaccionarse.

CAPITULO IV.

Departamentos de Nueva Granada y Quito.—1821.

1 Al mismo tiempo que en Venezuela abrióse en Nueva Granada la campaña el 28 de Abril, y fué el

suceso más importante de este año la rendicion de Cartajena, primer valuarte de los españoles en el continente. (11 de Octubre.)

2 El General Mariano Montilla que tuvo esta gloria, envió de presente al Libertador las llaves de la ciudad, y este se las volvió para que las conservase como preciado galardon que él solo merecia por su celo y constancia en la alta empresa.

3 De ménos importancia fueron los sucesos en Quito: Guayaquil que habia proclamado la independencia á fines del año anterior, espedicionó sobre la capital, pero fracasó el intento con la batalla de *Guachi*, perdida el 12 de Noviembre.

4 Con todo, á principios de este año comenzaba á crecer en fama el general Antonio José Sucre, cumanés de nacimiento, derrotando en *Yaguachi* á los realistas, y aunque no fuese tan venturoso en *Guachi*, le veremos en breve siendo el primer capitan de Bolívar y una de las glorias más puras de Colombia.

5 Dos meses despues celebró un armisticio con el Presidente Aimerich, con lo que terminaron en aquellas regiones los sucesos militares.

6 Pero un acontecimiento notable registran los anales de este año, y fué la reunion del primer Congreso colombiano, verificada el 6 de Mayo en el Rosario de Cúcuta.

7 En sus manos dimitió Bolívar el poder; mas quiso el Congreso que las cosas continuas en como estaban, hasta la definitiva organizacion del país, y así se hizo.

8 Su principal acto fué sellar la union de la gran República de Colombia bajo el pacto espreso de un gobierno popular y representativo; y la Constitucion que decretó el 30 de Agosto, divergente en algo de la del Congreso de Angostura.

9 Por ella no habia Senadores vitalicios, todo em-

pleado era temporal. Tres poderes compartian el Gobierno: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

10 El territorio se dividia en departamentos, provincias, cantones y parroquias; y por último, para revisar este Código político, despues de diez años de práctica, debia convocarse una Gran Convencion colombiana que podria reformarlo hasta en su totalidad.

11 El 7 de Setiembre eligió para Presidente de la República al Libertador; para Vicepresidente, al general Francisco de Paula Santander; facultó á aquel para negociar un empréstito de $ 3.000.000 tres millones de pesos, y cerró sus sesiones el dia 14 de Octubre.

CAPITULO V.

Sucesos de Venezuela.—1822.

1 El 1º de Enero se publicó en Carácas la Constitucion de Colombia y fué jurada el dia siguiente, aunque generalmente sin el agrado de los venezolanos.

2 Por lo demas, Coro se mantenia en poder de los realistas, y efecto de rencillas de las autoridades, la guerra se hizo floja y sin resultados eficaces para los patriotas.

3 Tambien hubo disidencias entre Soublette y Páez; El país se habia dividido en tres departamentos: *Venezuela* al mando de Páez; *Orinoco* al de Bermúdez, y *Zulia* al de Lino Clemente. Soublette era Intendente y Director de la guerra.

4 Pues sucedió que luego de infructuosas tentativas, tomó este último personalmente la direccion de las cosas, y ya en territorio de Coro se encontró en el sitio *Dabajuro* con Moráles el 7 de Junio; y hubo de retirarse á Carora dejando prisionero de los realistas al coronel Júdas Tadeo Piñango.

5 Pronto rehecho de este revés volvió con 2000 hombres, y el 23 de Julio ocupó á Coro evacuado por Moráles, que se fué á Puerto Cabello, y dejando en paz la provincia, tornó á Valencia.

6 La marcha de Moráles debióse á que La Torre, promovido al gobierno de Puerto Rico, dejaba á su cargo la Capitanía general, y así lo confirmó luego el nombramiento de España.

7 Astuto y no escaso de dotes militares, abrió Moráles atrevidas operaciones saliendo de Puerto Cabello con 1200 hombres el 24 de Agosto, y llegando el 29 á la costa Goajira. El 7 de Setiembre, despues de arrollar á Castelli, ocupó á Maracaibo y dominó el lago.

8 Desde Cartajena vino contra él Montilla y fué tambien derrotado, con lo que, viéndose protejido de la suerte, invadió á Coro y se hizo dueño otra vez de la provincia.

9 Los patriotas compensaron estas pérdidas con el apresamiento de una corbeta de guerra que traia 250 hombres, $ 30.000 treinta mil pesos y gran acopio de víveres para Puerto Cabello. (16 de Diciembre.)

CAPITULO VI.

Nueva Granada y Quito.—1822.—Bomboná—Pichincha.

1 A principios de Enero se hallaba el Libertador en Cali, y abriendo la campaña sobre Quito, dió el 7 de Marzo la célebre batalla de *Bomboná*.

2 Mandaba los realistas Don Basilio García, y eran tales y tan bien defendidas las posisiones que ocupaban, que para escalar las alturas los escuadrones patriotas clavaban sobre el cerro las bayonetas y subian bajo un fuego horroroso.

3 A pesar de todo, fueron despedazados los realis-

tas y este magnífico triunfo abrió al Libertador las puertas de la ciudad de Pasto, donde se le rindió García con el resto de sus tropas. (8 de Marzo.)

4 Por otra parte el General Sucre, que habia tomado la ofensiva contra Aimerich, ocupó el 22 Abril á Riobamba y se encaminó el 28 sobre Quito.

5 Estúvose amenazando al enemigo hasta que el 24 de Mayo, sobre la montaña que forma el volcan de *Pichincha*, le dió la memorable batalla de este nombre; y al dia siguiente, capituló Aimerich en la ciudad de Quito.

6 A ella llegó el Libertador el 15 de Junio, y y siguiendo para Guayaquil, tuvo en esta ciudad, el 26 de Julio, con el General San Martin, libertador de Chile, la misteriosa conferencia de que poco sabe la historia.

7 Trasladose en seguida á Cuenca, y ofreció al Perú un ausilio de 4000 colombianos; terminando aquí los principales sucesos militares en esta parte de Colombia.

8 El Libertador, dando cuenta de ellos á sus conciudadanos, se espresa así: "Ya toda vuestra hermosa patria es libre. Las batallas de *Bomboná* y *Pichincha* han completado la obra de vuestro heroísmo."

9 "Desde las riberas del Orinoco hasta los Andes del Perú, el ejército Libertador marchando de triunfo en triunfo, ha cubierto con sus armas protectoras toda la estension de Colombia. Una sola plaza resiste, pero caerá."

10 Por lo demas, el Congreso sancionó en el Rosario de Cúcuta otra Constitucion el 30 de Agosto. Y comienza á notarse el prurito legislativo que tantos males trajo á la República y que debia más tarde continuar en las tres secciones en que ella se dividió.

CAPITULO VII.

La escuadra de Colombia.—Padilla.—Rendicion de Moráles.—

1823.

1 La fortuna que habia protejido los primeros pasos de Moráles desde que se llamaba Capitan General, iba á tornarse adversa en breve tiempo.

2 Y con efecto, despues de la invasion de Coro, logró internarse hasta Mérida, amenazando con no poco aparato militar todo el Occidente de Venezuela; mas las operaciones combinadas de Soublette, Montilla y Manrique, sucesor de Clemente, le obligaron á retirarse á Maracaibo.

3 Preparábase miéntras tanto en Cartajena la famosa escuadra colombiana, cuyo almirante era el valeroso Padilla, y que tanta gloria debia en adelante granjearse.

4 Sin embargo, Laborde que mandaba la española, apresó el 1º de Mayo dos corbetas al frente de Borburata; y aun él mismo Padilla, á duras penas logró salvar su bajel.

5 Con lo cual preponderó al principio la escuadra española, pero mui en breve reorganizado Padilla, acometió la más atrevida empresa en mares de Venezuela; y fué que, forzando el 8 de Mayo la barra de Maracaibo, defendida por los fuegos del castillo que la domina, tremoló vencedoras sus banderas en aquel hermoso lago, con admiracion de amigos y contrarios que juzgaban el hecho asaz imponderable.

6 Ya para entónces se rendia Coro, y los restos realistas perseguidos por Reyes González se retiraron á Maracaibo, poniendo así en gran peligro la situacion de Moráles.

7 El cual de una parte amenazado por el general Gómez, de Margarita; de otra por Montilla, Réyes González y Manrique, dejó al punto la plaza con direccion al Sucui; mas viendo la retirada de Gómez, por la Goajira, tornó á ocuparla de nuevo.

8 En esta coyuntura activó Soublette las operaciones, y en concertado plan marcharon todas las fuerzas de tierra: las de mar dieron vista á la escuadra española en Punta de Piedra y allí el 24 de Julio, se fueron á las manos.

9 Orgullosos los unos con la rota de la Borburata, se monstraban á la altura de su triunfo; ganosos del desquite los otros, con alto y nunca visto enojo lo buscaban.

10 Vano fué el coraje y poder de las armas españolas en tan señalada ocasion; la Victoria, amiga de Colombia, protejió sus naos.

11 Al verse tal Moráles, perdida la escuadra, cercado de enemigos, capituló el 3 de Agosto, yéndose el 15 la vuelta de Cuba.

12 Así cayó Maracaibo, posicion militar la mejor de Colombia, con prez y fama de sus libertadores.

CAPITULO VIII.

Toma de Puerto Cabello.—Rendicion del Castillo.

1823.

1 No ménos afortunadas y heroicas anduvieron por esta parte las operaciones del afamado Páez.

2 Ya para el 24 de Abril se habia rendido el *Mirador de Solano*, Castillo que domina á Puerto Cabello por el Sur.

3 Esta plaza es todavía, desmantelada como se

halla, la más fuerte de Venezuela; ¿cuál no seria entónces que formaba una ciudadela con imponentes murallas, provista de cuántos aparejos de guerra son necesarios, y defendida por veteranas tropas españolas?

4 Temeraria parecia por lo tanto cualquier tentativa de asalto; y mui léjos andaba de todos, si no de Páez, que con la astucia del llanero y la inspiracion del genio, la meditaba hacia largo tiempo.

5 Y como fuese tan presto en concebir como activo en ejecutar sus planes, bajo la ejida de su fortuna puso manos á la obra, y el 7 de Noviembre, cerrada la temerosa noche, con gran sigilo y concierto acometió el peligroso trance.

6 Obedeciendo sus órdenes, 300 fusileros y 100 lanceros al mando del oficial Cala, con tácito rodeo llegan á la marina, se arrojan al agua, y á nado corren largo trecho del manglar, dando con singular ventura sobre aquella parte de la ciudad que estaba abierta.

7 Pásmanse los españoles con el no visto atrevimiento; y embestidos por la espalda y atacados al fin por todas partes, despues de heroica y desesperada batalla, rinden las ya inútiles armas.

8 Restaba solo el formidable castillo que hoi decimos *Libertador;* mas viendo lo infructuoso que seria resistir cuando todo estaba perdido, depuso el vano enojo y dos dias despues capituló.

9 Termina aquí la magna y épica guerra de la Independencia de Colombia. ¡Cuánta rara virtud, cuán eminentes hazañas no hemos presenciado! Pregónelas la fama por el mundo, miéntras la Victoria, cual si fuese ejida, cubre con su manto de oro la República. Ella le dió sabios por legisladores, héroes por soldados, y el más santo de todos los dones, la libertad: astro precioso por quien suspiran desde la cuna los mortales.

CAPITULO IX.

Segundo Congreso de Colombia.—Principio de la campaña del Perú.

1823.

1 Miéntras esto sucedia en Venezuela, desplegaba miras mui trascendentales el hombre providencial, eterno orgullo de América.

2 Pensaba pues, en libertar al Perú que gemia aún bajo el poder peninsular, y ello era de grande incentivo á sus afanes. Nacido de la libertad, era como ella impetuoso en su carrera, formidable en sus obras; tenia la energía del destino y en su mente brillaban esas grandes claridades que el cielo derrama sobre sus predestinados.

3 Poseia la vision del Porvenir. Para algunos pusilánimes esta campaña parecia temeraria; para otros era lo contrario: brillaba como nunca milagrosa la espada del año de 14.

4 Habiase reunido el 8 de Abril el segundo Congreso Colombiano, y su principal acto fué la autorizacion que dió al Libertador para abrir la campaña en ausilio del Perú.

5 Esta parte de la América meridional, que tiempo atras habia sido protegida por el General San Martin, habiendo él renunciado al mundo y salido del país despues de la conferencia de Guayaquil, estaba amenazada de muerte en su independencia.

6 Mas abierta la campaña por Bolívar, salieron en Marzo las primeras fuerzas colombianas de Guayaquil, y á fines del mismo mes llegó el general Sucre como su enviado á Lima, de donde hubo de retirarse con 3000 colombianos al Callao, por la aproximacion de Canterac que traia 9000 realistas.

7 Y en dichas circunstancias el general Santa Cruz, que ambicionaba el mando *(del Perú)* y que despreció con vano orgullo los ausilios de Sucre, fué derrotado varias veces por el mismo Canterac.

8 Tal era la situacion del Perú cuando llegó el Libertador á Lima el 1º de Setiembre.

CAPITULO X.

Batalla de Junin.

1824.

1 Revestido el Libertador de los poderes de la Dictadura que le confirió el Congreso del Perú al disolverse, desplegando la actividad de su génio, uniformó la opinion, creó recursos, y en breve con asombro de propios y de estraños, se hallaba á la cabeza de 6000 colombianos y 4000 peruanos.

2. Y marchando de Huaras sobre Pasco por nunca imaginadas vías, atravesó los "horribles desfiladeros de los Andes" segun la espresion de Torrente; y entónces pudo decirse de él como de Alejandro: "*la tierra enmudeció en su presencia.*"

3 Con efecto, Canterac que le venia al encuentro, orgulloso de las rotas que habia dado á Santa Cruz, trabó con él cruda batalla en la pampa de los Reyes ó de *Junin* (6 de Agosto.) El choque fué solo de caballería, y contaba el realista, sobre todo, con la superioridad numérica de la suya; mas con Bolívar estában los terribles llaneros de Venezuela, vencedores en cien combates, y los denodados granaderos de San Martin.

4 Al principio halagó la fortuna á los realistas que al parecer triunfaban, aunque fué un engaño y nada más. El chileno Necochea que mandaba de cerca á los pa

triotas, y el general Laurencio Silva, levantándose á un grado eminente de heroísmo, restablecen el combate.

5 La voz del Libertador los arrebata en la inmortal llanura. No son hombres los que entónces riñen; tanto coraje y denuedo es sobre humano; sorprende el ánimo, pasma la imaginacion y nos hace testigos de las luchas portentosas que pinta Milton en el cielo.

6 Olmedo describe esta magnífica batalla con pinceladas maestras. ¿Quién es el que espoleando el impetuoso corcel discurre sin cesar por todas partes?

Preñada en tempestades le rodea
Nube tremenda: el brillo de su espada
Es el vivo reflejo de la gloria;
Su voz un trueno, su mirada un rayo!

7 Es Bolívar rompiendo allí las cadenas que desde tres siglos sujetaban el imperio de los Incas.....Las puertas del templo del sol se abren, se iluminan las antiguas aras, y alados querubines entonan un nuevo cántico: los salmos de la libertad!.....

8 Canterac, perseguido siempre de los patriotas, fué á refugiarse en Cuzco con pérdida de 2000 hombres, y el Libertador se detuvo un mes en Huamanga.

CAPITULO XI.

Batalla de Ayacucho.

1824.

1 Llegado que hubo el invierno, dejó el Libertador el mando al General Antonio José Sucre, miéntras él seguia al norte del Perú, con el objeto de organizar el gobierno y de arbitrar recursos.

2 Mas, sabiendo el Virei Laserna lá rota de Junin, reconcentró todas sus fuerzas, y á la cabeza de ellas salió ganoso de vengar contra Sucre aquel tremendo desastre.

3 En efecto, se puso á su alcance y con no poca fortuna á los principios, pues, retirándose Sucre, perdió el parque, un cañon y algunos soldados hechos prisioneros.

4 Con lo que cobraron mayor ánimo los orgullosos realistas, y siguiendo siempre de cerca á los patriotas, los daban por perdidos mui de veras, cuando, llegando Sucre al sitio de Ayacucho, se les encaró y convidó á batalla.

5 Rayó el 9 de Diciembre, y aparecieron en el campo 9310 españoles, engreidos y confiados con el Virei á la cabeza. Eran 5780 los patriotas. Sucre resplandece á su frente como la luz de la gloria.

6 A la voz de carga ! bajan los realistas de sus alturas como los veloces raudales de los Andes.

7 ¿Qué paso toco? preguntó un tambor á su jefe. ¡Paso de vencedores! dijo el patriota Córdova; y abalanzándose al enemigo, dispara á quema ropa, carga á la bayoneta y se adueña del campo.

8 En vano llega á restablecer el combate Canterac. Todo está en poder de Sucre. El Virei con todas sus tropas se encuentra prisionero. Así cayó el último y más poderoso ejército de España en América.

9 Honor eterno y lauro inmarcesible al vencedor de Ayacucho!.... Su nombre vivirá en la memoria de los siglos siempre grande y respetado, bien así como se veneraba en las edades paganas el antiguo recuerdo de los dioses.

10 Con esta célebre batalla quedó sellada la Independencia de la América meridional. El Congreso del Perú mandará erigir al Libertador una estatua en la plaza de Lima; que disfrute en todo tiempo los hono-

res de Presidente; que se pongan á su disposicion 2.000.000 dos millones de pesos, y lleve por título *Padre y Salvador del Perú*; y *Gran Mariscal de Ayacucho* al general Antonio José Sucre. (Decreto de 12 de Febrero de 1825.)

11 Volvamos pues, una mirada de satisfaccion á la obra de la Providencia. Desde las cumbres del Avila hasta el Nevado de Zorata, la libertad ha llevado de triunfo en triunfo sus inmortales legiones.

12 Bolívar ha tremolado con orgullo sobre los Andes las enseñas de Colombia, y la Europa saluda con asombro la poderosa República. ¿Qué nueva Roma es esta que se enseñorea de un nuevo mundo y lleva en sus labios el acento profético del Porvenir?

13 Dos grandes océanos la defienden, los Andes con su diadema de hielos levantan la cabeza hasta el cielo para vigilar la tierra; y las tempestades se disipan en su frente como las sombras de la noche á la presencia eternamente milagrosa del padre de la luz.

14 ¿Cuál seria, en efecto, el porvenir de esta jóven República dotada con tan peculiar escelencia de la próvida naturaleza; nacida á los primeros albores del siglo XIX, fecunda en ideas generosas como en grandes hombres en todos los ramos del saber humano; y cuyo inmenso territorio, sembrado ya de florecientes ciudades, cruzado de infinitos y caudalosos rios, está llamado á ser, andando el tiempo, el emporio del comercio?

15 Por otra parte, sus sabias instituciones que convidarán de mil modos á la emigracion estranjera; su crédito interior y esterior, y lo que es más que todo, la índole suave y apacible de sus moradores; le presagian un puesto prominente al lado de las otras naciones, y sin disputa el primero entre las jóvenes Repúblicas del nuevo mundo.

CAPITULO XII.

Conato de reformas.—Reclamos franceses.—El Dr. Miguel Peña.—Gratitud del Perú.—Trofeos.—Reconocimiento de Colombia.—1825.

1 No obstante las glorias militares que habia adquirido Colombia dentro y fuera del país, la situacion económica y política era poco halagüeña.

2 Consumian los ejércitos sus escasas rentas, el empréstito estaba ya agotado, habia cierto desasosiego en el cuerpo social, y por último circularon propagandas perniciosas encaminadas á disolver el pacto político.

3 Fué Venezuela la primera que, descontenta con la Constitucion, pidió reformas, y malos consejos prepararon á Colombia los dias funestos que pronto vamos á alcanzar.

4 Por lo demas, de poca trascendencia son los sucesos de este año dignos de referirse.

5 El 10 de Enero vino á Puerto Cabello en son de reclamante una division naval francesa, que enardeció no poco los espíritus con sus apariencias hostiles, preocupados como estaban ya con motivo del establecimiento en Europa de la Santa Alianza: suceso este que por sí solo daba, y con razon, mucho en qué pensar á la América.

6 Pero sucedió que, zanjado el negocio con arreglo al derecho público de las naciones, dejaron aquellos buques nuestras costas el 10 de Mayo.

7 Más notable fué la sentencia pronunciada despues por el Senado de Colombia contra el Ministro de la Alta Corte Dr. Miguel Peña, suspendiéndole durante un año del empleo, por haberse negado á suscribir un acuerdo de aquel Supremo Tribunal.

8 Pues lleno de vano orgullo Peña, juró odio eterno á sus jueces, é imaginó desde luego la disolucion de Colombia.

9 Bolívar, eso más, habia presentado su renuncia, que no le fué admitida, y recibió entónces las más espresivas muestras de gratitud con que le satisfizo el Congreso peruano.

10 Por decreto de 11 de Febrero se le tributaron á él los honores del triunfo de Ayacucho, á Sucre se le dió una espada de oro, y un escudo al ejército.

11 El Congreso de Colombia autorizó tambien al Libertador para ejercer la Presidencia del Perú, y prohibió por otro memorable decreto el tráfico de esclavos en sus costas.

12 Despues, el 10 de Julio, se instaló en el Alto Perú la Asamblea convocada por Sucre con autorizacion de Bolívar; y como se disputase entre Buenos Aires y el Perú la posesion de este país, se declaró, el dia 6 de Agosto, aniversario de la batalla de Junin, República independiente con el nombre de Bolivia, y bajo la proteccion del Libertador.

13 Cerró luego sus sesiones el 6 de Octubre, convocando una Constituyente para el próximo año, despues de encargar al Libertador un proyecto de Constitucion; y Sucre que rigió el mando inmediato de los departamentos, envió á Colombia los trofeos de la última campaña.

14. Entre ellos se contaban el estandarte real de Castilla, que trajo Pizarro á la conquista, y los pendones que indicaban el vasallaje de las provincias.

15 Por lo demas, la República fué reconocida como nacion soberana, primero por los Estados Unidos, y despues por la Inglaterra.

CAPITULO XIII.

Acusacion contra Páez.—Desórden en Valencia.—Anarquía.—Proyecto de disolucion.—Convocatoria de un Constituyente.—Vuelta del Libertador.

1826.

1 Con motivo de la reunion de milicias, ordenada por el Gabinete de Bogotá á fin de mantener á Colombia apercibida para cualquier evento de la parte de afuera, se consumaron abusos que hicieron en este año más alarmante la situacion de Venezuela.

2 Con efecto, Páez colmó hasta el estremo la medida; en una palabra, abusó del poder, escitando así justas protestas de los pueblos.

3 Con anuencia de la municipalidad de Carácas, el Intendente general Escalona, acudió en queja al Gobierno Supremo, y declarada con lugar la acusacion en el Senado de la República, (30 de Marzo) fué Páez suspendido de su empleo y llamado á Bogotá.

4 Al parecer disponíase este en Valencia á partir, dimitiendo el mando en manos de Escalona, cuando el 27 de Abril, solevantada por el Dr. Peña, una turba infame se aboca á la Municipalidad que estaba reunida, y como se negase á la violacion de las leyes que se le pedia, derramáronse esotros con grande algazara por las calles, dieron muerte á los primeros infelices que encontraron, y se los arrojaron á sus puertas como una atroz amenaza.

5 Ello es que cometiendo desacatos, violando todo fuero, hiciéronla reunir de nuevo el dia 30 y, compelida por el terror, repuso á Páez en el poder, no embargante los esfuerzos del Gobernador de la provincia Don Fernando Peñalver.

6 Páez, si no por malos instintos, obedeciendo sí á sus dañados consejeros, aceptó los hechos, manchando con indeleble sombra su antigua buena fama; y aunque más tarde confesara su pecado, nunca habrá llorado bien tan fea culpa que emponzoñó mui luego la República.

7 Dado estaba el pernicioso ejemplo, y Carácas lo siguió el 5 de Mayo á despecho de cuántas protestas hizo el Intendente Cristóval Mendoza, varon de gran saber y probidad, tenido en mucho por el Libertador. Con ello, visto es que el resto del país, llevado de igual impulso, se precipitará por el mismo camino.

8 Ya para el 28 de Junio, reunida en Valencia la Dipuacion, declaró injusto el enjuiciamiento de Páez, y pidió por último la reforma del Código nacional.

9 Mas esto no debia parar aquí, sino que el 7 de Noviembre hubo una reunion en Carácas, y aunque mui contados ciudadanos firmaron el acta, quedó en ella propuesta la separacion de Venezuela de Colombia; y Páez, nombrado jefe civil y militar, convocó un constituyente para el 10 de Diciembre.

10 Si tales excesos se cometian en esta parte, no les iban en zaga los de Guayaquil y Quito, en el otro estremo del país, de modo que una asombrosa anarquía devoraba la República.

11 Ni eran ménos fatales en la Nueva Granada, donde Santander comenzaba á despuntar miras aviesas, desplegando aquella nefasta ingratitud que, más tarde, debia conducirle al crímen.

12 Por lo que hace al Libertador, que habia logrado desde el 22 de Enero la rendicion del Callao, donde adquirió imperecedero renombre el colombiano general Salon, no bien supo los sucesos de Venezuela, salió de Lima el 4 de Setiembre, dejando allí el gobierno al general Santa Cruz, y despues de pasar por Guayaquil,

vino el 14 de Noviembre á Bogotá y se encargó del gobierno.

13 Eran Ministros del Despacho, J. M. Castillo, de hacienda; José Manuel Restrepo, de lo interior y justicia; Cárlos Soublette, de guerra y marina; y José R. Revenga, de relaciones esteriores, los cuales renunciaron en cuerpo, mas no les fué admitida la renuncia.

14 Declaróse, en fin, el Presidente revestido de las facultades estraordinarias que le otorgaba la constitucion en circunstancias tales, y despues de tomar medidas de órden público, dejó el mando á Santander y siguió para Venezuela.

15 Detúvose en Maracaibo algun tiempo, y pasando por Coro, vino á Puerto Cabello á la sazon que estaba Páez en Valencia. Entre tanto veamos qué ideas pululaban presagiando dias amargos á la patria.

CAPITULO XIV.

Ideas de monarquía.

1826.

1 Fecundo fué y con demasía este año, en disolventes y desgraciadas propagandas. Ni se respetaron siquiera las glorias del Libertador, pretendiendo eclipsarlas hasta cierto punto, con atribuirle, no ya solo tentaciones, sino proyectos de coronarse emperador de las Repúblicas que su espada habia redimido.

2 Circularon, pues, en todo el país, tan nefandas novedades, y unos por demasiado vidriosos, y otros, amigos de revueltas y de escándalos, porque convenia á sus miras, exajerándolo todo, levantaron recia alaraca y grande alarma en los pueblos.

3 Nada, empero, se halla que justificase tales alborotos, ni por otra parte el Libertador aprobó jamas éstos propósitos que, si bien es verdad existieron en la mente de algunos desavisados patriotas, túvolos siempre como temerarios y quiméricos.

4 En este respecto escribia á Páez en 6 de Marzo, contestándole una carta de 10 de Diciembre del año próximo pasado.—"Usted no ha juzgado, me parece, bastante imparcialmente del estado de las cosas y los hombres. Ni Colombia es Francia ni yo Napoleon.... Yo no soi Napoleon, ni quiero serlo: tampoco quiero imitar á César, ménos aún á Iturbide. Tales ejemplos son indignos de mi gloria. El título de Libertador es superior á todos los que ha recibido el orgullo humano."

5 Deducimos de aquí que, si Páez como muchos otros caudillos, convidaba con el trono al Libertador, él no lo aceptó, ni de ningun instrumento público aparece que lo hubiera aceptado jamas.

7 Con todo, sus adversarios le motejaban de ambicioso, denigrándole á todas horas, y con el espantajo del trono amedrentaban á los incautos. Cuando ménos, decian, en el fondo de su mente lo prohija; pero, "feliz el hombre," esclama César Cantú, "de quien no se pueden calumniar mas que las intenciones."

7 "Los historiadores en su preocupacion reconocen como centro de todas las ambiciones el aspirar á un trono; pero los varones ilustres pueden tener otras muchas cuya nobleza es superior."

8 "Un cetro no habria hecho tan grande á Bolívar como su propia espada, á la que debia su libertad un continente entero. "¿Me creerán," decia, "tan insensato que aspire á degradarme? El título de Libertador ¿no es más glorioso que el de Soberano?" (Historia de cien años.)

9 No obstante, valiéndose de ello como de un ar-

ma los revolvedores, excitaron la atencion pública, y así mantuvieron el país en constante y peligrosa zozobra hasta el año de 30, en que vieron logrados sus conatos.

CAPITULO XV.

Congreso de Panamá.

1826.

1 Asegurada ya con la batalla de Ayacucho la independencia del continente meridional, pensó el Libertador darle aún mayor estabilidad, estableciendo en esta parte del mundo una maravillosa confederacion de Repúblicas.

2 "La grande idea de Bolívar era reunir en una sola familia las naciones creadas por su espada: santa alianza de Repúblicas, opuesta á la de los reyes de Europa."

3 "Desde 1824 habia invitado á los diputados de los Estados Unidos, de Méjico, de Guatemala, de Colombia, del Perú, de Chile, de Buenos Aires, para unirse en el istmo de Panamá, "centro del globo, que mira al Asia por una parte, y por otra al Africa y á la Europa."

4 "Era su intento mantener la confederacion, fijar los puntos del derecho público entre los países confederados y las demas potencias, y tratar tambien de abrir un paso al traves del istmo."

5 "Los representantes de los 13.000.000 de hombres que habian sacudido el yugo de España, se reunieron finalmente el 22 de Junio de 1826 para ratificar la resolucion de conservar la libertad é independencia nacionales. Pero inespertos en los negocios, celosos de

una libertad que no sabian todavía lo que era, ignorando cuánta prudencia requiere su uso, y no pudiendo sufrir un estado social que enfrenase las pasiones impetuosas, á nada pudieron dar cima."

6 "Los norteamericanos asistieron á este Congreso, pero no tomaron parte en sus deliberaciones. Chile se hallaba agitado por turbulencias interiores; Buenos Aires rechazó la idea de la confederacion; el Alto Perú, ó sea la Bolivia, no estaba aún reconocido como Estado independiente; el Paraguai vivia aislado; el Brasil, que se habia hecho libre de distinta manera, no fué invitado á intervenir, y así solamente los diputados de Méjico, de Guatemala, de Colombia y del Perú, juraron mantener la confederacion perpétua, la república popular, representativa y federal, y una constitucion como la de los Estados Unidos, á escepcion de la tolerancia religiosa." (César Cantú — Cien años.)

7 Desesperanzado de los trabajos de esta corporacion, el Libertador escribia desde Lima con fecha 8 de Agosto. "El Congreso de Panamá, institucion que deberia ser admirable si tuviera mas eficacia, no es otra cosa que aquel loco griego que pretendia dirijir desde una roca los buques que navegaban. Su poder será una sombra y sus decretos unos consejos, nada más."

8 Sin embargo, acaso en lo porvenir se volverá á la grandiosa idea del Libertador, y los plenipotenciarios de este nuevo continente deliberarán allí con mas acierto sobre el destino del mundo.

CAPITULO XVI.

Reconciliacion de Venezuela.

1827.

1 El grande alarma, el desasosiego que reinaba en Venezuela, calmóse por completo con la oportuna llegada del Libertador á quien habiamos dèjado en Puerto Cabello; y el olvido que impuso de los pasados trastornos.

2 "Ahoguemos," dijo, "en los abismos del tiempo el año de 1826.... yo no he sabido lo que ha pasado."

3 Quizá tú existieras, oh Colombia, si en vez de esta magnanimidad, un ejemplar castigo, terrible cuanto justo, hubiera servido de temeroso escarmiento en lo futuro.

4 El pretenso constituyente vino á tierra: todas las medidas separatistas fueron al punto revocadas, y Bolívar salió de Valencia para Carácas, donde el 10 de Enero fué recibido con suntuoso aparato de prestigio y reconocimiento del pueblo. El salvaba otra vez á su patria, aunque solo por aquel momento, de los furores de la anarquía.

5 Mas no anduvo mui acertado en el trato para con sus verdaderos amigos; les dió de mano y mostró preferencia á los contrarios, concitáudose, como ha dicho un autor, en aquellos, enemigos; y en estos, verdaderos hipócritas.

6 Despues de lo cual organizó la administracion pública, dotó de rentas y estatutos la Universidad de Carácas, (que era mui dado á protejer la enseñanza) estableció la Facultad Médica, (25 de Junio) y en esto

se hallaba cuando vinieron malas nuevas de Bogotá, donde tambien cundia el desórden que ya el mismo Vicepresidente prohijaba.

7 Con efecto, Bustamante, que se hallaba de guarnicion en Lima, con fuerzas colombianas, so pretesto de que se hacia fuerza á la forma republicana, acaudilló una revuelta, y en son de guerra vino al Ecuador.

8 El general Juan José Flóres, comandante de estas provincias, se puso á la defensiva, y al cabo habria debelado la faccion, si no hubiese estado defendida por Santander; y así se retiró á Quito.

9 Habria querido el Libertador los cien ojos de Argos para ver á un mismo tiempo en todas partes. Salió pues, el 5 de Julio para Bogotá dejando á Venezuela tranquila al parecer, y ofreciéndole reformas en la constitucion.

10 Ya para entónces se habia reunido el quinto Congreso de Colombia y conocido de la renuncia que desde Carácas hiciera Bolívar, la cual no fué aceptada.

11 Mas en este honorable cuerpo dominaba ya el espíritu faccioso, de modo que vino á ponerse casi en colision con el Poder Ejecutivo; y ante él prestó el Libertador la promesa legal el 10 de Setiembre.

12 Flóres, por último, que no andaba ocioso, despues de muchas vicisitudes, ocupó el 19 la ciudad de Guayaquil, y así cesaron los trastornos de Bustamante.

13 Entre tanto otra cosa sucedia en Venezuela. Cisnéros, Herrera y Centeno, bajo la direccion de Don José Arizábal, comisionado de España para reaccionar el país, daban no poco que hacer á las autoridades.

14 De todos el más temible era Cisnéros, especie de guerrillero de leyenda que aparecia y desaparecia

de esta á la otra montaña, como sombra: caia de sobresalto en los pueblos y burlaba de contínuo la atencion de los militares más espertos.

CAPITULO XVII.

Perú y Bolivia.

1827.

1 Dos dias despues del suceso de Bustante, ocurrido el 28 de Enero, convocó el general Santa Cruz el Congreso nacional para el 1º de Mayo, con el fin de considerar nuevamente la constitucion boliviana que habia sido adoptada desde el año anterior.

2 Y reunido aquel la derogó el 11 de Junio, nombrando para Presidente de la República al gran mariscal Don José Lamar, con lo que dejaba de serlo el Libertador, á quien se comunicó el caso.

3 Efectos eran estos de anteriores manejos, y obra de no pocos ambiciosos, que siempre dieron los tales en desaciertos y perfidias para el propio deshonor y dosdoro de su patria.

4 El 22 de Agosto tomó Lamar posesion de su destino, y como temiese algo por parte del Libertador, cubrió de tropas las fronteras de Colombia y de Bolivia.

5 Con lo cual cundió el mal ejemplo en esta última, é instigados varios batallones en la ciudad de la Paz de Ayacucho, victorearon el 25 de Diciembre al Perú y al general Santa Cruz.

6 Mas no escasean en las buenas causas espíritus altivos que defiendan con verdadero heroísmo las prerogativas de la justicia mancillada.

7 De estos era el coronel Brown, cuya valor emi-

nente digno es de las alabanzas de la fama. Y fué que, noticioso de lo ocurrido, con singular arrojo se presentó al frente de aquellas tropas que estaba acostumbrado á mandar en los campos de batalla; preguntó por el jefe y como este se le presentase, descargóle á quema ropa su pistola, pero sin causarle por acaso el menor daño; visto lo cual, con grande entereza de ánimo, mandó Brown á las fuerzas que al punto le siguiesen, y pasmadas de asombro le siguieron.

8 Por le demas, el Mariscal de Ayacucho que anhelaba volverse á Colombia, donde á la sazon era mui necesaria su presencia, convocó el 31 de Diciembre el Congreso, ante el cual ansiaba, más que todo, renunciar al mando. Con ello terminaron los más importantes sucesos de Perú y Bolivia en el curso de este año.

CAPITULO XVIII.

La Gran Convencion de Ocaña.

1828.

1 El primer acontecimiento memorable de este año fué la instalacion el 9 de Abril en la ciudad de Ocaña de esta Gran Convencion, convocada por el Congreso anterior para tratar de las reformas á que aspiraban los pueblos.

2 Tal suceso llamó la atencion de todos cuantos esperaban de su tino la calma de las revueltas pasiones, y el establecimiento definitivo de la República sobre basas fijas de órden y prosperidad.

3 Pero de allí á poco dividióse en dos partidos que se juraron hasta el fin acérrima enemiga. Militaban en el uno los amigos del Libertador; en el otro los de

Santander, quien, para entónces, era cabeza de la oposicion, mas, embozado y pérfido como siempre.

4 Desde luego decayeron las esperanzas en los ánimos patriotas, y léjos de las soñadas venturas, se auguró mal término á una asamblea que, así dividida, y desacordada al cabo con el Libertador, que se hallaba á la sazon en Bucaramanga, apénas podia producir cosa alguna que no fuese en daño de Colombia.

5 Con efecto: lo primero fué manifestarse parcial por Padilla en el asunto que habia traido á este benemérito marino á la cárcel; y cuando debiera reprenderle, le decretó accion de gracias, notorio como era el delito cometido por aquel en la sublevacion de Cartajena, á principios del año.

6 Y lo segundo: la esclusion del Dr. Miguel Peña, diputado por Valencia, del seno de la Asamblea, so pretesto de haber contra él una causa criminal como defraudador de los caudales públicos.

7 Sin duda este acto era escusado, una vez que ella admitia y tenia en mucho al pernicioso general Santander, en quien no ménos afrentables cargos recaian, pues con razon estaba "acusado, dice Baralt, por todos los pueblos, de haber malversado los fondos públicos y de ser el jefe de la faccion liberticida."

8 A tal desacuerdo llegaron los partidos, que la Asamblea, léjos de parecer un cuerpo constituido, segun las universales reglas parlamentarias, ántes parecia palenque de odios y reñcillas miserables: verdadero *pandemonium* político donde se fraguaban detestables proyectos y hervian las mas atroces pasiones.

9 Los partidarios del Libertador, no exentos de culpa, quedaron en minoría, de donde, juzgándose perdidos, imaginaron fuera de toda buena lójica, disolver la Convencion con ausentarse de Ocaña, y así lo hicieron; de modo que el 12 de Junio, falta de *quorum*, la Asamblea se declaró disuelta.

10 Así terminó su tempestuosa existencia este Cuerpo, llamado á la salvacion de la República. Y sin exceptuar al Libertador, todos los funcionarios de la época tuvieron más ó ménos parte en semejante malandanza. Sobre todos, pues, gravita la responsabilidad de aquellos dias aciagos fatalmente precursores de más terribles confiictos.

11 Lloremos ya sobre las ruinas de Colombia, como el melancólico Profeta, cuando veia la reina de las ciudades sentada solitaria en medio de su pueblo.

CAPITULO XIX.

Conjuracion del 25 de Setiembre.

1828.

1 ¿Quién nos hiciera volver los ojos de las tristes escenas de este año de luto y de dolor? ¡Cuánta gloria vamos á ver amancillada!.... Cuánto corazon puro lleno de tristeza inconsolable!.... Parece que hemos llegado á la puerta horrorosa de donde el dedo del Dante borró toda esperanza. ¡Qué de miserias disfrazadas de virtudes! ¡Cuánto asesino con la máscara de Bruto!.....

2 Ya no es Colombia la patria de los héroes, la maravilla de lo presente, el porvenir de América! Sentada está, como Job, sobre un estiércol; ella jime tambien en la amargura de su alma, y visítanla de noche fantasmas homicidas.

3 La gran vision de la gloria ha desaparecido de sus ojos como el sol arrebatado entre las nubes. Su cielo se ha oscurecido y espantosos cometas, cual espadas de fuego, amenazan su cabeza. ¡Cómo ha caido, oh Dios, la tierra de las proezas inmortales!....

4 Como en la antigua Roma, los partidos se han jurado esterminio y echan mano de todas las armas. La prensa, oprimida de terror, enmudece; abusos del poder agrian y encrespan los ánimos, hierven represadas las pasiones, y la situacion, muda y tétrica, parece alumbrada por el resplandor de las armas.

5 Campea sin rival la Dictadura, arrojando negras sombras sobre los laureles del Libertador, que por aquel medio violento, piensa dominar el cáos que amenaza con el naufragio de la República.

6 La Vicepresidencia se ha eliminado, una sola es la voluntad que impera; muchos serán los que conspiren en lo oculto. Santander ha ido á esconderse en la sombra con el odio en el alma.

7 En el fondo de todas esas miserias se desenvuelve algo fatídico que sobrecoje de espanto: es la rebelion; pero armada como las furias con el puñal del asesinato.

8 Allí están Luis Vârgas de Tejada, poeta que ha cambiado el arpa eolia por la horrible daga del bandido calabrés; jóvenes escolares y catedráticos de ciencias que, dejando las estrechas aulas, arrojan la toga para embozarse en la noche con el manto de los bandoleros; militares que han revolcado su honor en el cieno de las traiciones, que han vendido la espada que blandieron en Ayacucho, como vende sus gracias la mujer envilecida.

9 Y detras de todos ellos, lúgubre como la noche, frio como el puñal que maneja, pérfido como su conciencia, está el espíritu que preside los consejos tenebrosos, el árbitro del crímen: Francisco de Paula Santander.

10 Todo está minado por los conjurados: fracasa, sin embargo, su tentativa el 11 de Agosto, y lo mismo sucede el 21 en Soacha, cerca de Bogotá.

11 Era la noche del 25 de Setiembre. ¿Qué som-

bras son las que vagan como espectros al rededor de esa morada? ¿Qué buscan, qué quieren, de dónde han venido á Bogotá? Son los conjurados; buscan al Libertador: quieren matarle!....

12 El duerme tranquilo bajo el seguro de la conciencia, confiado en el amor de sus guardias.... Súbito asaltan su palacio; los centinelas mueren; el edecan Andres Ibarra, defendiendo el paso en la escalera, cae, herido en la mano que blandia heróicamente su leal espada; dispérsanse los otros, y los puñales levantados relumbran en la propia estancia del grande hombre. Pero ya no estaba allí, pues, como oyó el primer ruido, receloso de lo que fuese, saltó por una ventana á la calle, y corrió á la plaza á ponerse en cobro entre los suyos.

13 Cegó la ira á los asesinos viendo escapar la presa, y, en hallando al coronel Fergunson, que venia en ausilio de Bolívar, le rindió muerto de un pistoletazo el abominable Pedro Carujo, que salvó despues la vida delatando á los comprometidos.

14 De su parte Padilla, puesto en libertad por los esbirros como su director inmediato, dejó matar al coronel José Bolívar, en su lecho, pagando así la confianza de este jefe que dormia en el mismo recinto de su prisionero.

15 Tal fué la incalificable conjuracion del 25 de Setiembre. Dias despues, aprisionados muchos de los asesinos, rindieron la vida en el patíbulo, entre ellos Padilla.

16 Salvóla Santander, mas su memoria pasará á la posteridad manchada con el más atroz delito: la ingratitud y la perfidia; y saldrá para el destierro como Cain, con un borron en la frente.

17 Dichoso el Libertador, si, más sereno en esta ocasion como ya lo fuera en otras, hubiera coronado sus glorias con el perdon de sus enemigos y, como Temístocles, retiráidose al hogar estranjero despues de haber salvado su patria!....

CAPITULO XX.

Vuelta de Sucre—Declaracion de guerra al Perú—Hostilidades de Lamar.

1828.

1 Practicábanse entre tanto las elecciones en Bolivia, para el Congreso que el Mariscal de Ayacucho habia convocado, cuando el 18 de Abril una asonada militar llenó de consternacion la ciudad de Chuquisaca, hoi Sucre.

2 Y fué en ocasion en que eran escasas las fuerzas ausiliares de Colombia que allí quedaban. Sucre, al saber lo ocurrido, acometió en persona á los amotinanados con el ánimo de volverlos á la obediencia; lo que hubiera logrado, si una herida en el brazo, que recibió en el acto, no le obligara á retirarse á su morada.

3 Triunfante pues, la faccion, dió pretesto al General Gamarra, que mandaba las fuerzas peruanas de la frontera, para invadir el territorio con no poco escándalo y violacion de los derechos de Bolivia.

4 Y, una vez cometido el abuso, ordenó que saliesen las fuerzas colombianas; que se reuniera el Congreso para admitir la renuncia de Sucre, y convocar una constituyente que modificara la Constitucion dada por el Libertador.

5 Por el pronto Sucre puso en manos de algunos diputados su renuncia, miéntras se reunia el Congreso, y tomó, llena el alma de amargura, camino de su patria, llegando á Guayaquil el 17 de Setiembre.

6 Así volvia despues de seis años de ausencia el vencedor de Ayacucho; pero en ocasion en que necesitaba de su ilustre espada la República.

7 La invasion á mano armada de Bolivia, que estaba bajo la proteccion del Libertador; la prision en Lima de un Ministro diplomático de Colombia, y otras no ménos poderosas razones, motivaron la declaracion de guerra al Perú, firmada por aquel el 3 de Julio.

8 Abrió primero las hostilidades Lamar, que mandaba el ejército peruano, bloqueando las costas del Sur de Colombia, é invadiendo con vano orgullo su territorio por las provincias de Loja y Cuenca con 8400 soldados.

9 Esto complicó en estremo la situacion del Libertador que habia de hacerle rostro por una parte, y por otra sojuzgar á José María Obando que se habia sublevado y dominaba á Popayan, y el cual, aunque derrotado por Flóres, cobró nuevos brios aliándose al Perú.

10 Tales eran, al terminar el año, los azares que corria Bolívar, más, como hemos dicho en otra parte, semejantes ocasiones hacian más fecundo su génio; era entónces cuando cercado de peligros, puesto en conflicto inminente desenvainaba, llena de relámpagos, "la espada redentora de los humanos." (*)

CAPITULO XXI.

Guerra de Colombia y Perú.

1829.

1 En vano para evitar el supremo conflicto entre dos naciones hermanas, interpusieron su generosa mediacion Chile y Buenos Aires; ya era tarde para detener el torrente de los sucesos desbordado.

(*) Espresion del General José Antonio Páez.

2 Guayaquil capituló el 21 de Enero y los invasores ganaban cada dia terreno, estando ya sobre Cuenca, donde se organizaba el ejército de Colombia, montante entónces á 3800 peones y 800 jinetes, á las órdenes inmediatas del general Flóres.

3 Dirijia la campaña Sucre, y ya en marcha se preparaba á librar batalla, cuando recibió órdenes del Libertador, para no aventurarse con fuerzas inferiores hasta que, debeladas las facciones de Pasto, fuese él mismo á reforzarle.

4 Así lo hizo Sucre, y entre tanto promoviéronse de ámbas partes tratados; pero, estando en conferencia los respectivos emisarios, que lo eran por parte de Sucre, el general Tomas Héres y el Coronel O' Leary, el 12 de Febrero, se halló ser todo aquello una perfidia de Lamar, que por este medio pensaba distraer á su contrario.

4 Rotos desde luego los tratos, abriéronse las hostilidades, y 1300 peruanos fueron derrotados en Saraguso: siguiéndolos, se situó Sucre en la llanura de Tarqui, despues de 21 dias de maniobras que desmedraron mucho al enemigo.

6 Y allí el 26 del propio mes, á las cinco de la mañana, se trabó la batalla. Sesgaban ya los peruanos, cuando sobre la cresta de una colina que domina la llanura, apareció Lamar con refuerzo, y restableció el combate.

7 1500 colombianos bregaban entónces contra 5000 peruanos; dudoso era pues, el triunfo para aquellos; por fortuna, la segunda division de Sucre llega á tiempo y decide la victoria por Colombia.

8 2500 hombres dejó allí Lamar entre muertos, heridos y prisioneros. Por último, capituló el 28 en Giron, firmándose tratados por los cuales entregaria el Perú á Colombia la corbeta "Pichincha;" 15000

pesos de indemnizacion, y la ciudad de Guayaquil; y se dejó á un Congreso de Plenipotenciarios la celebracion definitiva de la paz.

9 Así concluyó, en 30 dias de campaña, esta guerra en que desplegó Lamar tal aparato de orgullo y de fuerzas. El 11 de Marzo los que habian pensado dominar, por las armas á Colombia, volvian á sus hogares vencidos, pero tratados generosamente por los vencedores.

CAPITULO XXII.

Bolívar en campaña—Tratados de paz—Sublevacion y muerte de Córdova—Sometimiento de Arizábalo.

1829.

1 Sin embargo, ¿cuándo fueron leales las almas ambiciosas? Miéntras el Libertador, despues de sellar la paz interior del país, recibia en Quito, el 22 de Marzo, de manos de Sucre, las banderas tomadas en la campaña, el vanidoso Lamar violando las capitulaciones, volvia á la armas y aprestaba otro ejército.

2 El Libertador en persona abrió entónces la campaña, y avanzó sobre Guayaquil. Una escuadra colombiana doblando el Cabo de Hornos, llegaria bien pronto á las aguas del Perú. Por suerte, Lamar fué desconocido de los suyos y puesto en su lugar el General Gutiérrez de la Fuente. Visto lo cual por el Libertador, suspendió las hostilidades y ocupó á Guayaquil, el 21 de Julio, por medio de un tratado.

3 Reunióse el 31 de Agosto el nuevo Congreso peruano que debia tratar de la paz, y envió por comisionado al señor José de Larreda y Lorego, quien se vió en Guyaquil con Don Pedro Gual que lo era del Li-

bertador, y allí ajustaron las negociaciones definitivas;

4 Por ellas reconocia el Perú los verdaderos límites de Colombia, liquidaria con esta su deuda; y ámbas naciones se comprometian á cooperar en favor de la abolicion de esclavos y contra su tráfico; las dudas que pudiesen ocurrir sobre aquel pacto serian resueltas por el arbitramento de potencia amiga.

5 Bolívar, por su parte revocó el decreto de Sucre que mandaba erigir un monumento en la llanura de Farqui, conmemorativo de aquella jornada.

6 Miéntras así se salvaba el honor de la República en lo esterior, Córdova, aquel valeroso guerrero de Ayacucho, ciego de ambicion y orgullo, se insurreccionaba el 12 de Setiembre en la provincia de Antioquía, proclamando la Constitucion de Cúcuta.

7 Y no paró esto hasta la muerte del tenaz caudillo granadino en reñida lucha con las fuerzas del Gobierno que mandaba O' Leary, muerte acaecida en el sitio del Santuario el 5 de Octubre.

8 No ménos dichosa Venezuela, vió al cabecilla Arizábalo someterse á la clemencia de las autoridades, el 18 de Agosto, quedando solo de salteador por los montes el temerario Cisnéros.

CAPITULO XXIII.

Proyectos de monarquía.

1829.

1 Ajena ya de inquietudes la República, surgió mui luego una nueva dificultad. Y fué, que el Consejo de Estado, compuesto de los señores General Rafael Urdaneta, Secretario de Guerra y Marina; Estanislao Vergara, de Relaciones Esteriores; Nicolas M. Tanco,

de Hacienda; y José Manuel Restrepo, de lo Interior y Justicia, concibió el absurdo proyecto de establecer sin la anuencia del Libertador que estaba ausente, una Monarquía en Colombia.

2 Y al efecto el 3 de Setiembre entablaron negociaciones con los agentes diplomáticos de Inglaterra y Francia, bajo cuya proteccion se llevaria á cabo la empresa, siendo el primer rei Simon Bolívar con el título de Libertador, miéntras que, para sucederle, se tendria presente un príncipe frances.

3 Probado está que el Libertador se opuso á tales novedades; con todo, grave responsabilidad le afecta por no haber castigado á los autores de aquel atentado contra las instituciones patrias, limitándose apénas á desaprobar su conducta. (22 de Noviembre.)

4 La constituyente convocada para este tiempo iba á reunirse, por lo cual se autorizó á todos los pueblos para pedir libremente la forma de gobierno que quisieran.

5 Error este de trascendencia, pues que suponia poderse cambiar la forma republicana, y ello trajo nuevos desórdenes y una completa anarquía de ideas y proyectos.

6 Cual provincia estaba por la monarquía, cual por la República bajo el Presidente vitalicio, y por último Venezuela, llevada de malos consejeros, pidió su separacion de Colombia.

7 Valencia fué la primera en apuntar la idea, Carácas la siguió el 24 de Noviembre, y desconoció la autoridad de Bolívar. Páez fué comisionado para convocar un Constituyente, y aunque anduvo á los principios remiso en este trance, al fin vino á decidirse y lo participó así al Gobierno de Colombia.

8 Al terminar pues este año, todo presagia ba la ruina de la República, y no fáltó quien dijese que el ingles sir Cárlos Elphinstone Fleming, agente de la San-

ta Alianza y que estaba en Venezuela, tuvo en todo ello la mayor parte.

CAPITULO XXIV.

Desmembracion de Colombia.

1830.

1 Llamado el Libertador á Bogotá por estos sucesos, instaló en persona el 20 de Enero la Representacion nacional, y haciendo renuncia del mando, dijo entre otras cosas estas palabras notables.

2 "Si un hombre fuera necesario para sostener un Estado, tal Estado no deberia existir y al fin no existiria.... Yo lo juro, lejisladores, yo lo prometo á nombre del pueblo y del ejército colombiano: la República será feliz, si al admitir mi renuncia, nombrais de Presidente á un ciudadano querido de la Nacion: ella sucumbiria, si os obstináseis en que yo la mandara. Oid mis súplicas, salvad la República; salvad mi gloria que es de Colombia."

3 Hermosas y magníficas palabras, llenas de virtud y de verdad; ellas eran el grito de una gran conciencia satisfecha, de un espíritu profundo que poseia la vision de lo futuro y estaba siempre lleno de claridades inmortales.

4 ¿Por qué las desoyó el Congreso? ¿En qué sombra funesta vagaba la mente de aquellos diputados que no vieron el temporal que azotaba la República? Si se hubiese aceptado la renuncia, jamas viera el mundo gloria más pura que la tuya, gran bienhechor de los hombres!

5 Erróse pues, ahora con muchas otras veces, y, aunque el Congreso hirió de muerte los proyectos mo-

nárquicos declarando basas de gobierno harto republicano-democráticas, ya era inminente la ruina del Estado.

6 Nombró luego una comision que zanjase las dificultades con Venezuela, y el Mariscal de Ayacucho, el Obispo de Santa Marta y el Lcdo. Francisco Aranda, de su parte; y Martin Tovar, el general Mariño, y el Dr. Ignacio Fernández Peña; por la de Venezuela, se reunieron el 18 de Abril en el Rosario de Cúcuta.

7 Ni el sumo ascendiente de aquella gran figura colombiana, del Mariscal de Ayacucho, eterno honor de América, ni el santo amor á la patria; nada, en fin, fué parte á que sesgasen en su propósito los emisarios venezolanos.

8 Lástima da ver cómo en la inmensa niebla de inmoderadas ambiciones se eclipsan tantas glorias; cómo se olvidan los hombres públicos de que por encima de ellos hai un juez inexorable que allá en el porvenir, arrancándoles la máscara, los hará ver tales como fueron: pusilánimes y cobardes; ese juez es la historia. ¡Qué de sombras no vemos acumularse este año sobre la frente de Páez! No bastan á disiparlas sus antiguos laureles, ni los gloriosos reflejos de su espada!....

9 Ello fué que los comisionados se separaron sin éxito ninguno favorable, aferrados los unos en su terquedad, opreso el corazon de los otros por las desgracias de la patria.

10 Cuál no seria tu dolor ¡oh Sucre! viendo herida ya de muerte á Colombia, patria de tus proezas y de tu amor infinito! Mas ai! tú no la verás morir!....

11 Bolívar entre tanto, alterada su salud, se habia retirado del mando, remplazándole el 2 de Mayo el general Domingo Caicedo. El cual manifestó al Congreso, el 13 de Abril, lo infructuoso que era traba-

jar ya en una Constitucion que no iba á regir un solo dia; y aconsejó convocar un Constituyente de Nueva Granada.

12 Por cierto, cumplió su objeto el Congreso, (que se llamó Admirable), y el 29 de Abril sancionó el nuevo Código político conforme siempre á las ideas republicanas. Renovó el Libertador irrevocablemente su renuncia, y aceptada por primera vez, se nombró para Presidente á Joaquin Mosquera, y Vicepresidente á Domingo Caicedo, con lo que el 11 de Mayo cerró sus sesiones, no sin prohibir ántes que la union de Colombia se intentase por las armas.

13 El Ecuador, á ejemplo de Venezuela, colmó la medida de tantos infortunios declarándose el 13 de Mayo sus provincias Estado libre y soberano, bajo el gobierno del general Flóres.

14 Por su parte el Libertador, desengañado de los hombres, en presencia de aquella inmensa catástrofe que volvia al cáos la obra de todos sus esfuerzos, se preparaba á retirarse á Europa, como el águila que abandona su nido despedazado por las tempestades.

CAPITULO XXV.

Reconstitucion de Venezuela.

1830.

1 La actitud tomada por Venezuela, para defender su soberanía era respetable. Tratóse de la organizacion del ejército, y Mariño ocupó el puesto de vanguardia, miéntras se escalonaban otras divisiones en Tocuyo, Barquisimeto y San Cárlos.

2 Se reunió luego el 6 de Mayo la Constituyente en Valencia, y fué su primer acto encargar al general

Páez del Poder Ejecutivo, y participar su instalacion al Congreso de Colombia creyéndole todavía reunido.

3 En este oficio se decia entre otras cosas, que Venezuela no podria entrar en tratos de ninguna especie, miéntras el Libertador "permaneciese en el territorio de Colombia," palabras duras y amargas, eterno baldon de sus autores, que resonaron en el corazon del grande hombre como el grito horroroso de la muerte.

4 ¡Cuál no será el asombro de la posteridad al oir estas palabras que retumban todavía en el aire, como un grito de demencia ó una horrible carcajada de locura! ... Los muertos oyen; y ellas sonarán eternamente en los oidos del Libertador como un eco espantoso del mundo que le persigue hasta en la tumba?...

5 Varios patriotas se sublevaron entónces en diversos lugares proclamando la integridad de Colombia, y al fin, sin los fatales sucesos que subsiguieron, lo habrian logrado, como lo demostraremos mas adelante.

6 Por otra parte, la provincia granadina de Casanare quiso incorporarse á Venezuela y envió su diputacion al Congreso, mas este se negó á recibirla como que no miraba á la desmembracion de los Estados vecinos.

7 Dicho proceder obró no poco en el ánimo del comisionado señor Juan de Dios Aranzura, quien lo manifestó así á su Gobierno desde Carácas, como preciosa prenda de la rectitud con que su hermana obraba.

8 Decretóse el 10 de Julio la organizacion pública, y dias despues, teniendo un rompimiento con la Nueva Granada, se dispuso la leva de 10.000 hombres.

9 La Constitucion se sancionó el 22 de Setiembre, y por ella el territorio de esta nueva República comprende los mismos límites que cuando su incorporacion á Colombia, y se divide en provincias, cantones y parroquias.

10 Ella creó cuatro grandes poderes: el Ejecutivo,

desempeñado por el Presidente, electo cada cuatro años; el Legislativo, compuesto de dos Cámaras, la de Senadores y la de Representantes; el Judicial, cuyo último grado es la Corte Suprema; y el Municipal, que se divide tambien en Legislativo y Ejecutivo, y que viene á formar una basa de gobierno que participa de los dos sistemas, Central y Federativo.

11 Todos los empleados son responsables y amovibles, los unos en un término prescrito, los otros á voluntad de sus superiores. Los venezolanos tienen iguales derechos y están sometidos á los mismos deberes.

12 Entre la varias materias sobre las cuales legisló el Congreso, merece mencionarse la de manumision de esclavos; y cerró sus sesiones el 14 de Octubre.

13 Se cuenta entre los últimos sucesos de este año, pues fué el 14 de Noviembre, la espulsion del Arzobispo de Carácas, por haberse negado á prestar el juramento prescrito por las leyes.

CAPITULO XXVI.

Asesinato del Mariscal de Ayacucho.

1830.

Miéntras tales escenas pasaban en Venezuela, preparábanse en Nueva Granada trajedias horrorosas. ¡Cuán indelebles huellas deja este año funesto en los fastos de Colombia!....

2 El patriotismo, el amor á la gloria, las nobles virtudes de los héroes, todo ha desaparecido como en noche tempestuosa.

3 Segun la espresion de un célebre autor moderno, no habia falta que no se hubiese cometido, ni camino

de perdicion que no fuera transitado. ¡Quién podrá ver claro en este cáos sombrío donde no hai un rayo de luz!....

4 Algo fatídico pasa sobre esta época como una inmensa tiniebla, donde, si hai algun destello, es como el lívido relámpago de una espada esterminadora.

6 Desde el 26 de Setiembre de 1828, germinaban en algunos espíritus ideas espantosas: el crímen no cesaba de tentarlos, y aun más los alentaba en estos dias la situacion eminentemente trájica de la República.

6 Si entónces maquinaron la muerte del Libertador, ahora premeditan la del Gran Mariscal de Ayacucho. El crímen, como el rayo, cae sobre las mayores alturas.

7 Sucesos de importancia política llevaban á Sucre á los departamentos del Sur. Mas, confiado en su buena fortuna ó acaso sin dar asenso á las voces que le presagiaban el peligro, con la serenidad de una conciencia justa, siguió su camino por la tenebrosa montaña de Berruecos.

8 Allí le acechaban los enemigos de la patria que lo eran suyos; viéronle llegar solo; el resplandor de la gloria orlaba su cabeza, la virtud y el honor reflejaban en su semblante.... ¿Dónde estaba aquel dia la mano luminosa que detuvo en el sagrado monte la espada de Abrahan?....

9 ¡Arcanos son del cielo!.... Una descarga de fusilería le derribó allí muerto el dia 4 de Julio. Tendida por el suelo quedó aquella frente que solo tuvo pensamientos de gloria, cargada de laureles inmortales; y aquella mano que, como la de Júpiter, habia fulminado en Ayacucho.

10 El dedo justiciero de la opinion pública señaló como su asesino al general *José María Obando.* ¡Loor inmortal y préces á la noble víctima!! ¡¡Execracion eterna al victimario!!

CAPITULO XXVII.

Ultimos dias de Colombia.—Muerte del Libertador.

1830.

1 Hemos dicho que el Libertador, despues de renunciar al mando, pensaba retirarse del país. Preparando su viaje hallábase en Cartajena, aflijido cuanto cabe al ver el desmoronamiento de aquella obra magna, fruto precioso de tan caros sacrificios.

2 Por primera vez, en el espacio de veinte años, aquel hombre de hierro que habia atravesado los Andes tremolando las enseñas de la Libertad, cuya espada era el símbolo de la independencia de un mundo, cuyo pensamiento, activo siempre y luminoso, irradiaba como un sol inmensos destellos de gloria; aquel hombre estraordinario que se habia adormecido sobre los amantes brazos del Chimborazo, imágen de su genio, que hunde la frente en los abismos del cielo; que habia dado remate al hecho más insigne de los tiempos modernos, ahora y, solo ahora, parece contenido por una mano invisible de lo alto.

3 Con efecto, Bolívar, despues de correr su inmensá órbita, debia declinar, ó mas bien, como una idea gigantesca, nacida en la mente del Eterno, despues de iluminar el mundo, debia abismarse de nuevo en la Suprema Inteligencia.

4 Declinaba, pues, allí, si se quiere, el grande hombre, lleno de fatales presentimientos, consumido de pesares, entre sugetos interesados que se decian sus amigos; bien así como el sol, cuando en su ocaso, se cubre de sombras y de nubes.

5 Y en tal ocasion vino á sorprenderlo un eco fatídico que él tuvo por el último grito de la patria cla-

mando por su ayuda. Los grandes hombres tambien se engañan.

6 Y fué que una injustificable conspiracion de las tropas, despues de postrar al Gobierno legítimo, le proclamaba de nuevo Jefe supremo, so pretesto de ser el único hombre capaz de sostener la ya imposible integridad de Colombia.

7 Decaido empero de ánimo y de fuerzas, enfermo y triste de corazon, apénas podia el Libertador moverse á cosa que no fuese desgraciada; tal le habia parado la veleidosa fortuna.

8 Los que se decian sus amigos, lleváronle á aceptar el hecho consumado, colmando así su desprestigio y oscureciendo su nombre.

9 Volvió, pues, Bolívar al mando, no ya por la voluntad de los pueblos, sino por la infidelidad de las tropas. Aquello fué la inusitada aparicion del sol en medio de la noche; los ánimos quedaron de súbito cegados como si se hubiera arrojado sobre ellos un manojo de rayos. Era que la presencia de Bolívar en el Gobierno significaba la reaparicion de Colombia; brillaba todavía en su mano aquella terrible espada que, como la vara de Moisés, iluminaba en las tinieblas y resucitaba las naciones.

10 Mas pasado aquel gran deslumbramiento, vueltos los espíritus á su aplomo, el resultado inmediato de todo fué la más tremenda anarquía; el cáos es entónces la imájen de la República; Venezuela y el Ecuador se arman; se han desenfrenado como demonios las más atroces pasiones, el conflicto es inminente, la guerra es la diosa que todos invocan, cuando suena la última campanada del destino y el astro de Colombia va á sumerjirse con ella en los abismos de la eternidad.

11 Postrado ya el Libertador le condujeron á Sabanilla y luego á Santa Marta, (1º de Setiembre)

donde en la quinta de San Pedro, abandonado de la fortuna, pobre, y lleno de inconsolable tristeza, debia reclinar aquella frente de semidios que habia desafiado tantas veces á la muerte.

12 ¿Dónde estaban entónces aquellos veteranos que él habia guiado siempre en los campos del honor, el séquito de admiradores que ántes por todas partes llevaba?.... ¿Qué hacia en esos momentos Venezuela, su hija predilecta, cuya memoria venia á visitar su corazon moribundo como una vision celestial, que velaba á la cabecera de su lecho y que regaria lágrimas y flores en la soledad de su sepulcro?

13 Ah! los veteranos, como los sucesores de Alejandro, despedazaban su obra; sus admiradores volvian el rostro á nuevos ídolos; y Venezuela.... le maldecia!!.....

14 "El cura de la aldea de Mamatoco, cerca de San Pedro, acompañado de sus acólitos y unos pobres indígenas, vino de noche á pié, llevando el viático á Simon Bolívar. ¡Qué contraste! Un humilde sacerdote:... sin séquito ni aparatos pomposos propios de la Iglesia, llegarse con los consuelos de la religion al primer hombre de Sur América, al ilustre Libertador y Fundador de Colombia! ¡Qué leccion para confundir las vanidades de este mundo!"

15 "Estábamos todos los circunstantes impresionados por la gravedad de tan imponente acto. Acabada la ceremonia religiosa, se puso el escribano notario, Catalino Noguera, en medio del círculo formado por los generales Mariano Montilla, José María Carreño, Laurencio Silva, militares de alto rango; los señores Joaquin de Mier, Manuel Ujueta y varias personas de respetabilidad, para leer la alocucion dirijida por Bolívar á los colombianos."

16 "Apénas pudo llegar á la mitad, su conmocion no le permitió continuar y le fué preciso ceder el pues-

to al Dr. Manuel Becuero, á la sazon auditor de guerra, quien pudo concluir la lectura: pero al acabar de pronunciar las últimas palabras *yo bajaré tranquilo al sepulcro*, Bolívar, desde su butaca, en donde estaba sentado, dijo con voz ronca: "Sí, al sepulcro.... es lo que me han proporcionado mis conciudadanos.... pero yo los perdono...."

17 "Al oir estas palabras que parecian salir de la tumba, se me cubrió el corazon: y al ver la consternacion pintada en el rostro de los circunstantes, á cuyos ojos se asomaban las lágrimas, tuve que apartarme del círculo para ocultar las mias, que no me habian arrancado otros cuadros mui patéticos." (Ultima enfermedad de Simon Bolívar por su médico de cabecera el Dr. A. P. Révérend.)

18 Ya cercano á su término, dió sus postreras disposiciones, entre las cuales se cuenta la de que sus restos mortales fueran depositados en la ciudad de Carácas; y exhaló su último aliento el 17 de Diciembre á la 1 P. M.

19 Entre las varias piezas que se trajeron al Dr. Révérend para vestir el cadáver, advirtió este la camisa rota.

20 "No pude contener mi despecho, y tirando la camisa, esclamé: Bolívar, aún cadáver, no viste ropa rasgada; si no hai otra, voi á mandar por una de las mias."

21 Tales son las palabras del propio Révérend. El Libertador de un Continente no tenia con qué cubrir la espantosa desnudez de la muerte! ¡Cuán grandes, y á la par cuán terribles son los arcanos de la Providencia!!

22 En el trascurso de los siglos aparecen hombres que brillan como soles, inmensos areolitos que pasan por la noche de la historia, viajeros arcánjeles que,

al cruzar por la tierra, dejan caer como lenguas de fuego las plumas luminosas de sus alas.

23 Empero, cuando desaparecen, como esos astros estraordinarios que se abisman para siempre en lo infinito, algo tambien de prodigioso hace estremecer el mundo, como si el brazo de Dios hubiese derribado alguna de las columnas que sostienen al Universo.

24 Así, al descender á la tumba Bolívar, la América sintió del uno al otro estremo, el espantoso rumor de una catástrofe: era que con él, desaparecia tambien del concierto de las naciones la República de Colombia!....

CAPITULO XXVIII.

De la disolucion de Colombia.

1830.

1 Muchas, pero mui fútiles razones, han aducido hasta hoi los más de los historiadores que han dejado correr la pluma sobre esta importante materia, tratando de justificar la ruptura de aquel gran pacto nacional que fué mirado como el acontecimiento más portentoso de la Independencia americana, y que llamó por su importancia de tal suerte la atencion del Viejo Mundo, que todavía allí el nombre de Colombia se pronuncia con respeto y con veneracion.

2 Entre las varias causas que se esponen, la que se ha tenido como principal es aquella que, suponiendo la escasa poblacion de este país, cuyo dilatado territorio podria dar cabida con holgura á una poblacion como la del imperio ruso, y por otra parte, la falta casi total de vias de comunicacion, demuestra la imposibilidad de que fuese tan efectivo y duradero el lazo que debia

ligar los apartados pueblos, como eficaz y trascendental la accion legítima del Gobierno nacional.

3 Otros quieren alegar la diferencia de costumbres y hasta la índole distinta de las tres secciones colombianas; otros, en fin, se atienen á que semejante union era no solo contraria al interes de cada una, sino que tambien al querer de los mismos pueblos, principalmente de los de Venezuela.

4 Si examinamos la primera de estas causas, veremos que es uno de los argumentos que por probar demasiado nada prueban. Pues con efecto, si la escasez de poblacion, diseminada en un territorio tan vasto, fuera legítimo pretesto para la disolucion de Colombia, lo seria tambien para la de las tres Repúblicas que de ella se formaron, puesto que las mismas circunstancias de poblacion se presentan respectivamente en ellas.

5 La segunda parece no ménos arbitraria que la precedente. ¿Cómo puede concebirse tal antagonismo de costumbres y de índole en pueblos que reconocen un mismo orígen, que tuvieron unas mismas enseñanzas, que cuentan igual historia, idéntica religion, y que, fuera de pertenecer á la misma raza americo-latina, habitan una misma zona y poseen todos igualmente el idioma de Castilla? Que se note una que otra variacion en los usos de ciertas provincias distantes entre sí, esto nada prueba; que en toda nacion, por pequeña que se la suponga, habrá tales insignificantes diferencias, no ya solo de provincia á provincia, sino de un lugar á otro lugar.

6 Y por lo que hace á la tercera, que es la que parece traer más fuerzas, le opondremos ciertos hechos que no revelan nuestros historiadores, y que afirman que por lo ménos en Venezuela, los pueblos defendian mas bien la integridad de Colombia.

7 Refiriéndose á este punto el señor Antonio Leo-

cadio Guzman, testigo mui ilustrado de los sucesos del año de 30 se espresa así:

8 "La integridad de aquella gran patria, rota en 1830, estaba casi restablecida cuando la muerte lo arrebató. (al Libertador) El heróico Bermúdez en el Oriente; Tadeo Monágas en sus llanos; el bravo Infante, desde Calabozo hasta el Valle de la Pascua y el Orinoco; el malogrado Ichauspe en los llanos del Sur y de Occidente; otros valientes en Trujillo y parte de la Cordillera; los Mármoles, Castañeda y varios jefes distinguidos en todo Occidente; Parejo y Bustillos en Guarénas, á media legua de la capital intimando la rendicion, y Alcántara en Aragua, tenian reducido el ámbito del Gobierno que residia en Valencia, al camino de Puerto Cabello y las distancias que median hasta San Cárlos y la Cabrera. Ocho dias despues, quince á lo más, Colombia habria estado reintegrada."

9 "Y el general Páez habia previsto la posibilidad de tales resultados. Mui de antemano habia procurado tener una solucion como la del año de 1827 al acercarse el Libertador, con quien estaba resuelto á no emplear las armas. Si esto ha sido un secreto hasta ahora, del cual no haya hoi más testigos que él y yo, puesto que la muerte arrebató al benemérito é ilustre general Beluche, comisionado de Valencia cerca de S. E. el Libertador, es tiempo ya de consignarlo en la historia para que pueda acertar juzgando á Páez." (Evangelio Liberal número 2).

10 Con semejantes datos podemos concluir que los pueblos de Venezuela eran contrarios al intento de su Gobierno. ¿Cuál fué pues, la causa de la disolucion de Colombia? ¿Quiénes debian ser los verdugos de esta gran nacionalidad? No iremos mui errados, no, si declaramos como tales á Páez y sus consejeros, en Venezuela; á Flóres y los suyos en el Ecuador. La

ambicion loca de los gobiernos vulgares será siempre calamitosa para las naciones.

11 Por otra parte, cuando los partidos de Colombia, como se ha visto, se reaccionaban contra el Gobierno de Valencia, la infausta noticia de la muerte del Libertador vino á abatir todos los ánimos y arrebató de todos los corazones patriotas las más caras esperanzas.

12 "¡Soldados!" esclamaba desde Cartagena el general Ignacio Luque. "¡Murió el sol de Colombia! ¡Sus rayos bienhechores dejan ya de alumbrar esta tierra desgraciada!!...."— ¿Quién creyera que una misma losa debia sellar la tumba del Libertador y de la Patria? Colombia! sobre tu helado cadáver nadie pronunciará ya las formidables palabras del Hijo de Dios: ¡Lázaro! Levántate!!.....

13 Dividióse aquella vasta República en tres nacionalidades diferentes; Venezuela Nueva, Granada, hoi Nueva Colombia, y Ecuador.

14. Veamos ahora, para terminar la SEGUNDA ÉPOCA de nuestra HISTORIA MODERNA, qué beneficio trajo al mundo la independencia del continente sur-americana.

CAPITULO XXIX.

Efectos universales de la independencia Sur-americana.

1 Con la independencia definitiva de la América Meridional, sonó una hora nueva para el mundo; y el vasto continente que durante tres siglos habia sido encantado con los prestigios de su poderosa Marfisa, apareció de súbito coronado de gloria, resplandeciente de bellezas á la faz atónita del universo; como si á la voz de otro Mesías, este Lázaro-mundo, surgiera del sepulcro proclamando los imprescriptibles derechos del hombre y la inmortalidad de las naciones.

2 Atenta Europa á aquella voz que habia resonado en Carácas el 19 de Abril, seguia con visible interes los progresos de la libertad en el Nuevo Continente, si bien temerosos los monarcas con sus triunfos, emulados los pueblos de ellos, que levantaban, por decirlo así, las ya abatidas esperanzas del linaje humano.

3 Sonó por fin la hora capital de los tiempos modernos; y la trompa de la fama anunció por todas las gentes que, con las victorias de Boyacá, Carabobo, Junin, Ayacucho, etc., quedaba libre de hecho y de derecho la América Meridional; esto es, que surgian de repente á la vida de la República nueve naciones enardecidas en los campos de batalla, arrebatadas por el formidable aliento de la libertad.

4 De aquí que la idea de la República, tan abatida en Europa, aunque conservada gloriosamente en los Estados de la América del Norte, como un grandioso faro, tornó á aparecer más viva, más fecunda y poderosa en los novísimos Estados, y fué á mover otra vez con irresistible encanto el corazon de los europeos, y á minar con la omnipotencia de sus ideas los viejos tronos de bronce de la Monarquía.

5 Ademas de esto, todos los puertos Suramericanos, cerrados hasta entónces, fueron abiertos en absoluto al comercio universal. De ahí el aumento progresivo y estraordinario de las industrias y comercio europeos en nuestros dias; de ahí la movilizacion de cuantiosos tesoros; el desarrollo nunca visto de la marina, y esos lazos casi indisolubles con que, intereses de comun provecho, han ligado á los dos mundos.

6 Por otra parte, rebosada la Europa de habitantes, desbordó sobre la América el inmenso sobrante de su poblacion; y se creyó que habia aparecido de nuevo el fabuloso Dorado. Tierra de maravillas era esta para los de fuera: el oro, de tan difícil acceso allende, aquí parecia él propio venirse á las manos; la riqueza nunca bien ponderada de los bosques, la fertilidad de los suelos, la benignidad del clima, los caudalosos rios que arrastran esmeraldas, los lagos llenos de tesoros indios, los inmensos mares cuajados de perlas y corales; y lo que es sobre todo, las instituciones democrático-liberales de los nacientes Estados, convidaban con mil hechizos á las delicias del hogar americano; verdadero paraíso del mundo. Esto por lo que hace á las industrias, al comercio, á la forma republicana y á la inmigracion. Pero debemos considerar asimismo, bajo otro respeto, las influencias de nuestra independencia.

7 Con ella, puede decirse, que quedó abolido para siempre el tráfico de esclavos africanos. Colombia lo prohibió por completo; esperanza de que pronto seria dada en absoluto la libertad de aquellos infelices en todo el Continente: consagrando así los sublimes fueros de la naturaleza y la dignidad humana.

8 El propio Derecho de Gentes, sufrió trascendentales modificaciones, y no seria aventurado decir que es de esta época que puede llamarse ciencia, y sirve

de moderador y Juez Supremo en las relaciones de Potencia á Potencia.

9 Por último, con la independencia de América cesó el derecho de conquista; terminó, como derecho, el poder de la fuerza: recobraron los pueblos sus prerogativas: se abrieron caudalosas venas de riqueza y de progreso, y apareció una nueva raza, la raza latino-americana para obrar providencialmente en las más profundas cuestiones humanas.

10 Y el pensamiento dilató sus alas por más serenos cielos, aspirando el éter puro de las altas ideas, y se descorrió para la humanidad el horizonte infinito del Porvenir, sobre cuya meta se columbra la gloria del hombre y la transfiguracion del Universo.

RESUMEN CRONOLOGICO

DE LA

EPOCA SEGUNDA.

SINCRONISMOS.

1820	El general Montilla llega á Rio Hacha con las fuerzas ausiliares.—Incendian estas aquella ciudad.— Pone Montilla sitio á Cartajena. El doctor Zea sale en mision diplomática para Europa.—Pide Morillo suspension de hostilidades.—El Congreso colombiano reunido en Guayana, se ofrece á tratar con España con tal que reconoza la indepen dencia de la República.— Conferencia de Morillo con Bolívar en Santa Ana. Regularizacion de la Guerra.	El Ejército proclama en España la Constitucion de 1812.— La ciudad de Guayaquil se proclama independiente.— Lord Cochrame, almirante de la escuadra chilena, apresa la fragata española "Esmeralda" bajo las baterías del Callao. El marqués de Torretagle declara independiente á Trujillo, protegiendo así la libertad del Perú.— El General Arenales aprisiona al Brigadier O' Reilly, destacado de Lima por el Virei á cortar la comunicacion con el General San Martin, en el sitio Cerro de Pasco.
1821	Fuerzas del general Urdaneta ocupan á Maracaibo. La Torre, por haberse ido Morillo á España, queda de Capitan general.—Ruptura	Muere el Emperador Napoleon en Santa Elena. Se proclama en la Isla de Santo Domingo la anex ion á Colombia que duró 51 dias. La Repú-

del armisticio.—Soublette y Bermúdez obran sobre Carácas—Derrota de Bermúdez en el Calvario—Batalla de Carabobo—El Congreso reunido en el Rosario de Cúcuta dá á Bolívar el título de *Libertador* de Colombia—Sale Bolívar para Nueva Granada—Batalla de Yaguachi en el Ecuador—Armisticio entre Sucre y Armerich—Dimite el Libertador el mando ante el Congreso—No se le admite la renuncia—El Congreso decreta el Pacto de Colombia—Sale electo para Presidente el Libertador; Vicepresidente el General Francisco de Paula Santander.

blica de Centro América se anexa á Méjico.—La Asamblea eonstituyente del Brasil proclama la independencia del país.

1822 Se publica en Carácas la Constitucion de Colombia—Disidencias entre Páez y Soublette—Derrota de este en Dabajuro.—Vuelve con refuerzos y ocupa á Coro—Moráles, Capitan general por renuncia de la Torre, ocupa á Maracaibo—Batalla de Bomboná en el Ecuador—Batalla de Pichincha.

El Emperador de Méjico disuelve ilegalmente el Congreso—El Mayor Soulanges del ejército peruano, con 27 hombres de caballería, derrota y acuchilla una division española en el sitio de Caucalo—Terremoto en Copiapó. (Chile) Guerra del Brasil y Buenos Aires por la posesion del Uruguai.

1823 El almirante Padilla domina el lago de Maracaibo—Batalla naval en Punta de Piedra.— Capitulacion de Moráles—Asalto de Puerto Cabello por el General Páez—Rendicion del Castillo—El segundo Congreso de Colombia autoriza á Bolívar para ausiliar al Perú. Llega á Lima el 1º de Di-

Se declara Imperio el Brasil y el Portugal reconoce su independencia.—Las Cámaras del Brasil son disueltas ilegalmente por el Emperador. El Presidente de los Estados Unidos M. Monroe declara no permitir que, fuera de España, intervenga otra potencia en la guerra con sus colonias, y que habia pasado el

ciembre.

1824 Batalla de Junin—Batalla de Ayacucho—Queda sellada la independencia del continente meridional—Congreso de Panamá.

1825 Conatos de reforma en Venezuela—Reclamos franceses—Creacion de Bolivia—Sucre envia las trofeos de la Campaña. Los Estados Unidos y la Gran Bretaña reconocen la República de Colombia.

1826 Acusacion del General Páez—Proyectos de disolucion de Colombia—Vuelta del Libertador á Venezuela—Ideas de Monarquia.

1827 Con la llegada del Libertador cesan en Venezuela los trastornos—Lamar Presidente del Perú—Revueltas en Bolivia—Heroísmo del Coronel Broun—Sucre convoca el Congreso de Bolivia.

1828 Se reune la gran Convencion de Ocaña, divídese en dos partidos y al fin se disuelve sin llenar su objeto—Conjuracion del 25 de Setiembre—Ajusticiamiento de los conjurados—Destierro de Santander—Declaracion de guerra al Perú—Hostilidades de Lamar—Faccion de José M. Obando.

1829 Derrota de los peruanos en Tarqui. Capitulacion de Lamar—Bolívar en campaña—Ocupa á Guayaquil—Tratados de paz con el Pe-

tiempo de venir á colonizar en América.

Centro América se divide en tres Estados Soberanos é independientes—Iturbide, Emperador de Méjico, cae prisionero y muere fusilado.

El Congreso de Buenos Aires declara y decreta que *el derecho que pertenece á todo hombre de adorar á Dios es inviolable*—Invencion del Ferrocarril—Ocupan los mejicanos el castillo de San Juan de Ulloa.

El Brasil y Buenos Aires reconocen la independencia del Uruguai.

Méjico espulsa gran número de españoles y derrota una espedicion de cinco mil hombres que envió España. Nicolas, Emperador de Rusia,

rú—Sublevacion y muerte de Córdova—Sometimiento de Arizábalo en Venezuela —Proyectos de monarquia— Valencia y Carácas desconocen la autoridad del Libertador, y promueven la separacion de Colombia.

1830 Bolívar renuncia al mando ante el Congreso, y no le es admitida—Entrevista de los comisionados de Venezuela y Colombia—Se disuelven sin avenirse—Nueva renuncia de Bolívar, que le fué aceptada. — El Congreso nombra otro Presidente y decreta una Constitucion republicana—El Ecuador se separa de la union Colombiana—Bolívar se prepara para irse al estranjero—Venezuela se declara independiente y el Congreso reunido en Valencia le dá una Constitucion—Espulsion del Arzobispo de Carácas—Asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho—Muerte del Libertador el 17 de Diciembre en la quinta de San Pedro.

se corona Rei de Polonia.

Méjico se prepara á resistir por la fuërza la influencia absorvente de los Estados Unidos en Tejas—Conquista de Argel por los franceses—Revolucion en Francia—Luis Felipe, de la casa de Orleans, sube al trono—Muerte de Jorge VI Rei de Inglaterra.

MANUAL DE HISTORIA DE VENEZUELA.

SEGUNDA PARTE.

HISTORIA MODERNA.

EPOCA TERCERA.

DE LOS PRESIDENTES.

CAPITULO I.

Páez.

1831 á 1834.

1 Como se ha visto anteriormente, la muerte del Libertador no pudo saberse con la celeridad que hubiera sido deseada en Venezuela para evitar nuevos conflictos, y sus partidarios habian apelado ya al último recurso de las armas apellidando la integridad de Colombia, y desconociendo al Gobierno de Venezuela en un acta que celebraron el 15 de Enero de 1831 en Aragua de Barcelona.

2 Acaudillóla el general José Tadeo Monágas, y

bien pronto la reaccion se estendió á todas las provincias orientales.

3 El Gobierno por su parte confió la direccion de la campaña al Ministro de la Guerra que lo era el General Mariño; mas, ya al abrirla, se supo la muerte de Bolívar y ello bastó, como se ha dicho, para desalentar los ánimos y desbaratar la comenzada empresa. Así el General Monágas pidió una entrevista con el Presidente.

4 Autorizado éste por el Congreso, reunido desde el 18 de Marzo, salió de la capital el 19 de Abril, miéntras que Mariño por su cuenta habia estipulado con los alzados organizar en Venezuela una confederacion colombiana, compuesta de los Estados orientales, quedando él como primer jefe, Monágas por segundo.

5 Tan descabellada conducta desaprobó el Congreso, y el Presidente se avistó con Monágas en el Valle de la Pascua, dando término á tan ingratos sucesos el 24 de Junio, con un indulto general para los comprometidos en la dicha empresa.

6 Más peligrosa por su carácter y tendencias fué la revolucion que entre tanto habia estallado en Carácas la noche del 11 de Mayo, pues pretendia nada ménos que el esterminio de la parte mas alta de la sociedad para repartirse sus propiedades y hacer su agosto de placeres nefandos.

7 En inminente riesgo estuvo algunas horas la ciudad, desprovista como estaba de fuerza pública; y ya los conjurados que habian asaltado la cárcel y puesto en libertad á los presos, daban el triunfo como hecho, cuando por fortuna é impensadamente seis hombres valerosos los embisten y profieren voces de mando como si acometiesen con un ejército, y aquellos, medrosos, quizá de su propio crímen sobrecojidos, toman la fuga y se dispersan.

8 De allí á pocos dias, aprisionados casi todos, fueron sentenciados á muerte y ejecutados, volviendo así la sociedad del gran temor y sobresalto en que tan descaradas y aviesas miras la habian puesto.

9 Por lo demas, practicado en el Congreso el escrutinio de las elecciones, resultó electo Presidente constitucional el General José Antonio Páez, y Vicepresidente, por dos años, el Doctor Diego Bautista Urbaneja.

10 En seguida se acordó enviar emisarios á la Nueva Granada, para que se formase una convencion colombiana que conociera de los comunes intereses.

11 En otro decreto de 25 de Mayo, se designó á Carácas por capital de la República, y cerró sus sesiones despues de espedir varios otros en materias de menor importancia.

12 En cuanto al órden público, solo el empecinado Cisnéros, lo perturbaba todavía; pero movido al fin á gratitud por Páez, que habia tomado bajo su proteccion y educádole un hijo suyo pequeñuelo, negoció con él su sometimiento el 22 de Noviembre, terminando así el año de 31.

13 En el siguiente reconoció Nueva Granada la soberanía de Venezuela, y el Congreso de esta propuso una confederacion de los tres países que habian formado á Colombia, proyecto que vino mui luego á tierra.

14 El mismo, dividió el territorio en tres distritos judiciales: de Oriente, Centro y Occidente; y Cumaná, Valencia y Maracaibo, fueron la residencia de las tres Cortes superiores respectivas.

15 Terminó el año con la vuelta del Arzobispo de Carácas y el Obispo de Trícala, que juraron la Constitucion; y el establecimiento de la Academia de Matemáticas, dirigido por el sabio ingeniero venezolano

Don Juan Manuel Cajigal. (Decreto de 13 de Octubre de 1830).

16 En el de 31 se reunió el tercer Congreso ordinario, (25 de Enero) y nombró para Vicepresidente al Doctor Andres Narvarte.

17 Por decreto de 6 de Febrero incorporó al ejército y en la marina, á los militares venezolanos que espulsos de Nueva Granada, erraban en estranjeras playas. Estinguió el estanco del tabaco; (20 de Marzo) anuló los diezmos, (2 de Abril) disponiendo el sostenimiento del culto por el tesoro público; y ajeno ya á toda idea de Confederacion colombiana, autorizó al Ejecutivo para iniciar con Nueva Granada y Ecuador el arreglo de la deuda comun y tratados internacionales.

18 Con esta comision partió á Bogotá el ilustre Don Santos Michelena, Ministro de Hacienda, y terminó el año sin otro suceso importante, á no considerar tal la infructuosa revuelta promovida por el Coronel Gabante, que será debelada en el siguiente.

19 Reunióse el cuarto Congreso, y sus principales actos fueron: el decreto de libertad de cultos; (18 de Febrero de 1834) habilitacion de algunos puertos y régimen de aduanas; y la declaracion de los dias 19 *de Abril y* 5 *de Julio, grandes fiestas nacionales.*

20 Notable fué este año por las luchas eleccionarias. Cuatro eran los candidatos para Presidente, en el segundo período: el General Mariño; el General Soublette; el Doctor Diego Bautista Urbaneja: y el Doctor José María Várgas.

21 Mas, como no lograse ninguno la mayoría de votos, el Congreso reunido el 20 de Enero de 1835, perfeccionó la eleccion, y el 6 de Febrero quedó por tal el sabio y venerable Doctor José María Várgas, que se juramentó el 9; y Vicepresidente el Doctor Narvarte.

22 Por último disolvióse el Congreso, luego de convenir en las estipulaciones acordadas entre Venezuela y Nueva Granada, sobre arreglos fiscales de Colombia; y sin admitir la renuncia que habia hecho de sú cargo el nuevo Presidente.

CAPITULO II.

Presidencia del Doctor José María Várgas.

1835 á 1838.

1 Desconcertados quedaron con el nombramiento de este célebre patricio, honra eterna de Venezuela, no pocos militares, lastimados acaso de que por primera vez rijiese á la república un Majistrado que no terciaba la espada, mas ceñia á sus venerables sienes la diadema preciosa de las ciencias.

2 Del descontento pasaron á la rebelion armada, y así en efecto proclamaron la federacion en Maracaibo y por jefe á Mariño; por fortuna fueron al punto debelados, no pudiendo decirse lo mismo de los de Carácas, donde, revuelta la escasa guarnicion que habia, dieron por tierra con las autoridades, (8 de Julio de 1835) como cabeza, Mariño primero, y el segundo aquel Pedro Carujo, insigne entre los conspiradores.

3 Con todo, aprovechando un momento en tan árdua coyuntura, habia logrado Várgas reunir su Consejo y nombrar General en Jefe de las fuerzas á Páez, que se hallaba entónces en el hato de San Pablo.

4 Nombramiento este que, á ser aceptado iba á herir de muerte la Revolucion, pues, segun se ha dicho, Páez embozadamente la prohijaba; y no era lo de ménos arrebatarle por aquel medio el influjo del astuto Jefe llanero.

5 Cuéntase que en el acto de aprisionar los conjurados al legítimo Gobierno, Carujo, encarándose al

Presidente, le dijo: "*Doctor Várgas, el Mundo es de los valientes!*" y aquel sabio varon respondió con la serenidad magestuosa de una gran conciencia: "*El mundo es del hombre justo!*" Sublimes é inmortales palabras que envidiarian en sus labios los semidioses de la antigüedad.

6 Estas dos opuestas máximas por sí solas caracterizan no solo aquellas dos personalidades, sino tambien la época. La una era el dogma de todas las Revoluciones armadas: la fuerza; la otra, la lei inexorable de la legalidad, el evangelio de los corazones nobles y generosos: la virtud.....Várgas, el órden; Carujo la asechanza. ¡Qué lucha!

7 En esta horrible lucha triunfó Carujo; pero su triunfo debia ser efímero, momentáneo, como lo serán siempre los del error y la perfidia.

8 Una vez asaltado el Poder, los conjurados desterraron al Gobierno legítimo; y miéntras Várgas opreso el corazon, aunque esperanzado en la certeza del próximo veredicto nacional, pisaba playa estrangera, la Revolucion, que se hacia so pretesto de ciertas *reformas*, estendia bajo este lema su pernicioso contagio á otras provincias.

CAPITULO III.

(Continuacion.)

1 Impensadamente para Páez llegaron los emisarios del Gobierno con el nombramiento referido. Largas horas de duda acaloraron su mente; pero, vuelto el ánimo al sendero del deber, resolvió admitir el encargo y voló al punto, con los pocos peones que pudo sacar de su hato, en socorro del Gobierno.

2 Sin que nadie fuese osado á oponérsele, llega el 23 del mismo Julio á Valencia, sigue, y el 25 entrando

á Carácas, que habia sido abandonado ya por los Reformistas, convoca al Consejo de Gobierno.

3 Por su parte aquellos habian seguido con Carujo para Oriente, donde el general José Tadeo Monágas, despreciando el mando legítimo de aquellas provincias con que le convidaba Páez, acaudilló la revuelta volviendo siempre por la ya casi olvidada integridad de Colombia.

4 A dicha, todo terminó al fin, en esta parte de la República, con el decreto dictado por Páez el 3 de Noviembre en el Quirital, indultando á los trastornadores.

5 De allí volvió Páez y puso sitio á Puerto Cabello, fuerte asilo de los Reformistas, logrando someterlos en Febrero de 1836, con lo que dió punto la revolucion.

6 Por lo demas, Várgas, que habia vuelto desde el 20 de Agosto del año anterior, hizo nueva y formal renuncia de la Presidencia, y le fué aceptada por el Congreso, (24 de Abril de 1836) sustituyéndole el Vicepresidente.

7 Los principales actos de este Congreso fueron: el señalamiento de un nuevo escudo de armas; (18 de Abril); la aprobacion del tratado de amistad, comercio y navegacion, con los Estados Unidos de Norte America; reforma del decreto de elecciones de 1834; sancion de un código de procedimiento, elaborado por el Licenciado Francisco Aranda; y la concesion del título de *Esclarecido Ciudadano* con que premió á Páez.

8 Concluyó el de 36 con el sometimiento del Coronel Farfan que merodeaba en Apure, y el destierro del Arzobispo de Carácas Dr. Ignacio Méndez, por negarse á obedecer la lei de patronato vigente.

9 Más azaroso corrió el de 37. Habiendo cesado en sus funciones de Vicepresidente el Dr. Narvarte, fué nombrado para sustituirle el general Soublette; y miéntras llegaba este de España, donde con encargo

diplomático trataba sobre el reconocimiento de Venezuela, presidió el Ejecutivo el general José María Carreño, Vicepresidente del Consejo de Gobierno.

10 Vuelto Soublette sin fruto alguno de su encargo, rigió la Presidencia, (11 de Mayo) debelada ya la faccion que habia alzado de nuevo en Apure, Farfan; miéntras que los *reformistas* hacian esfuerzos, desde las vecinas Antillas, por envolver en mayores trastornos el país.

10 Y fué que Páez, dió á aquel tenaz guerrillero batalla en el sitio de Payara, donde le derrotó por completo, siendo esta una de sus más notables hazañas militares, pues con solo 100 hombres de caballería, rompió los 1000 de Farfan. (26 de Abril).

12 Cuéntase que, al dar este la voz de ¡ carga ! una bala rompió la charnela de su caballería, la cual, encabritándose, revolvió por la llanura á todo escape, cual si huyese, lo que, visto por los suyos, á quienes ya Páez cargaba, se desbandaron, dejando el campo cubierto de cadáveres.

CAPITULO IV.

Segunda Presidencia de Páez.

1839 á 1842.

1 Terminado el año de 38 sin otro suceso notable, el período de Várgas, las elecciones trajeron segunda vez al poder al *Ciudadano Esclarecido.*

2 Sus Secretarios fueron: de lo Interior y Justicia el Dr. Diego Bautista Urbaneja; de Guerra y Marina el general Rafael Urdaneta; de Hacienda y Relaciones Esteriores, interino, el coronel Guillermo Smith.

3 A la sombra de la paz y protejido de sus instituciones florecia el país, prosperaban las artes, el comer-

cio, la agricultura etc, de suerte que Venezuela, sin embargo de la escasa iniciativa progresista de sus Gobiernos, era feliz en lo interior y tenida en lo esterior como la primera de las Repúblicas hispano-americanas.

4 800 hombres para la custodia de parques nacionales, constituian la fuerza armada, y con todo, el órden y la pública tranquilidad eran inalterables.

5 Fué entónces cuando se abrió la carretera de Carácas á la Guaira, primer obra de su género que se hiciera en el país, bajo la direccion del ingeniero Juan José Aguerrevere ; y se comenzó la de Puerto Cabello á Valencia, dirijida por el ngeniero polaco Alberto Lutouski.

6 El Congreso legisló ampliando la libertad de la prensa, (27 de Abril) y calificó sus abusos. Al mismo tiempo el señor Antonio Leocadio Guzman, que habia sido Secretario privado del Libertador, " vigoroso escritor, el primero que supo dar al periodismo, entre nosotros, estro de apostolado, sabor y corte literarios," (*) fundó " El Venezolano " periódico que obtuvo grande boga y predicó una nueva doctrina de Gobierno. Datan de aquella época dos partidos, llamados *Oligarca* uno, *Liberal* el otro.

7 Practicada en Bogotá la division de la deuda colombiana, tocó á Venezuela reconocer como propia la cantidad de *siete millones doscientos diez y siete mil novecientos quince pesos y doce centavos.*

8 El año de 40 se cedió á la Facultad Médica de Carácas el edificio del estinguido convento de las Mercedes ; se fundó en la capital un Colegio nacional de niñas ; y se trajo á los Valles de Aragua una emigracion de alemanes que se llamó *Colonia Tovar.*

9 En el de 41 decretó el Congreso el establecimien-

(*) Discurso pronunciado por el Lcdo. Moráles Marcano en la Academia de Literatura venezolana.

to de un *Banco nacional*, con dos millones y medio de capital; firmáronse tratados de amistad con Suecia; y se decretaron tres Penitenciarías, en Carácas, Cumaná y Maturin, las cuales no tuvieron nunca efecto.

10 El Ejecutivo fué autorizado para promover la civilizacion de los indígenas, santa y magnífica tarea que ha sido luego olvidada por nuestros Gobiernos; y se dió á luz pública la Geografía é Historia de Venezuela, escrita por el ingeniero Codazzi, y Rafael María Baralt y Ramon Diaz.

11 En el de 42, que concluyó este período, decretó el Congreso (30 de Abril) honores públicos á la memoria del Libertador, y la traslacion de sus restos á Carácas. Así, justo es decirlo, reparaba Venezuela su pasada ingratitud para con aquel hijo esclarecido, prodigio de su tiempo y eterna admiracion de la posteridad.

12 En el propio seno de la paz, muertas ya las vulgares pasiones, acallada la vocería de los odios, la memoria del Libertador visitaba la mente de todos con el inmenso y misterioso prestigio de la tumba. Contraste singular: conforme nos acercamos á los Andes nos parecen más altos y soberbios; sucede lo contrario con los grandes hombres, que se confunden con los dioses á proporcion que el tiempo nos separa de ellos. No parece sino que lo Presente mira á lo Pasado por un vidrio de aumento.

CAPITULO V.

Salida de los restos del Libertador.—Noviembre de 1842.

1 Era á la sazon Presidente de la Nueva Granada el señor Pedro A. Herran. Los buques venezolanos *Constitucion* y *Cárácas*, el bergantin *Albastross* de S. M. B., *la Venus*, bergantin de guerra holandes, y la fragata de guerra francesa *Circe*, que conducia á los

señores Dr. José María Várgas, general José María Carreño y Mariano Uztáriz, comisionados de Venezuela para recibir los restos del Libertador, dieron fondo el 16 de Noviembre en el puerto de Santa Marta.

2 Famosa y mui significativa muestra de cortesía y distincion para la América toda: aquellos buques estranjeros habian sido enviados por sus respectivos Gobiernos para convoyar los restos del Libertador hasta la Guaira!

3 En tierra los comisionados, fueron hospedados con distinguidas señales de afecto en casa del señor Don Joaquin de Mier, el mismo respetable sugeto que dió sincera hospitalidad al Padre de la Patria, cuando caido de la eminencia de su fortuna, no podia esperar de él sino la última lágrima de una amistad verdadera derramada en presencia de la tumba.

4 El cadáver de Bolívar habia sido sepultado en la iglesia Catedral, en la bóveda de la familia Diaz Granados; mas como si la naturaleza quisiese recordar á los hombres que aquel frágil monumento no correspondia á la grandeza del que encerraba, un terremoto le destruyó por completo el año de 1834.

5 El dia 20 en presencia del Gobernador de Santa Marta, presidente de la comision granadina para la entrega de los restos, el Illmo. Obispo de la diócesis, el señor Joaquin Mier; los de la comision de Venezuela; los capitanes de los buques de guerra estranjeros, que ocupaban el ala derecha del templo; y el I. Concejo Municipal; el Cónsul de los Estados Unidos; los Vicecónsules de Francia y de la Gran Bretaña, que ocupaban la izquierda; y gran número de espectadores de todas condiciones, se dió principio á la imponente ceremonia.

6 El silencio era profundo.... la tapa sepulcral se alzó.... Estraordinaria y suprema emocion la del momento! Aquello tenia algo de una resurreccion

gloriosa.... Cualquiera hubiera creido oir la formidable voz del Angel del Sepulcro que decia á los presentes : *el que buscais no está aquí ya.*

7 Apareció por último el esqueleto, como el harapo miserable que deja el hombre al penetrar por la puerta triunfal de la tumba en el templo de la Inmortalidad. Reconocióle el médico A. P. Réverend, y los circunstantes se apresuraron á recojer de la roída urna funeraria pequeños trozos, en reliquia veneranda del Libertador de un mundo.

8 Levantada el acta de exhumacion, depositados los restos en la urna que les consagraba la Nueva Granada, puesta luego sobre digno catafalco, celebráronse exequias el 21, oficiando el Obispo; y terminadas que fueron, se trasladó la urna á la *Constitucion.*

9 Ya en la playa, en medio de solemne silencio, el señor general Posada, pronunció un sentido discurso de despedida, concluyendo con estas elocuentes frases.

10 "TOMAD, señores, el precioso tesoro que buscais; llevadlo á esa tierra privilegiada por el acaso; y sabed, y sepa ella, que solo el respeto que el Gobierno y el pueblo granadino tienen á la última voluntad del Héroe, es la única fuerza capaz de hacer á la Nueva Granada resignarse al sacrificio."

11 "Y vosotras, cenizas ilustres, que habeis reposado en paz por más de una década en este suelo que no quisisteis que os sirviese de asilo eterno, admitid los votos que los granadinos todos elevan al Cielo por vuestro descanso perdurable."

12 Corrian las silenciosas lágrimas de los espectadores. Nueva Granada lloraba la ausencia de aquel venerando tesoro; pero, si no posee los restos, guarda á lo ménos en preciado cofre el corazon de su Libertador, y la *Quinta de San Pedro* donde exhaló el último aliento.

13 "Concluidos los honores, puestos á bordo los restos, y despedida la comision, el convoi se hizo á la vela el 23 de Noviembre." (Toro).

CAPITULO VI.

Entrada de los restos del Libertador á Carácas.

1842.

1 Entre tanto, grande pompa y aparato, cual no recuerdan haber visto semejante nuestros padres, desplegaba la ciudad de Carácas para recibir en su seno de madre las ilustres reliquias del Libertador.

2 El Gobierno habia hecho de antemano cuánto estuvo á su alcance para dar mayor realce é importancia á este acto, por tantos títulos memorable y patético en los anales patrios.

3 Así, las calles de la carrera, que se dilataba desde la capilla de la Santísima Trinidad hasta San Francisco, lujosamente decoradas, semejaban el interior monumental de grandioso templo que ostentaba á los atónitos mortales su gran magnificencia.

4 Los adornados templetes de las bocas-calles, la profusion de espejos que cubrian las fachadas de las casas, las columnas salomónicas que á trechos se alzaban como otros tantos obeliscos, las suntuosas trípodes que, en cristalinas urnas, suaves ondas de perfumados aromas exhalaban; las elevadas y agudas astas que flameaban como las alas del cuervo sus negros guiones de terciopelo; las flores, tan amigas de la cuna como del sepulcro, y cuántos adornos alegóricos inventara la más rica fantasía, eran grande parte para suspender la admiracion de propios y de estraños, que

nunca tan magestuosa pompa en nuestra patria imaginaron.

5 El templo de San Francisco estaba ornamentado á maravilla; allí todo era grave, solemne, arrobador. ¿Cuándo no fué tal el aparato de la muerte en la Iglesia Católica?

6 Levantábase en el fondo un soberbio catafalco con todo el religioso horror que tienen en sí los misterios de la tumba; y desde luego, en torno, parecian vagar las estraordinarias visiones de los tiempos pasados. Remataba su cúpula con una gran cruz escarchada, bien así como suele en medio de la noche aparecer la luna sobre la negra silla de Carácas.

7 En la base se veian por único trofeo las antiguas banderas de Pizarro; y al pié tambien del túmulo, las cinco Repúblicas que libertara aquel genio portentoso, como indianas y llorosas musas, copiosa fuente de lágrimas sobre la fria tierra derramaban.

8 Al frente del túmulo, sobre sencillo pero digno altar, se alzaba un hermoso crucifijo de plata. Símbolo de nuestra Redencion, así brilla siempre como el Faro de la eternidad sobre las negras riberas de la muerte.

9 Y se coronaba la severidad de tan sombrío aparato con la espada del Libertador, tendida al pié del túmulo, la cual parecia cobijada por las gloriosas alas del ángel de Colombia.

10 Eso fueron, en breves palabras, cuales cumplen á nuestra obra, los preparativos de la ciudad de Carácas, cuando se tuvo nueva de haber surgido en la Guaira los restos, el 13 de Diciembre.

CAPITULO VII.

Continuacion.

1 Practicadas en aquel puerto las ceremonias que habian sido dispuestas, y traídos los restos á Carácas, fueron depositados el 16 en la iglesia de la Trinidad.

2 Rayó el alba del 17, saludada por el cañon que, envuelto en su impenetrable nube de humo, simbolizaba con su estampido el funeral lamento de la patria.

3 Y á intervalos resonaba de nuevo, y se perdia de uno en otro eco cada vez más sombrío y terrible, trayendo á la imaginacion la voz dulce y melancólica de las Repúblicas hermanas que, acaso desde los Andes, volvian los llorosos ojos á esta nueva Belen, donde habia nacido tan pequeño y volvia con toda la grandeza de la inmortalidad su Redentor político.

4 Puesta la magnífica urna sobre el famoso carro, abrió la marcha á las 10 a. m. un trozo de caballería, al cual seguia un rejimiento de artillería.

5 El caballo de batalla continuaba, envuelto en un velo de gasa sembrado de estrellas de oro. Despues, por su órden: el Comandante General Rafael Urdaneta y el Estado Mayor; la milicia nacional; el colegio Seminario; los colegios particulares; el Rvdo. Arzobispo y el clero.....

6 Venia en seguida el carro, que tiraban más de cien ciudadanos, y á sus lados la Guardia, que al sordo compas de los tambores, marchaba con las armas á la funerala.

7 Proseguian el Presidente y Vicepresidente de la

República, los Secretarios del Despacho, y los Consejeros de Estado, los Senadores y Representantes; las Cortes de justicia; el Gobernador y el Concejo Municipal; el Cuerpo Diplomático; la Direccion de estudios; la Universidad; la Facultad Médica; la Academia de Matemáticas.

8 Y despues de multitud de ciudadanos, todos de riguroso luto, cerraban la marcha la infantería veterana y la caballería.

9 Por otra parte, la concurrencia de espectadores que lleñaba las calles y plazas, que subia á los tejados y se desgajaba de los vecinos cerros, daban á la escena el más estraordinario aparato de grandeza. Parecia que no una ciudad, ni una nacion, sino que á presenciar aquella gloriosa apoteósis, habia ocurrido el género humano.

10 Pasó, pues, la procesion, por debajo del grande arco triunfal (*) que se levantaba despues del puente de la Trinidad sobre el fondo del Avila; miéntras del seno de aquella atónita muchedumbre salia un rumor prodigioso como el unísono estruendo de todas las ondas del océano.

11 Y acontecia ocultarse el carro en el denso humo de los quemados aromas, y perderse á la vista mucha parte de la escena, haciendo recordar aquellas inmensas nubes con que solia cubrir Homero las magnificencias del Olimpo, ó como la cúpula del Chimborazo encapotada por las tempestades.

12 Contraste singular! En medio de aquel océano de vida, iluminado con el resplandor de todas las glorias humanas, avanzaba con su terrible majestad, con toda su pompa tétrica, el carro de la muerte: sus fúnebres blandones tenian algo de sombrío y portentoso como las negras alas de la eternidad que, siempre

* Construido en Paris bajo la direccion del Injeniero Agustin Codazzi.

impenetrables, cubren los sagrados misterios del sepulcro; y traia no sé por qué á la mente, aquella gloriosa columna de humo que guiaba á los israelitas en el desierto.

13 A la una llegó la procesion á San Francisco y dió principio al augusto sacrificio el Reverendo Arzobispo vestido de Pontifical.

14 Entónces llegó la escena á su apogeo de grandeza: las terribles armonías de Mozart llenaron de solemne rumor las bóvedas del templo, miéntras que á intervalos se oian dobles de campanas que como lenguas aladas, salian de las sombrías torres y herian los corazones conmovidos, semejando la voz de los tiempos pasados, ó un eco melancólico de arpas tañidas en el fúnebre coro de los muertos.

15 Terminados los oficios, el orador sagrado subió á la santa cátedra y con celebrada elocuencia hizo el panegírico del Libertador, recordando á cada paso de su discurso gloriosos nombres y fechas memorables.

16 Y acabadas las ceremonias del templo, el Poder Ejecutivo con todo el acompañamiento siguió al Palacio de Gobierno, donde breve rato despues, se despidió la concurrencia.

17 El 23 fueron trasladados los restos á la Catedral con la misma solemnidad, y allí, en la capilla de la Santísima Trinidad, destinada al efecto, fueron consagrados al reposo eterno, en el propio seno de la tierra que le vió nacer.

18 Sobre ella se levantó, á vuelta de algunos años, el digno cuanto honroso monumento que la gratitud de la patria ha erijido á la memoria del mejor y más grande de sus hijos, y que fué ejecutado en Roma por el distinguido artista Tenerani. Y aquí damos remate á la Epoca tercera de nuestra Historia Moderna.

RESUMEN CRONOLOGICO

DE LA

EPOCA TERCERA.

SINCRONISMOS.

1831	El general José Tadeo Monágas proclama la integridad de Colombia; mas sabida la muerte del Libertador, se avista con Páez en el Valle de la Pascua, y se somete al Gobierno; entre tanto se debela en Carácas la conjuracion del 11 de Mayo. Páez es electo Presidente constitucional. Se envian emisarios á Nueva Granada. Desígnase á Carácas capital de la República. Sometimiento de Cisnéros.	Es electo Papa Gregorio XVII. Los europeos hacen escursiones en Abisinia. Leopoldo de Coburgo es saludado Rei de Bélgica.
1832	Reconoce Nueva Granada la soberanía de Venezuela. Vuelven el Arzobispo de Carácas y el Obispo de Trícala.—Se establece la Academia de Matemáticas.	El general Santa Ana, de Méjico, es derrotado por el general Houston.

1833 Estincion del estanco de tabaco. Abolicion de diezmos.

La Regenta María Cristina ocupa el trono de España por muerte del Rei Fernando VII.

1834 Se decreta la libertad de cultos. Los dias 19 *de Abril* y 5 *de Julio* son declarados grandes fiestas nacionales.

1835 Eleccion del Dr. José María Várgas Presidente constitucional. Revolucion de las Reformas.

1836 Renuncia Várgas la Presidencia. Se decreta un nuevo escudo de armas. Sometimiento de Farfan. Destierro del Arzobispo Méndez.

El cólera morbo hace estragos en España y la isla de Sicilia.

1837 Nuevo alzamiento de Farfan.—Batalla de Payara.

Muerte del Rei Guillermo IV de Inglaterra. El cólera hace estragos en Italia.

1838 Concluye el período presidencial de Várgas y se practican nuevas elecciones.

España, Cracovia y Bélgica evacuan á Ancona, dejando á Italia bajo el protectorado de Austria.

1839 Reeleccion del general J. A. Páez Presidente.

Viaje del capitan Ross al polo Austral.

1840 Fundacion del Colegio nacional de niñas en Carácas. Se trae á los Valles de Aragua la *Colonia Tovar*.

Federico Guillermo IV se corona Rei de Prusia.

1841 Establecimiento de un Banco nacional. Publicacion de la Geografía é Historia de Venezuela.

Los Encargados de Inglaterra, Rusia, Prusia, Austria y Turquía, declaran cerrado á todo buque de guerra estranjero el estrecho de los Dardanelos.

1842 Decreta el Congreso honores fúnebres á la memoria del Libertador y la traslacion de sus restos á Carácas. Salida de los restos de Santa Marta, escoltados por buques de guerra estranjeros. Entrada triunfal de los mismos á Carácas.

El Presidente de Méjico, general Antonio López de Santa Ana, envia á Venezuela un Plenipotenciario para renovar la idea del Congreso de Panamá.

APENDICE.

Literatura, ciencias, artes y pregreso general de Venezuela en el trascurso de la Historia Moderna.

1 Si la literatura de un país ha de ser la espresion más colorida de sus costumbres, usos, ideas, aspiraciones y progresos, tanto físicos como morales, deberáse convenir que Venezuela, hasta la época que alcanzamos, no ha poseido una literatura propiamente nacional.

2 Imitadores de las escuelas estranjeras, hemos seguido la senda que trazaron en el Viejo Mundo sus más esclarecidos ingenios, y en este concepto contamos consumados literatos y celebrados bardos que honran y encarecen por mil varios modos las letras patrias. Pero como se ha dicho, por aquella via ninguno logró formar escuela, ni dar á sus producciones aquel sabor local, ó mejor dicho, indígena, que debiera caracterizar en estremo las musas indianas, ya por la riqueza del habla que ha recibido en palabras y giros de esta parte de América no escaso patrimonio, como por la pompa, fecundidad, belleza y demas especialidades que la magestuosa escena del Nuevo Mundo ofrece aun á las imaginaciones más estériles.

3 Esto que sucede en el moderno continente, vamos á considerarlo en Venezuela donde, sea dicho en ver-

dad, mostróse con mano propicia naturaleza, haciéndola fecunda, tanto en ideas generosas y prósperas, como en hombres prominentes y dignos en todos los ramos del saber humano.

4 Doctos y consumados varones que en sabiduría y doctrina emulan á las más altas celebridades estranjeras; poetas cuyas trovas encarecen al oído los más finos pensamientos y ternuras; músicos que llenos de sacra inspiracion amorosa, ó de mística uncion, comunicaron á sus arpas gemidoras endechas que aún repite el pueblo en noche silenciosa, á la templada lumbre de nuestros hogares; ó bien, pulsando la lira de los santos, hacen resonar la bóveda de nuestros templos con el concierto solemne de las armonías bíblicas, y los melancólicos al par que severos tonos de la inspiracion cristiana.

5 Empero si faltos de originalidad se manifiestan nuestros literatos, hállasela por el contrario, y mui digna de considerar, en la música. Dulce y triste es la música de nuestros llanos: vaga y monótoma como las tendidas pampas, melancólica y salvaje como el balido de los apriscos, tierna y sentida como la llorosa gaita de los antiguos caciques; á veces trina como el turpial de nuestros oteros, modula sus arpejios como la viuda *Yosola*, suspira como los arroyos, é imita no pocas el gran rumor de nuestros bosques seculares, ó el estruendo y frajor de las marinas olas.

6 Si, como en la música, hubieran bebido sus inspiraciones en las propias escenas nuestros bardos, léjos de envidiar á los ingenios estrangeros, reputáranse los nuestros, al par que ellos, dignos de las alabanzas de la fama. Quién, nos habria pintado la vida y costumbres de la raza primitiva, ó penetrando en el dédalo de las edades americanas, sacado á luz sus escondidas riquezas y magnificencias:

cuál otro, leeria sobre la rota frente de un antiguo peñasco, esos geroglíficos y letras casi borrados por el tiempo, traduciendo acaso la última trova del poeta indio, ó el sombrío anatema del sacerdote del Gran Espíritu, al despedirse para siempre de su patria y de sus templos. Y quién, por último, á orillas de algun rio ó en el propio fondo de las montañas, hallaria la imágen veneranda de María, ó el símbolo augusto de la Cruz que allí dejára el antiguo misionero, mártir acaso de la cólera de los salvajes.

7 Cuán patéticas escenas y qué originalidad de bellezas no encontraríamos si abondonando la mira de los estraños, viniésemos á la fuente maravillosa de nuestra verdadera y desgraciadamente ignorada Poética.

8 Pero volviendo á nuestro objeto, que es dar breve reseña de nuestros progresos literarios, diremos que á despecho del encarnizamiento de la guerra en la primera Epoca de nuestra Historia Moderna, florecieron entre otros varones que cultivaron las musas, Vicente Sálias, autor del *Gloria al bravo pueblo*, Marsellesa venezolana; y del poema jocoso la *Medicomaquia;* el Doctor Vicente Tejera, que fué el primero que ciñera en Venezuela cuatro borlas; orador, político, benemérito de la patria, y poeta de relevantes dotes.

9 Viene en seguida como sábio académico, Várgas, fundador de los estudios médicos entre nosotros; hombre en verdad docto y profundo, cuya grata memoria tiene algo de venerando como la de los patriarcas. Dejó escrita su *Anatomía*, que aun se lée en nuestras Universidades.

10 De su escuela salieron distinguidos discípulos, timbre luego y honor de la Facultad Médica; mereciendo entre otros mencionarse, los doctores Antonio

José Rodríguez, A. Parra, C. Arvelo y Eliseo Acosta, que más afortunado que sus condiscípulos, halló en tierra estranjera el premio que, con iguales dotes quizá, no recibieron aquellos en la patria; Guillermo Michelena, cirujano de gran nota que dejó escritas varias obras de su profesion.

11 Lleno de dias murió Várgas léjos de los suyos, y sus restos olvidados esperan que, agradecida Venezuela, los vuelva algun dia á su seno.

12 Contemporáneo suyo y como él educado en Europa, fué el famoso Ingeniero Juan Manuel Cajigal, á quien debemos el instituto de Matemáticas. Ni fué ménos fructuosa su escuela que la de Várgas; de ella salieron, Olegario Menéses, Juan José Aguerrevere, Manuel María Urbaneja, y otros descollantes Ingenieros: los dos últimos, á ejemplo de su maestro, han dedicado su vida á la enseñanza de la juventud, tarea santa si bien se considera cuyo verdadero galardon no parece estar en la tierra.

13 Cajigal abarcaba ademas todos los ramos de la literatura; pero aquella superior intelijencia perdida en el inmenso concierto de los mundos, desvanecida ó deslumbrada con las maravillas de la creacion, que formaban mucha parte de sus cuotidianas tareas, flaqueó en un punto y se hizo delirante. "El mar con espantoso estrépito invade ya la ribera donde yacen sus restos abandonados." (J. V. G.)

14 Tambien en la carrera del Foro hubo no pocas lumbreras, y entre todos tuvo fama de sábio y jurisconsulto, Fermin Paúl, que mereció aun en el estranjero, significativas distinciones en la propia carrera forense: y entre otros de no menor nota, estaba el venerable Narvarte, para quien era la toga, segun la espresion de un crítico moderno, un sacerdocio.

15 Como historiadores figuran principalmente: Feliciano Montenegro Colon, fundador del *Colegio de*

la Independencia, que publicó su *Geografía general* dedicada en su mayor parte á la historia patria; Yánes, á quien se ha llamado el Tácito de Colombia, y cuyos trabajos permanecen aun inéditos; el General José Félix Blanco, que con suma contraccion logró poseer copiosa riqueza de curiosos documentos. Austria, autor de la *Historia militar de Colombia*, y últimamente, Rafael María Baralt, cuya *Historia de Venezuela* ha sido traducida en varios idiomas y puede considerarse como uno de los más dignos monumentos del habla castellana.

16 Elocuentes y respetables varones dieron lustre tambien á la sagrada cátedra y son perpétuo honor de aquella época: el Obispo Talavera; alma seráfica, segun la espresion del Licenciado Moráles Marcano, "especie de águila sagrada, cuyos valentísimos acentos en la cátedra evanjélica, vibraban en los corazones como voz de oráculo, enérgicos, severos, prestigiosos."

17 No ménos elocuente era el Obispo Fortique, "cuyas divinas homilías," continúa el escritor, "llenas de uncion inefable, radiantes de sencillez bíblica, hubieran embelesado á los Obispos de la primitiva Iglesia."

18 Entre los literatos de fama sobresalieron Don Andres Bello, que como poeta clásico, disputa la palma á los mejores de España, filólogo consumado, jurisconsulto de nota y acreditado publicista.

19 Como él erudito, filólogo y docto en humanidades, fué el célebre José Luis Ramos, cuyos adelantados trabajos en este género merecieron boga y aplauso de muchos académicos en la propia Península.

20 Y en la polémica y la sátira fué profundo el inteligente Tomas Lander, aunque demasiado cáustico y apasionado á las veces.

21 Rafael María Baralt, de quien ya hemos hablado como historiador, era tambien filólogo y poeta de altas dotes: su *oda á Cristóval Colon* mereció en un certámen el premio del Liceo literario de Madrid. Escribió ademas un *Diccionario de Galicismos* de mucha estima para los que deseen hablar con propiedad el idioma de Castilla.

22. Doctor Andres Level de Goda, abogado en ámbos derechos, que siendo oidor fiscal de la real audiencia, sostuvo ante la Corte de España los derechos de los surámericanos á su independencia.

23. Andres E. Level, orador, escritor castizo y estadista; dió á conocer el vasto territorio de Guayana y sus necesidades, y fué un "fervoroso patrocinante de nuestros aborígenes"; Avila, Alegría y Alberto Espinosa, presbíteros de intachable probidad y de una ilustracion que hacia honor al clero venezolano; Dr. Manuel María Echeandía, Rafael Acevedo, Lcdo. Francisco Aranda y Dres. W. Urrutia y Mariano de Briceño.

24 José Antonio Maitin, poeta celebrado que siguió la escuela de Zorrilla; Heriberto García de Quevedo, imitador de Espronceda, nervioso, rotundo, de estilo levantado: Abigail Lozano, que por la naturaleza de sus cantos, puede llamarse el Petrarca venezolano; Fermin Toro que descolló en la oratoria parlamentaria con arranques de sublime elocuencia y oportunas alusiones. Tambien era poeta y escritor aventajadísimo en prosa, debiendo mencionarse como una obra maestra su famoso *Prólogo de la Historia Moderna* del Lcdo. Juan V. González.

25 Este, el más fecundo y variado de los escritores patrios, sobresalió en la prensa periodística manejando como una espada invencible su pluma de fuego. En la polémica no tuvo nunca rival. Escribió entre otras obras, el *Manual de Historia Universal*, que es un

verdadero poema, y sus sentimentales *Mesenianas* que muchos de nuestros jóvenes relatan de memoria.

26 Juan Vicente Camacho, vasto ingenio poético, escritor culto y festivo, que trazó breves pero inapreciables esbozos de costumbres, tales como *El llanero en la capital*, *De una vía dos mandados*, y otras no ménos brillantes composiciones de diferente género; Aranda y Ponte, "especie de Biron sin el dejo amargo de su descreido corazon. Manuel Norberto Vetancourt, que cantó el amor y la gloria en versos dignos de Espronceda y que sintetizó en breve pero grandioso cuadro, la lúgubre tragedia de Berruecos: Daniel Mendoza, que como ofuscado con los vivos resplandores de su naciente fama, fué á sepultar su estro satírico, aun no adulto, allá en las soledades de nuestras melancólicas llanuras: José Antonio Pérez, elegante cortesano del arte, que con profusa mano, y mas atento al aura popular que á la rectitud del criterio, distribuyó coronas seguro de no marchitar la triple que ceñia." (Moráles Marcano.)

27 El Doctor Felipe Larrazabal, escritor florido y erudito, que publicó la *Vida del Libertador Simon Bolívar;* Antonio L. Guzman, orador, periodista y literato de altas prendas; José María Rójas, redactor de *El Liberal;* Arvelo, sin rival en la sátira; Manrique Jérez; Lcdo. Cecilio Acosta, poeta que escribe en prosa sus cantos; Lcdo. José Rafael Seijas, consumado filólogo y escritor clásico; doctor Ramon Ramírez, autor del *Cristianismo y la Libertad;* Jesus María Sistiaga, escritor ático de costumbres; Peoli, filólogo y escritor de costumbres; Arístides Rójas, profundo geólogo, cronista y escritor que sabe hermanar la ciencia con la poesía; José María Rojas, escritor de costumbres, que acaba de publicar en Europa la *Biblioteca de escritores venezolanos;* Ramon Aspurúa, historiador y biógrafo; Lcdo. Luis Sanojo, publicista afamado.

25. Cárlos Mendoza, Cristóbal Mendoza; H. M. de la Guardia, Francisco G. Pardo, Diego Jugo Ramírez y Angel F. Barberii, poetas ya laureados;

26. José A. Calcaño, cuyos versos han sido celebrados en España, Domingo Ramon Hernández, cuyas trovas saben á lágrimas; José Ramon Yépes, el lírico por excelencia de los bardos nativos; A. Guzman Blanco (Presidente actual de la República), escritor elocuente y profundo; Gutiérrez Coll, poeta fluido, clásico, correcto.

27. Eduardo Calcaño, rotundo y brillante prosador; Nicanor Bolet Peraza, que así maneja la bien cortada pluma del escritor de costumbres, como sabe remontarse en alas de su imajinacion poderosa; Bonifacio Coronado, Eloi Escobar, atildado en la forma; Félix Soublette, poeta descollante en la dramática; Simon Escovar, Vicente Micolao y Sierra, Illas, H. Alvarez, Ameno doro Urdaneta, que se ha dedicado con brillantes resultados á la enseñanza de los niños; Baldomero y Hermelindo Rivodó, escritores de relevante mérito.

29. Braulio Barrios, Rafael Villavicencio, Núñez Cáceres, Elías Acosta, Cárlos Arvelo, José Manuel de los Rios, Villasmil, Pro. A. Rivero; Ildefonso Riera Aguinagalde, de inspiracion vigorosa y elocuente; Pro. Andres Riera Aguinagalde, Pro. Nicanor Rivero, Pro. A. J. Sucre, Pro. Plaz, Pro. Baralt, Pro. Espinosa, los cuales han descollado en la sagrada cátedra; Lcdo. Moráles Marcano, Jorge González Rodil; Arístides, Julio, Simon, Francisco y Cárlos Calcaño, poetas que han hecho de su casa, segun la espresion de Lozano, un nido de ruiseñores.

30. José María Salazar, Ramon I. Montes, Gerónimo E. Blanco, Vicente Coronado, E. Calixto Pompa, Silverio González, Bermúdez Ávila, Vicente Rendon, Dr. Teófilo Rodríguez, Pedro Arismendi, Pedro José Hernández, Marco A. Saluzzo, Felipe Estéves, Fran-

cisco de Sales Pérez, Sánchez Pesquera, Santiago y Leopoldo Terrero Atienza, Manuel M. Fernández, Domingo Martínez, D. Sántos Ramos, Piñango Ordóñez, J. M. Manrique, Eduardo Blanco, Núñez de Aguiar, Silva Gandolphi, N. Urdaneta, los dos Alfonso, Fernando Moráles, Pedro J. Hernández, Ildefonso Vásquez, Arocha, Pérez Bonalde, F. A. Díaz, Rafael Domínguez, José de Briceño, Pedro José Coronado, Pedro José y Pedro Ezequiel Rójas, Alfredo Rey.

31. Rafael Hernández Gutiérrez, Laureano Villanueva, José Antonio Carrillo y Návas, Andres A. Level, Martin J. Sanavria, Luis Mario Montero, Lino Duarte Level, Hilarion Nadal, Lisandro Rueda, los dos Lamedas, Breca, M. M. Silva, Andres A. Silva, I. J. Rodríguez, Gonzalez Varela, Juan Vicente y Laurencio Silva, Dr. Juan Vicente Mendible, Fernando Olavarría, Miguel Tejera, Jesus Muñoz Tébar, Montilla Troánes, los dos Esteller, Julio Guadalajara, Miguel Carmona, Vicente Marcano, Francisco Fontainés, José María Reina, Eduardo Escanlan, Lcdo. Miguel Arroyo, Julio Toro, J. M. Gavazut, Cárlos Alvarez, J. M. Alas, L. M. Monasterios, Adolfo G. Foster (1) y otros más que, mui jóvenes, han dado ya prendas que presagian para ellos brillante cosecha de lauros en lo porvenir; y de los cuales habremos de ocuparnos más detenidamente en la Epoca cuarta de esta Historia Moderna.

32. Tambien ha dado Venezuela poetizas y escritoras, entre las cuales se distinguen Aureliana Rodríguez, Isabel Fréires, Juana Zárraga de Pilon y Luisa Garcés.

33 Por lo que hace al arte divino de la música, pródiga podriamos llamar á Venezuela si no en ingenios verdaderamente clásicos, sí en músicos aficiona-

(1) Siendo tan numerosa la lista de nuestros escritores patrios, no será de estrañar que muchos se nos hayan olvidado, en cuyo caso suplicamos se nos dispense esta falta de memoria.

dos de esclarecido mérito. Desde el padre Sojo, de quien hicimos mencion en la *Historia Antigua*, hasta nuestros dias, podremos señalar mui especialmente á José Angel Lámas, maestro que habria competido en Europa con los mejores de su época; escribió el duo del *Domine Deus*, el *Llorad mortales*, el *Pésame grande á la Virgen* y otras más, sobresaliendo entre todas el *Populе Meus*, que honraria el repertorio de Mozart ó de Rosini. Por esta inmortal obra le dió en pago el Capítulo de Catedral *cuatro reales sencillos*.

33 Juan Manuel Olivares, Lino Gallardo, José Cayetano Carreño, autor de algunas *salves* y la *Oracion del Huerto;* José María Mendible Isaza; José Francisco Velázquez, Francisco Javier Uztáriz, Dionisio Montero; Juan Manuel Oliváres; Francisco Meseron y Aranda, de dulces y tiernas canciones, escribió tambien misas y un himno al *Santísimo Sacramento;* José A. Caro Boesi; Jiron Landaeta, José M. Isaza, Cayetano Carreño, Pedro N. Colon, José Mármol y Muñoz, José María Montero, José L. Montero, Roman Isaza, y entre otros más, José Angel Montero, de nuestros dias, el primero que ha escrito en Venezuela una ópera; y la jóven Teresa Carreño que á los diez años llamaba la atencion en Europa con el prodigio de su ejecucion en el piano.

FIN.

INDICE.

Cartas de aprobacion.....
Prólogo..... I

INTRODUCCION.

Capítulo I.—Cristóval Colon.—Los Reyes Católicos.—Descubrimiento de América..... 1
Capítulo II.—Geografía de América..... 5
Capítulo III.—Orígenes, tradiciones, religion, costumbres, monumentos y civilizacion de los indios 8

MANUAL DE HISTORIA DE VENEZUELA.

Divisiones de esta obra..... 11

PRIMERA PARTE.

Historia Antigua.

Capítulo I.—Venezuela.—Primeros pobladores.—El Padre Las Cásas.—Nueva Toledo.—Civilizacion de España para la época de la conquista..... 11
Capítulo II.—Esclavitud de los indios.—Fundacion de Coro.—Los Belzares.—Alfínjer.—El Dorado..... 13
Capítulo III.—Nueva Córdova ó Cumaná.—Juan de Carvajal.—Fin del gobierno de los Belzares.... 15
Capítulo IV.—El Licdo. Tolosa.—Juan de Villégas.—Borburata—Nueva Segovia.—El Rei Miguel.—Valencia..... 17
Capítulo V.—Trujillo.—Fajardo.—Hato de San Francisco.—Rodríguez Suárez.—Villa de San Francisco.—Introduccion de negros esclavos..... 18
Capítulo VI.—Guaicaipuro.—Muerte de Fajardo.—Don Pedro Ponce de Leon.—Lozada.—Fundacion de Carácas.—Muerte de Guaicaipuro..... 19
Capítulo VII.—Lope de Aguirre..... 21

Capítulo VIII.—Maracaibo.—Carora. — Tamanaco.—Sorocaima.—Camaco.—Apacuama.—Garci-González.—La Guaira.—Drake.—Guanare..... 23
Capítulo IX.—Gobernadores y Capitanes Generales de Venezuela en los siglos XVII y XVIII..... 24
Capítulo X.—Revolucion de Gual y España..... 27
Capítulo XI.—Invasiones de Miranda.—Muerte de Vasconcelos.—Sucesos de España.—Don Vicente Emparan..... 29
Capítulo XII.—Diez y nueve de Abril de 1810..... 30
Capítulo XIII.—Primeros resultados del 19 de Abril 32
Capítulo XIV.—Los hombres del Congreso..... 34
Capítulo XV.—La Junta Patriótica..... 36
Capítulo XVI.—Declaracion de independencia..... 38

APENDICE.

Capítulo I.—Literatura, ciencias, artes, industrias, caminos, comercio y poblacion durante la colonia..... 41
Capítulo II.—Continuacion..... 43

Resúmen cronológico de la Historia Antigua.

Sincronismos..... 47

SEGUNDA PARTE.

Historia Moderna.

Divisiones de esta obra..... 52

INTRODUCCION.

Geografía de Venezuela..... 53

Historia Moderna.

PRIMERA EPOCA.

Capítulo I.—Tentativas reaccionarias.—1811..... 57

Capítulo II.—Terremoto de Carácas.—Guerra civil.—1812 58
Capítulo III.—Miranda 60
Capítulo IV.—Dictadura de Miranda.—1812 61
Capítulo V.—Ultimos dias del año de 1812 64
Capítulo VI.—Causas principales de la pérdida de la República el año de 1812 66
Capítulo VII.—Bolívar 67
Capítulo VIII.—Preparativos para la campaña de 1813 69
Capitulo IX.—Guerra á muerte.—1813 72
Capítulo X.—Paso de los Libertadores.—1813 73
Capítulo XI.—Los Libertadores de Oriente.—1813 76
Capítulo XII,—Continuacion 77
Capítulo XIII.—Ultimos acontecimientos del año de 13 78
Capítulo XIV.—1814 81
Capítulo XV.—Continuacion 82
Capítulo XVI.—Juan Bautista Arismendi 83
Capítulo XVII.—Bóves 84
Capítulo XVIII.—Bolívar Dictador.—La Puerta.—Occidente.—Batalla de la Victoria.—Fusilamientos.—Derrota de Rosete.—1814 85
Capítulo XIX.—San Mateo.—1814 87
Capítulo XX.—Derrota de Rosete.—Vanguardia de Mariño.—Bocachica.—1814 89
Capítulo XXI.—Heroismo de Urdaneta.—1814 91
Capítulo XXII.—Ultimos sucesos del año 14 92
Capítulo XXIII.—Continuacion 95
Capítulo XXIV.—El Licdo. Miguel José Sanz 97
Capítulo XXV.—Espedicion de Morillo.—Margarita.—1815 100
Capítulo XXVI.—Espedicion de los Cayos.—1816 101
Capítnlo XXVII.—José Antonio Páez.—1816 103
Capítulo XXVIII.—Año de 1817 104
Capítulo XXIX.—Fusilamiento de Piar.—1817 107
Capítulo XXX.—Toma de las flecheras.—Retirada de Morillo.—La de Bolívar.—Rincon de los toros.—Término de la campaña.—1818 109
Capítulo XXXI.—Oriente.—Convocatoria del Congreso.—Manifiesto de Bolívar.—1818 110
Capítulo XXXII.—Reunion del Congreso.—Proyectos de Colombia.—Las Queseras del Medio.—1819 112
Capítulo XXXIII.—Campaña de Nueva Granada.—Vuelta del Libertador.—Colombia.—Fin de esta Epoca.—1819 114

Resúmen cronológico de la Primera Epoca.

Sincronismos 116

SEGUNDA PARTE.

Historia Moderna.

SEGUNDA EPOCA.

COLOMBIA.

Capítulo I.—Regularizacion de la guerra.—1820..... 119
Capítulo II.—Ruptura del armisticio.—Soublette y Bermúdez.—Batalla del Calvario.—1821..... 122
Capítulo III.—Batalla de Carabobo.—18821..... 124
Capítulo IV.—Departamentos de Nueva Granada y Quito.—1821..... 126
Capítulo V.—Sucesos de Venezuela.—1822..... 128
Capítulo VI.—Nueva Granada y Quito.—1822.—Bomboná.—Pichincha..... 129
Capítulo VII.—La escuadra de Colombia.—Padilla.—Rendicion de Moráles.—1823..... 131
Capítulo VIII.—Toma de Puerto Cabello.—Rendicion del castillo.—1823..... 132
Capítulo IX.—Segundo Congreso de Colombia.—Principio de la campaña del Perú.—1823..... 134
Capítulo X.—Batalla de Junin.—1224..... 135
Capítulo XI.—Batalla de Ayacucho.—1824..... 136
Capítulo XII.—Conatos de reformas.—Reclamos franceses.—El Dr. Miguel Peña.—Gratitud del Perú.—Trofeos.—Reconocimiento de Colombia.—1825..... 139
Capítulo XIII.—Acusacion contra Páez.—Desórden en Valencia.—Anarquía.—Proyectos de disolucion.—Convocatoria de un Constituyente.—Vuelta del Libertador.—1826..... 141
Capítulo XIV.—Ideas de monarquía.—1826..... 143
Capítulo XV.—Congreso de Panamá.—1826..... 145
Capítulo XVI.—Reconciliacion de Venezuela.—1827 147
Caítulo dXVII.—Perú y Bolivia.—1827..... 149

Capítulo XVIII.—La Gran Convencion de Ocaña.—1828 150
Capítulo XIX.—Conjuracion del 25 de Setiembre.—1828 152
Capítulo XX.—Vuelta de Sucre.—Declaracion de guerra al Perú.—Hostilidades de Lamar.—1828 155
Capítulo XXI.—Guerra de Colombia y Perú.—1829 156
Capítulo XXII.—Bolívar en campaña.—Tratados de paz.—Sublevacion y muerte de Córdova.—Sometimiento de Arizábalo.—1829 158
Capítulo XXIII.—Proyectos de monarquía.—1829 ... 159
Capítulo XXIV.—Desmembracion de Colombia.—1830 161
Capítulo XXV.—Reconstitucion de Venezuela.—1830 163
Capítulo XXVI.—Asesinato del Mariscal de Ayacucho.—1830 165
Capítulo XXVII.—Ultimos dias de Colombia.—Muerte del Libertador.—1830 167
Capítulo XXVIII.—Causas de la disolucion de Colombia.—1130 171
Capítulo XXIX.—Efectos universales de la independencia suramericana 175

Resúmen cronológico de la Epoca segunda.

Sincronismos 178

SEGUNDA PARTE.

Historia Moderna.

TERCERA EPOCA.

DE LOS PRESIDENTES.

Capítulo I.—Páez.—1831 á 1834 182
Capítulo II.—Presidencia del Dr. José María Várgas.—1835 á 1838 186
Capítulo III.—Continuacion 187
Capítulo IV.—Segunda Presidencia de Páez.—1839 á 1842 189
Capítulo V.—Salida de los restos del Libertador.—

Noviembre de 1842..... 191
Capítulo VI.—Entrada de los restos del Libertador á Carácas..... 194
Capítulo VII.—Continuacion..... 196

Resúmen cronológico de la Epoca tercera.

Sincronismos..... 199

APENDICE.

Literatura, ciencias, artes y progreso general de Venezuela en el trascurso de la Historia Moderna..... 201

Julio M Hill
Panama
Estados Unidos de Colombia

Thomas Black
Constantinopla
Turquia

H

Mr Henry Santana
Cure of Kentucky
brother and C.

Mr Cecil Durrell
[illegible]

Carlos

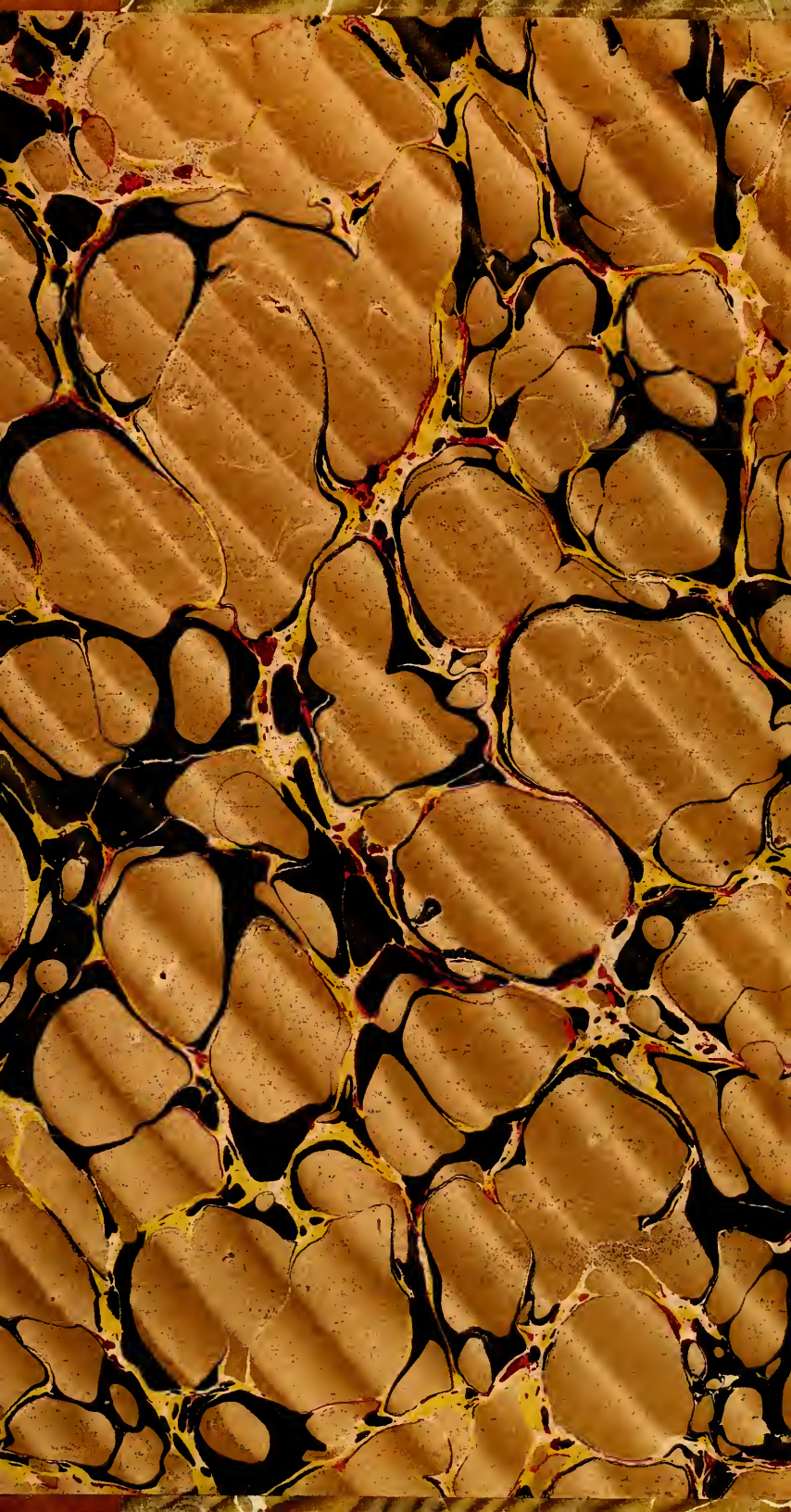
[illegible]
C. A. B. Wyatt
Cressall, P., Box 2
Georgetown

W. E. Chaplin
Care L. Lappert
Port Elizabet
Cape Colon

Calrade, Simon, Monnhost
Funchal
Madeira

Adolf M. Hansen
Langegarden
Bergen
Norway

Herman Huber
Neumarkt-N. 2
Zurich



UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00032449002